
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

**LA COMPETITIVIDAD EN POS DE
UNA ESTRATEGIA DE
CRECIMIENTO**

INFORME FINAL
TOMO II

JULIO DE 2006

León Salim

– **COMPETITIVIDAD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

Descripción del aparato productivo

La estructura productiva provincial

La provincia de Buenos Aires constituye una de las principales provincias productoras de bienes y servicios del país.

La última información disponible revela que, en el año 1993, la provincia de Buenos Aires aportó el 34,1% del Valor Agregado Bruto (VAB) y el 36,1% del Valor Bruto de Producción (VBP) del país. Como productora de bienes, su participación alcanzó el 41,3% y el 43,1% del VAB y del VBP nacionales, respectivamente. Mientras que, como productora de servicios, concentró cerca del 30% de ambos conceptos a nivel nacional. Dentro de los sectores productores de bienes, la industria manufacturera realizó el mayor aporte (51,8% y 49,1% del VAB y del VBP nacionales, respectivamente) (Tabla N° 1).

Tabla N° 1: Importancia relativa de la provincia de Buenos Aires (VAB y VBP a precios de productor, año 1993)

Sector	Part en el VAB nacional	Part en el VBP nacional
TOTAL	34,1%	36,1%
SECTORES PRODUCTORES DE BIENES	41,3%	43,1%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	28,3%	30,1%
Pesca y servicios conexos	26,5%	26,2%
Explotación de minas y canteras	1,9%	2,0%
Industria manufacturera	51,8%	49,1%
Electricidad, gas y agua	25,0%	33,4%
Construcción	35,4%	39,7%
SECTORES PRODUCTORES DE SERVICIOS	30,3%	30,0%
Comercio al por mayor, al por menor, y reparaciones	29,8%	29,3%
Servicios de hotelería y restaurantes	33,7%	33,7%
Hoteles y restaurantes	33,7%	33,7%
Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	32,7%	33,6%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	18,4%	20,5%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	38,5%	37,4%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	22,5%	22,1%
Enseñanza	24,9%	25,3%
Servicios sociales y de salud	25,5%	31,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	25,4%	23,8%
Hogares privados con servicio doméstico	41,0%	41,0%

Fuente: elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística de la provincia de Buenos Aires (DPE).

Según la Dirección Provincial de Estadística de la provincia de Buenos Aires (DPE), el Producto Bruto Geográfico (PBG) a precios del productor de la provincia en el año 2004 ascendió a 147.738 millones de pesos corrientes (Tabla N° 2).

Tabla N° 2: Estructura productiva de la provincia de Buenos Aires (en pesos corrientes, año 2004)

Sector	PBG a precios de productor*	Part en el PBG	Part dentro de cada rama de actividad
TOTAL	147.738.785.947	100,0%	
SECTORES PRODUCTORES DE BIENES	69.231.961.455	46,9%	100,0%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	11.580.306.267	7,8%	16,7%
Pesca y servicios conexos	229.890.369	0,2%	0,3%
Explotación de minas y canteras	109.251.803	0,1%	0,2%
Industria manufacturera	48.119.272.394	32,6%	69,5%
Electricidad, gas y agua	3.191.413.810	2,2%	4,6%
Construcción	6.001.826.812	4,1%	8,7%
SECTORES PRODUCTORES DE SERVICIOS	78.506.824.492	53,1%	100,0%
Comercio al por mayor, al por menor y reparaciones	15.415.637.930	10,4%	19,6%
Servicios de hotelería y restaurantes	2.879.688.163	1,9%	3,7%
Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	17.450.015.859	11,8%	22,2%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	3.535.304.143	2,4%	4,5%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	19.082.304.493	12,9%	24,3%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	5.323.774.387	3,6%	6,8%
Enseñanza	4.922.838.479	3,3%	6,3%
Servicios sociales y de salud	3.794.506.544	2,6%	4,8%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	4.849.101.260	3,3%	6,2%
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	1.253.653.235	0,8%	1,6%

Nota: (*) dato provisorio.
Fuente: elaboración propia en base a DPE.

A partir de estos datos de producción de la provincia, mucho más actualizados que los censales de la década del '90, la provincia de Buenos Aires cuenta con una estructura productiva en la cual las actividades de producción de bienes y de servicios tienen un peso muy similar: los sectores productores de bienes aportaron el 46,9% del PBG, mientras que los sectores productores de servicios hicieron lo propio con el 53,1% restante.

Considerando un mayor grado de desagregación se observa que, dentro de los sectores productores de bienes, el mayor aporte fue realizado por la industria manufacturera, la cual concentró el 32,6% del PBG total y cerca del 70% del PBG sectorial. Por su parte, la agricultura, ganadería, caza y silvicultura ocupó el segundo lugar con una participación cercana al 8% del PBG total y al 17% del PBG sectorial.

En tanto, en el otro extremo se ubicaron la pesca y la explotación de minas y canteras (Tabla N° 2).

Entre los servicios, se destacan los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, y los de transporte, almacenamiento y comunicaciones, con participaciones del 12,9% y 11,8 en el PBG provincial y del 24,3% y 22,2% dentro del sector de servicios, respectivamente. El aporte de los servicios domésticos, por otro lado, fue el menor de este grupo.

La industria manufacturera

Estructura

Dada la importancia de la industria manufacturera dentro de la producción de la provincia de Buenos Aires y de la producción manufacturera nacional, resulta relevante realizar un análisis más detallado de la misma. Varios y de diversa índole son los factores que se conjugan para ello, entre los cuales pueden mencionarse la cercanía a los grandes centros de consumo, la infraestructura y tecnología disponibles, la presencia de mano de obra calificada y la interacción empresaria.

A partir de la devaluación del tipo de cambio en 2002, el sector industrial recibió un considerable impulso puesto que, por un lado, se redujeron las importaciones de los encarecidos bienes manufacturados, habilitando un crecimiento de las industrias que compiten con las mismas, y, por otro, se incrementaron las exportaciones a raíz de la mayor competitividad en los mercados externos acarreada por ese tipo de cambio más favorable. Asimismo, el crecimiento local encauzado luego de la crisis alimentó el desarrollo de la industria a través de la recuperación de la demanda local.

Tabla N° 3: Estructura e importancia relativa de la industria manufacturera de la provincia de Buenos Aires (a precios corrientes, año 1993)

Rama	Part en el VAB provincial	Part en el VAB nacional	Part en el VBP nacional
Industria manufacturera	100,0%	51,8%	49,1%
Alimentos y bebidas	16,9%	42,2%	37,1%
Tabaco	6,6%	81,0%	73,8%
Productos textiles	5,7%	61,2%	52,0%
Prendas de vestir	3,6%	49,4%	46,8%
Cueros	3,8%	77,7%	73,6%
Madera	1,8%	31,4%	40,3%
Papel	1,9%	41,2%	42,8%
Edición	2,5%	26,2%	22,5%
Refinación del petróleo	8,4%	47,3%	53,5%
Productos químicos	10,9%	57,8%	59,9%
Plástico	4,2%	61,6%	59,0%
Productos minerales no metálicos	4,1%	59,5%	58,0%
Metales comunes	3,0%	51,2%	56,3%
Productos elaborados de metal	6,4%	67,8%	60,9%
Maquinaria y equipo	4,5%	46,8%	42,5%
Maquinaria de oficina	0,2%	59,4%	46,4%
Aparatos eléctricos	2,2%	55,2%	56,1%
Equipos de telecomunicaciones	1,2%	40,7%	36,3%
Instrumentos médicos	0,6%	46,1%	45,5%
Industria automotriz	6,1%	53,6%	56,9%
Equipos de transporte	0,9%	89,5%	66,5%
Otras industrias manufactureras	4,5%	62,6%	62,6%

Nota: las ramas industriales incluyen las unidades auxiliares.

Fuente: elaboración propia en base a DPE.

Del análisis desagregado surge que, en el año 1993, la elaboración de productos alimenticios y bebidas realizó el mayor aporte al VA industrial de la provincia, el cual alcanzó el 16,9%. La fabricación de sustancias y productos químicos ocupó el segundo lugar con una participación cercana al 11% (Tabla N° 3).

En cuanto a la participación en la respectiva producción nacional, la fabricación de equipos de transporte y la elaboración de productos de tabaco constituyeron los principales sectores, concentrando el 89,5% y el 81,0% del VAB nacional en cada rama, respectivamente. En lo que respecta al VBP, la elaboración de productos de

tabaco (73,8%) y el curtido y terminación de cueros; fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado (73,6%) realizaron los mayores aportes.

A los efectos de evaluar la magnitud o importancia de cada rama de actividad, lógicamente influenciado por la intensidad de uso de los factores en cada una de ellas, muchas veces se considera el personal ocupado.

Tabla N° 4: Obreros ocupados por rama de actividad en la provincia de Buenos Aires (año 1993)*

Rama	Obreros ocupados	Part
Alimentos y bebidas	208.723	19,0%
Tabaco	3.226	0,3%
Productos textiles	95.728	8,7%
Prendas de vestir	97.640	8,9%
Cueros	69.070	6,3%
Madera	38.581	3,5%
Papel	20.805	1,9%
Edición	37.130	3,4%
Refinación del petróleo	7.317	0,7%
Productos químicos	64.398	5,9%
Plástico	41.788	3,8%
Productos minerales no metálicos	42.374	3,9%
Metales comunes	26.464	2,4%
Productos elaborados de metal	100.468	9,1%
Maquinaria y equipo	53.526	4,9%
Maquinaria de oficina	1.755	0,2%
Aparatos eléctricos	24.347	2,2%
Equipos de telecomunicaciones	8.274	0,8%
Instrumentos médicos	7.770	0,7%
Industria automotriz	41.061	3,7%
Equipos de transporte	14.805	1,3%
Otras industrias manufactureras	94.654	8,6%
Industria manufacturera	1.099.904	100,0%

Nota: (*) datos del Censo Nacional Económico 1994 (CNE 1994) corregidos por subdeclaración de personal ocupado utilizando información del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 (Censo 1991).

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994 y Censo 1991.

En el año 1993, la industria manufacturera de la provincia de Buenos Aires empleó cerca de un millón de personas. La elaboración de productos alimenticios y bebidas realizó la mayor contribución ocupando a más de 200.000 personas, lo cual

representó cerca del 20% del total. La fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo, se ubicó en la segunda posición empleando a un poco más de 100.000 personas, algo más del 9% del total de empleo en la industria manufacturera (Tabla N° 4).

Distribución espacial

En lo que respecta a la distribución espacial de las actividades industriales bonaerenses, como era de esperar, la mayor parte de las mismas se concentró en el Gran Buenos Aires (GBA).

Específicamente, algo más del 75% del VAB industrial se generó en el GBA. Este patrón de comportamiento se repite en todas las actividades industriales de la provincia de Buenos Aires, si bien en algunos sectores la producción se encontró relativamente dispersa en el territorio bonaerense (refinación de petróleo, fabricación de metales comunes, productos alimenticios y bebidas y prendas de vestir) (Tabla N° 5).

Tabla N° 5: Distribución espacial del VAB por rama de actividad (en pesos corrientes, año 1993)

Rama	GBA	Resto	Total	GBA	Resto
Alimentos y bebidas	1.309.115.726	941.793.719	2.250.909.445	58,2%	41,8%
Tabaco	1.453.265.145	44.323	1.453.309.468	100,0%	0,0%
Productos textiles	453.439.793	116.516.889	569.956.682	79,6%	20,4%
Prendas de vestir	114.625.214	81.719.297	196.344.511	58,4%	41,6%
Cueros	343.118.753	42.650.354	385.769.107	88,9%	11,1%
Madera	105.410.695	43.590.657	149.001.352	70,7%	29,3%
Papel	190.021.498	54.933.175	244.954.673	77,6%	22,4%
Edición	165.526.912	102.655.784	268.182.696	61,7%	38,3%
Refinación del petróleo	1.233.790.266	910.150.437	2.143.940.703	57,5%	42,5%
Productos químicos	1.276.084.197	381.833.864	1.657.918.061	77,0%	23,0%
Plástico	648.379.625	43.354.268	691.733.893	93,7%	6,3%
Productos minerales no metálicos	420.060.734	226.060.498	646.121.232	65,0%	35,0%
Metales comunes	298.522.476	296.109.186	594.631.662	50,2%	49,8%
Productos elaborados de metal	626.389.205	113.384.628	739.773.833	84,7%	15,3%
Maquinaria y equipo	605.478.930	84.769.003	690.247.933	87,7%	12,3%
Maquinaria de oficina	38.346.086	133.422	38.479.508	99,7%	0,3%
Aparatos eléctricos	355.863.300	28.549.314	384.412.614	92,6%	7,4%
Equipos de telecomunicaciones	141.614.389	24.135.893	165.750.282	85,4%	14,6%
Instrumentos médicos	65.749.668	18.394.479	84.144.147	78,1%	21,9%
Industria automotriz	1.107.177.188	91.874.550	1.199.051.738	92,3%	7,7%
Equipos de transporte	85.899.343	17.937.558	103.836.901	82,7%	17,3%
Otras industrias manufactureras	208.179.100	30.510.635	238.689.735	87,2%	12,8%
Unidades auxiliares	315.228.941	96.875.315	412.104.256	76,5%	23,5%
Industria manufacturera	11.561.287.184	3.747.977.248	15.309.264.432	75,5%	24,5%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

Algo similar ocurre con el VBP industrial, donde el 68,9% se generó en el GBA. Sólo las actividades relacionadas con la refinación de petróleo y la fabricación de metales comunes no se localizaron mayoritariamente en el GBA (Tabla N° 6).

Tabla N° 6: Distribución espacial del VBP por rama de actividad (en pesos corrientes, año 1993)

Rama	GBA	Resto	Total	GBA	Resto
Alimentos y bebidas	4.493.716.439	4.077.350.940	8.571.067.379	52,4%	47,6%
Tabaco	1.767.289.808	49.823	1767.339.631	100,0%	0,0%
Productos textiles	1.149.468.805	308.113.461	1.457.582.266	78,9%	21,1%
Prendas de vestir	314.028.153	190.415.165	504.443.318	62,3%	37,7%
Cueros	1.008.935.317	180.991.470	1.189.926.787	84,8%	15,2%
Madera	301.105.981	120.929.383	422.035.364	71,3%	28,7%
Papel	731.178.980	339.705.748	1.070.884.728	68,3%	31,7%
Edición	363.740.120	208.313.123	572.053.243	63,6%	36,4%
Refinación del petróleo	2.124.161.368	3.386.083.502	5.510.244.870	38,5%	61,5%
Productos químicos	4.033.172.281	1.655.897.104	5.689.069.385	70,9%	29,1%
Plástico	1.691.814.632	114.605.917	1.806.420.549	93,7%	6,3%
Productos minerales no metálicos	932.599.938	597.873.080	1.530.473.018	60,9%	39,1%
Metales comunes	1.035.210.163	1.250.406.811	2.285.616.974	45,3%	54,7%
Productos elaborados de metal	1.578.701.041	286.939.400	1.865.640.441	84,6%	15,4%
Maquinaria y equipo	1.489.108.391	220.295.689	1.709.404.080	87,1%	12,9%
Maquinaria de oficina	95.447.564	360.537	95.808.101	99,6%	0,4%
Aparatos eléctricos	1.015.562.142	72.339.770	1.087.901.912	93,4%	6,6%
Equipos de telecomunicaciones	531.415.212	67.976.845	599.392.057	88,7%	11,3%
Instrumentos médicos	157.529.918	41.943.039	199.472.957	79,0%	21,0%
Industria automotriz	4.402.365.317	334.454.736	4.736.820.053	92,9%	7,1%
Equipos de transporte	259.156.860	44.938.993	304.095.853	85,2%	14,8%
Otras industrias manufactureras	524.222.827	68.933.664	593.156.491	88,4%	11,6%
Unidades auxiliares	580.514.475	229909.171	810.423.646	71,6%	28,4%
Industria manufacturera	30.580.445.732	13.798.827.371	44.379.273.103	68,9%	31,1%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

Análogamente, 328.342 de los 453.533 de los obreros ocupados, es decir el 72,4% del total, se localizó en el GBA al momento de la realización del censo. Este patrón de localización se repite en casi todas las actividades industriales bonaerenses (Tabla N° 7).

Tabla N° 7: Distribución espacial de los obreros ocupados por rama de actividad (año 1993)

Rama	GBA	Resto	Total	GBA	Resto
Alimentos y bebidas	52.158	39.920	92.078	56,6%	43,4%
Tabaco	2.693	2	2.695	99,9%	0,1%
Productos textiles	20.662	6.568	27.230	75,9%	24,1%
Prendas de vestir	6.946	6.127	13.073	53,1%	46,9%
Cueros	16.295	3.933	20.228	80,6%	19,4%
Madera	6.588	2.870	9.458	69,7%	30,3%
Papel	9.521	3.285	12.806	74,3%	25,7%
Edición	6.221	4.248	10.469	59,4%	40,6%
Refinación del petróleo	2.553	3.214	5.767	44,3%	55,7%
Productos químicos	27.084	8.256	35.340	76,6%	23,4%
Plástico	24.275	2.307	26.582	91,3%	8,7%
Productos minerales no metálicos	14.597	7.589	22.186	65,8%	34,2%
Metales comunes	10.591	12.064	22.655	46,7%	53,3%
Productos elaborados de metal	30.623	6.497	37.120	82,5%	17,5%
Maquinaria y equipo	21.452	4.649	26.101	82,2%	17,8%
Maquinaria de oficina	484	13	497	97,4%	2,6%
Aparatos eléctricos	15.098	1.272	16.370	92,2%	7,8%
Equipos de telecomunicaciones	3.748	490	4.238	88,4%	11,6%
Instrumentos médicos	2.810	907	3.717	75,6%	24,4%
Industria automotriz	30.019	5.265	35.284	85,1%	14,9%
Equipos de transporte	3.672	936	4.608	79,7%	20,3%
Otras industrias manufactureras	11.534	1.963	13.497	85,5%	14,5%
Unidades auxiliares	8.718	2.816	11.534	75,6%	24,4%
Industria manufacturera	328.342	125.191	453.533	72,4%	27,6%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

A continuación se realiza un análisis más desagregado de la distribución espacial de las actividades industriales bonaerenses.

La elaboración de productos alimenticios y bebidas presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (Índice de Hirschman-Herfindahl Localizacional - IHHL- igual a 0,04).¹ Los primeros diez partidos daban cuenta del 51,4%, el 47,4% y

¹ El IHHL permite cuantificar el grado de concentración o dispersión geográfica que presenta una determinada actividad productiva y se define como: $\sum_i s_{ix}^2$ donde i indica un determinado municipio

el 47,3% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. General Pueyrredón, Quilmes, La Matanza y Tigre constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 8).

Tabla N° 8: Distribución espacial de la rama alimentos y bebidas (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. Pueyrredón	270.790.131	12,0%	Gral. Pueyrredón	1.046.918.219	12,2%	Gral. Pueyrredón	10.558	11,5%
Quilmes	131.917.167	5,9%	La Matanza	460.219.894	5,4%	La Matanza	5.995	6,5%
La Matanza	120.508.850	5,4%	Quilmes	379.103.889	4,4%	Tigre	4.257	4,6%
Tigre	113.036.825	5,0%	Avellaneda	371.578.899	4,3%	Quilmes	3.683	4,0%
Vicente López	112.299.006	5,0%	Tigre	356.800.428	4,2%	Vicente López	3.464	3,8%
Morón	88.117.220	3,9%	Vicente López	340.113.646	4,0%	Avellaneda	3.316	3,6%
Avellaneda	85.818.023	3,8%	Pilar	325.184.754	3,8%	Morón	3.234	3,5%
Junín	84.030.625	3,7%	San Isidro	281.425.058	3,3%	Lomas de Zamora	3.225	3,5%
Berazategui	76.461.546	3,4%	Esteban Echeverría	263.078.585	3,1%	Pilar	2.954	3,2%
Esteban Echeverría	74.039.547	3,3%	Morón	240.699.055	2,8%	San Isidro	2.867	3,1%
Subtotal	1.157.018.940	51,4%	Subtotal	4.065.122.427	47,4%	Subtotal	43.553	47,3%
Resto	1.093.890.505	48,6%	Resto	4.505.944.952	52,6%	Resto	48.525	52,7%
TOTAL	2.250.909.445	100,0%	TOTAL	8.571.067.379	100,0%	TOTAL	92.078	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La elaboración de productos de tabaco presentaba en 1993 un elevado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,50). Tres partidos (General San Martín, Merlo y Zárate) generaban el 100% de la actividad del sector (Tabla N° 9).

de la provincia de Buenos Aires y x indica una de las 36 ramas industriales bonaerenses, siendo s_{ix} la proporción de la rama x localizada en el municipio i . Dada la definición de las s_{ix} el IHHL asume valores entre 0 y 1 (cuanto mayor es el grado de concentración de la rama mayor es el valor del IHHL). En el caso en que la rama x se encuentra uniformemente distribuida en todos los municipios el IHHL toma valor 0, mientras que asciende a 1 cuando dicha actividad se concentra en un solo municipio. Para fines prácticos, resulta útil contar con una “regla” que permita, a simple vista, determinar cuán concentrada se encuentra una rama industrial. La más utilizada es la de la *U.S. Federal Trade Commission*, la cual considera que si el valor del IHHL (i) es menor a 0,10 la rama presenta una baja concentración; (ii) se encuentra entre 0,10 y 0,18 la rama presenta una moderada concentración; y (iii) es mayor a 0,18 la rama presenta una elevada concentración.

Tabla N° 9: Distribución espacial de la rama tabaco (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	744.691.989	51,2%	Gral. San Martín	897.755.827	50,8%	Merlo	1.408	52,2%
Merlo	708.573.156	48,8%	Merlo	869.533.981	49,2%	Gral. San Martín	1.285	47,7%
Zárate	44.323	0,0%	Zárate	49.823	0,0%	Zárate	2	0,1%
Subtotal	1.453.309.468	100,0%	Subtotal	1.767.339.631	100,0%	Subtotal	2.695	100,0%
Resto	0	0,0%	Resto	0	0,0%	Resto	0	0,0%
TOTAL	1.453.309.468	100,0%	TOTAL	1.767.339.631	100,0%	TOTAL	2.695	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de productos textiles presentaba en 1993 un moderado grado de concentración geográfica (IHHL 0,11). Los primeros diez partidos contaban con el 76,7%, el 76,3% y el 77,4% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. General San Martín, Vicente López, Tres de Febrero y La Matanza constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 10).

Tabla N° 10: Distribución espacial de la rama productos textiles (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	153.652.024	27,0%	Gral. San Martín	378.102.882	25,9%	Gral. San Martín	7.079	26,0%
Vicente López	46.202.279	8,1%	La Matanza	143.245.365	9,8%	La Matanza	2.092	7,7%
Tres de Febrero	45.618.036	8,0%	Tres de Febrero	110.584.802	7,6%	Vicente López	2.058	7,6%
La Matanza	43.283.574	7,6%	Vicente López	102.399.111	7,0%	Tres de Febrero	1.943	7,1%
Lanús	29.754.483	5,2%	Lanús	82.390.579	5,7%	Luján	1.725	6,3%
Gral. Pueyrredón	29.046.567	5,1%	Luján	70.618.903	4,8%	Lanús	1.699	6,2%
Gral. Sarmiento	28.423.163	5,0%	Gral. Pueyrredón	65.624.612	4,5%	Gral. Pueyrredón	1.684	6,2%
Luján	26.371.404	4,6%	Morón	63.351.228	4,3%	Morón	1.226	4,5%
Avellaneda	18.041.935	3,2%	Quilmes	48.385.685	3,3%	Avellaneda	785	2,9%
Quilmes	16.737.285	2,9%	San Isidro	46.841.633	3,2%	San Isidro	779	2,9%
Subtotal	437.130.750	76,7%	Subtotal	1.111.544.800	76,3%	Subtotal	21.070	77,4%
Resto	132.825.932	23,3%	Resto	346.037.466	23,7%	Resto	6.160	22,6%
TOTAL	569.956.682	100,0%	TOTAL	1.457.582.266	100,0%	TOTAL	27.230	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,05). Los primeros diez partidos generaban el 64,5% y el 63,5% del VAB y del VBP, respectivamente, y empleaban al 60,1% de los obreros ocupados. General San Martín, Pergamino, La Matanza, Vicente López y Las Flores constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 11).

Tabla N° 11: Distribución espacial de la rama prendas de vestir (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	17.349.148	8,8%	Gral. San Martín	44.569.165	8,8%	Pergamino	1.263	9,7%
Pergamino	16.492.060	8,4%	Las Flores	35.799.482	7,1%	La Matanza	924	7,1%
La Matanza	14.255.752	7,3%	La Matanza	35.670.881	7,1%	Las Flores	880	6,7%
Vicente López	13.660.833	7,0%	Vicente López	34.839.448	6,9%	Gral. San Martín	877	6,7%
Morón	12.311.435	6,3%	Morón	34.081.775	6,8%	Lanús	755	5,8%
Gral. Pueyrredón	11.798.069	6,0%	Pergamino	31.352.590	6,2%	Gral. Pueyrredón	735	5,6%
Las Flores	10.563.222	5,4%	Avellaneda	27.680.029	5,5%	Morón	706	5,4%
Lanús	10.549.368	5,4%	Lanús	27.329.579	5,4%	Vicente López	702	5,4%
Avellaneda	10.282.682	5,2%	Gral. Pueyrredón	26.302.451	5,2%	Bartolomé Mitre	515	3,9%
Exaltación de la Cruz	9.356.708	4,8%	San Isidro	22.773.024	4,5%	Lomas de Zamora	497	3,8%
Subtotal	126.619.277	64,5%	Subtotal	320.398.424	63,5%	Subtotal	7.854	60,1%
Resto	69.725.234	35,5%	Resto	184.044.894	36,5%	Resto	5.219	39,9%
TOTAL	196.344.511	100,0%	TOTAL	504.443.318	100,0%	TOTAL	13.073	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

El curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado presentaba en 1993 un moderado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,12). Los primeros diez partidos generaban el 90,3%, el 86,7% y el 82,1% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. Avellaneda, Florencio Varela, Lanús, Morón y La Matanza constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 12).

Tabla N° 12: Distribución espacial de la rama cueros (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Avellaneda	74.463.567	19,3%	Avellaneda	295.367.751	24,8%	Lanús	3.087	15,3%
Florencio Varela	60.367.144	15,6%	Lanús	204.144.686	17,2%	Avellaneda	2.757	13,6%
Lanús	60.190.528	15,6%	Florencio Varela	105.825.075	8,9%	Florencio Varela	2.247	11,1%
Morón	40.328.175	10,5%	Morón	100.313.426	8,4%	La Matanza	2.018	10,0%
La Matanza	30.448.402	7,9%	La Matanza	90.572.593	7,6%	Coronel Suárez	1.704	8,4%
Gral. San Martín	26.682.765	6,9%	Coronel Suárez	78.528.808	6,6%	Gral. San Martín	1.694	8,4%
Coronel Suárez	25.317.059	6,6%	Gral. San Martín	71.647.044	6,0%	Morón	1.322	6,5%
Lomas de Zamora	11.040.487	2,9%	Lomas de Zamora	43.108.078	3,6%	Lomas de Zamora	663	3,3%
Vicente López	9.817.338	2,5%	Luján	21.677.125	1,8%	Gral. Sarmiento	627	3,1%
Gral. Sarmiento	9.525.876	2,5%	Vicente López	21.042.325	1,8%	Tres de Febrero	481	2,4%
Subtotal	348.181.341	90,3%	Subtotal	1.032.226.911	86,7%	Subtotal	16.600	82,1%
Resto	37.587.766	9,7%	Resto	157.699.876	13,3%	Resto	3.628	17,9%
TOTAL	385.769.107	100,0%	TOTAL	1.189.926.787	100,0%	TOTAL	20.228	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La producción de madera y corcho, fabricación de artículos de paja y materiales trenzables presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,06). Los primeros diez partidos generaban el 65,1%, el 67,0% y el 60,9% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. La Matanza, Tigre, General San Martín, Ramallo y San Isidro constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 13).

Tabla N° 13: Distribución espacial de la rama madera (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
La Matanza	23.848.176	16,0%	La Matanza	64.933.334	15,4%	Tigre	1.350	14,3%
Tigre	18.742.233	12,6%	Tigre	62.498.287	14,8%	La Matanza	1.139	12,0%
Gral. San Martín	9.415.616	6,3%	Ramallo	29.125.135	6,9%	Gral. San Martín	651	6,9%
Ramallo	8.354.698	5,6%	Gral. San Martín	26.106.637	6,2%	San Isidro	484	5,1%
San Isidro	7.771.206	5,2%	San Isidro	22.189.394	5,3%	Tres de Febrero	475	5,0%
Tres de Febrero	7.695.548	5,2%	Tres de Febrero	19.197.795	4,5%	Morón	391	4,1%
Morón	7.055.985	4,7%	Morón	18.947.619	4,5%	Gral. Pueyrredón	364	3,8%
Quilmes	5.020.779	3,4%	Quilmes	15.559.080	3,7%	Ramallo	326	3,4%
Lanús	4.856.149	3,3%	Lanús	12.223.062	2,9%	Lanús	302	3,2%
Gral. Pueyrredón	4.190.509	2,8%	Gral. Pueyrredón	11.773.165	2,8%	Vicente López	281	3,0%
Subtotal	96.950.899	65,1%	Subtotal	282.553.508	67,0%	Subtotal	5.763	60,9%
Resto	52.050.453	34,9%	Resto	139.481.856	33,0%	Resto	3.695	39,1%
TOTAL	149.001.352	100,0%	TOTAL	422.035.364	100,0%	TOTAL	9.458	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de papel y de productos de papel presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,08). Los primeros diez partidos daban cuenta del 77,2%, el 75,4% y el 74,9% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. La Matanza, Avellaneda, Berazategui, San Pedro, Quilmes y Zárate constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 14).

Tabla N° 14: Distribución espacial de la rama papel (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
La Matanza	35.959.920	14,7%	La Matanza	149.375.036	13,9%	La Matanza	2.048	16,0%
Avellaneda	34.041.930	13,9%	Quilmes	126.080.734	11,8%	Quilmes	1.412	11,0%
Berazategui	22.018.452	9,0%	Avellaneda	111.250.235	10,4%	Avellaneda	1.223	9,6%
San Pedro	20.766.656	8,5%	San Pedro	93.319.025	8,7%	Zárate	1.164	9,1%
Gral. San Martín	18.325.691	7,5%	Zárate	91.356.975	8,5%	Gral. San Martín	904	7,1%
Tigre	13.125.951	5,4%	Gral. San Martín	57.741.001	5,4%	San Pedro	745	5,8%
Esteban Echeverría	11.658.708	4,8%	Escobar	56.937.235	5,3%	Berazategui	610	4,8%
Vicente López	11.629.502	4,7%	Berazategui	53.203.927	5,0%	Lanús	568	4,4%
San Isidro	11.263.512	4,6%	Tigre	36.007.971	3,4%	San Isidro	476	3,7%
Lanús	10.209.202	4,2%	San Isidro	32.201.349	3,0%	Tres de Febrero	441	3,4%
Subtotal	188.999.524	77,2%	Subtotal	807.473.488	75,4%	Subtotal	9.591	74,9%
Resto	55.955.149	22,8%	Resto	263.411.240	24,6%	Resto	3.215	25,1%
TOTAL	244.954.673	100,0%	TOTAL	1.070.884.728	100,0%	TOTAL	12.806	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La edición e impresión presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,06). Los primeros diez partidos se encargaban del 69,8%, el 70,0% y el 60,6% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. Tigre, Avellaneda, Lanús, General San Martín y La Plata constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 15).

Tabla N° 15: Distribución espacial de la rama edición (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Tigre	30.113.857	11,2%	Avellaneda	72.346.641	12,6%	Avellaneda	1.028	9,8%
Avellaneda	25.769.666	9,6%	Lanús	52.349.734	9,2%	Lanús	896	8,6%
Lanús	25.286.546	9,4%	Gral. San Martín	45.769.120	8,0%	Gral. San Martín	746	7,1%
Gral. San Martín	20.250.237	7,6%	La Plata	40.346.007	7,1%	La Plata	679	6,5%
Escobar	18.242.702	6,8%	Tigre	39.077.230	6,8%	Escobar	559	5,3%
Vicente López	15.525.181	5,8%	Escobar	38.925.290	6,8%	Tres de Febrero	557	5,3%
Bahía Blanca	14.492.680	5,4%	Vicente López	35.709.690	6,2%	Gral. Pueyrredón	506	4,8%
La Plata	14.237.380	5,3%	Tres de Febrero	25.355.077	4,4%	Vicente López	498	4,8%
Gral. Pueyrredón	13.333.098	5,0%	Bahía Blanca	25.240.128	4,4%	La Matanza	463	4,4%
Tres de Febrero	9.830.526	3,7%	Gral. Pueyrredón	25.164.603	4,4%	Tigre	410	3,9%
Subtotal	187.081.873	69,8%	Subtotal	400.283.520	70,0%	Subtotal	6.342	60,6%
Resto	81.100.823	30,2%	Resto	171.769.723	30,0%	Resto	4.127	39,4%
TOTAL	268.182.696	100,0%	TOTAL	572.053.243	100,0%	TOTAL	10.469	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de productos de hornos de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear presentaba en 1993 un elevado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,37). Los primeros diez partidos generaban cerca del 100% de la actividad del sector. Avellaneda, Ensenada, Campana, Bahía Blanca y Esteban Echeverría constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 16).

Tabla N° 16: Distribución espacial de la rama refinación de petróleo (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part %
Avellaneda	1.167.871.441	54,5%	Ensenada	1.952.262.639	35,4%	Ensenada	1.951	33,8%
Ensenada	409.644.209	19,1%	Avellaneda	1.882.913.806	34,2%	Avellaneda	958	16,6%
Campana	374.898.523	17,5%	Campana	963.780.908	17,5%	Campana	777	13,5%
Bahía Blanca	125.366.146	5,8%	Bahía Blanca	469.459.846	8,5%	Esteban Echeverría	650	11,3%
Quilmes	26.751.348	1,2%	Quilmes	84.933.109	1,5%	Bahía Blanca	477	8,3%
Esteban Echeverría	10.360.311	0,5%	Lomas de Zamora	43.040.900	0,8%	Lomas de Zamora	186	3,2%
Berazategui	6.533.071	0,3%	Esteban Echeverría	36.597.153	0,7%	Quilmes	184	3,2%
Lomas de Zamora	5.882.672	0,3%	Berazategui	20.200.505	0,4%	Berazategui	135	2,3%
La Matanza	4.508.223	0,2%	Tigre	16.688.660	0,3%	La Matanza	117	2,0%
Tigre	4.121.041	0,2%	La Matanza	15.244.650	0,3%	Tigre	85	1,5%
Subtotal	2.135.936.985	99,6%	Subtotal	5.485.122.176	99,5%	Subtotal	5.520	95,7%
Resto	8.003.718	0,4%	Resto	25.122.694	0,5%	Resto	247	4,3%
TOTAL	2.143.940.703	100,0%	TOTAL	5.510.244.870	100,0%	TOTAL	5.767	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de sustancias y productos químicos presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,05). Los primeros diez partidos generaban el 63,1%, el 63,5% y el 62,0% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. Vicente López, Avellaneda, La Matanza, Florencio Varela, General Sarmiento y General San Martín constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 17).

Tabla N° 17: Distribución espacial de la rama productos químicos (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Vicente López	188.071.465	11,3%	Vicente López	558.959.055	9,8%	Vicente López	4.176	11,8%
Avellaneda	157.102.542	9,5%	Avellaneda	455.343.312	8,0%	La Matanza	3.178	9,0%
La Matanza	110.683.111	6,7%	Florencio Varela	385.852.152	6,8%	Avellaneda	2.754	7,8%
Florencio Varela	99.461.983	6,0%	Gral. Sarmiento	369.002.149	6,5%	Gral. San Martín	2.653	7,5%
Tres de Febrero	97.511.754	5,9%	Bahía Blanca	356.028.182	6,3%	San Isidro	1.690	4,8%
Gral. San Martín	89.138.582	5,4%	La Matanza	352.687.559	6,2%	Pilar	1.658	4,7%
Pilar	87.407.763	5,3%	Pilar	330.562.444	5,8%	Morón	1.512	4,3%
San Isidro	78.851.222	4,8%	Gral. San Martín	290.391.160	5,1%	Tres de Febrero	1.480	4,2%
Gral. Sarmiento	75.707.273	4,6%	La Plata	275.147.506	4,8%	Gral. Sarmiento	1.433	4,1%
Quilmes	62.930.972	3,8%	Tres de Febrero	239.164.196	4,2%	La Plata	1.370	3,9%
Subtotal	1.046.866.667	63,1%	Subtotal	3.613.137.715	63,5%	Subtotal	21.904	62,0%
Resto	611.051.394	36,9%	Resto	2.075.931.670	36,5%	Resto	13.436	38,0%
TOTAL	1.657.918.061	100,0%	TOTAL	5.689.069.385	100,0%	TOTAL	35.340	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de productos de caucho y plástico presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,08). Los primeros diez partidos generaban el 78,2%, el 77,9% y el 76,0% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. La Matanza, General San Martín, Vicente López, Morón y Tres de Febrero constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 18).

Tabla N° 18: Distribución espacial de la rama plástico (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
La Matanza	88.277.596	12,8%	Gral. San Martín	219.540.745	12,2%	Gral. San Martín	3.905	14,7%
Gral. San Martín	85.848.572	12,4%	Vicente López	217.876.332	12,1%	La Matanza	3.307	12,4%
Vicente López	82.947.215	12,0%	La Matanza	216.510.498	12,0%	Vicente López	3.166	11,9%
Morón	60.120.379	8,7%	Morón	151.657.888	8,4%	Tres de Febrero	2.074	7,8%
Tres de Febrero	48.267.114	7,0%	Tres de Febrero	131.620.782	7,3%	Morón	1.952	7,3%
San Fernando	41.678.664	6,0%	San Fernando	113.282.542	6,3%	Lomas de Zamora	1.407	5,3%
San Isidro	36.836.830	5,3%	Tigre	107.791.113	6,0%	San Fernando	1.273	4,8%
Tigre	36.078.470	5,2%	Lomas de Zamora	86.831.405	4,8%	Lanús	1.077	4,1%
Lomas de Zamora	31.274.810	4,5%	Merlo	81.895.917	4,5%	San Isidro	1.063	4,0%
Merlo	29.289.843	4,2%	San Isidro	80.476.668	4,5%	Gral. Sarmiento	983	3,7%
Subtotal	540.619.493	78,2%	Subtotal	1.407.483.890	77,9%	Subtotal	20.207	76,0%
Resto	151.114.400	21,8%	Resto	398.936.659	22,1%	Resto	6.375	24,0%
TOTAL	691.733.893	100,0%	TOTAL	1.806.420.549	100,0%	TOTAL	26.582	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de productos minerales no metálicos presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,08). Los primeros diez partidos generaban el 77,8%, el 75,2% y el 68,3% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. Olavarría, Lomas de Zamora, Avellaneda, Berazategui y Quilmes constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 19).

Tabla N° 19: Distribución espacial de la rama productos minerales no metálicos (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Olavarría	126.922.545	19,6%	Olavarría	332.874.363	21,7%	Olavarría	3.023	13,6%
Lomas de Zamora	67.789.131	10,5%	Lomas de Zamora	131.318.856	8,6%	Avellaneda	2.397	10,8%
Avellaneda	63.597.938	9,8%	Avellaneda	122.410.053	8,0%	Quilmes	1.583	7,1%
Berazategui	44.008.700	6,8%	Quilmes	108.578.489	7,1%	Lomas de Zamora	1.444	6,5%
Lanús	43.763.454	6,8%	La Matanza	103.736.820	6,8%	Berazategui	1.423	6,4%
Quilmes	40.706.778	6,3%	Berazategui	86.850.010	5,7%	Lanús	1.399	6,3%
La Matanza	39.306.439	6,1%	Lanús	80.347.362	5,2%	La Matanza	1.328	6,0%
Pilar	26.699.216	4,1%	Vicente López	76.125.762	5,0%	Azul	947	4,3%
Vicente López	26.360.715	4,1%	Gral. San Martín	59.955.630	3,9%	Vicente López	823	3,7%
Gral. San Martín	23.438.844	3,6%	Azul	48.753.839	3,2%	Gral. San Martín	783	3,5%
Subtotal	502.593.760	77,8%	Subtotal	1.150.951.184	75,2%	Subtotal	15.150	68,3%
Resto	143.527.472	22,2%	Resto	379.521.834	24,8%	Resto	7.036	31,7%
TOTAL	646.121.232	100,0%	TOTAL	1.530.473.018	100,0%	TOTAL	22.186	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de metales comunes presentaba en 1993 un moderado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,10). Los primeros diez partidos generaban el 83,2%, el 86,8% y el 82,9% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. San Nicolás, Campana, La Matanza, Tigre, Ensenada y Lanús constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 20).

Tabla N° 20: Distribución espacial de la rama metales comunes (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
San Nicolás	125.492.510	21,1%	San Nicolás	464.819.374	20,3%	San Nicolás	5.498	24,3%
Campana	94.285.780	15,9%	Campana	415.777.729	18,2%	Campana	4.158	18,4%
La Matanza	54.542.592	9,2%	Ensenada	270.038.420	11,8%	La Matanza	2.810	12,4%
Tigre	45.183.718	7,6%	La Matanza	194.600.729	8,5%	Lanús	1.253	5,5%
Ensenada	39.956.089	6,7%	Tigre	144.040.202	6,3%	Morón	1.058	4,7%
Lanús	34.480.905	5,8%	Lanús	122.637.053	5,4%	Avellaneda	860	3,8%
Morón	32.563.833	5,5%	Esteban Echeverría	121.859.006	5,3%	Tigre	848	3,7%
Esteban Echeverría	24.899.430	4,2%	Morón	112.865.358	4,9%	Ensenada	844	3,7%
Avellaneda	23.150.491	3,9%	Avellaneda	83.024.937	3,6%	Gral. San Martín	744	3,3%
La Plata	20.149.956	3,4%	La Plata	54.349.009	2,4%	Tres de Febrero	698	3,1%
Subtotal	494.705.304	83,2%	Subtotal	1.984.011.817	86,8%	Subtotal	18.771	82,9%
Resto	99.926.358	16,8%	Resto	301.605.157	13,2%	Resto	3.884	17,1%
TOTAL	594.631.662	100,0%	TOTAL	2.285.616.974	100,0%	TOTAL	22.655	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo, presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,07). Los primeros diez partidos generaban el 74,7%, el 72,1% y el 71,0% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. General San Martín, Vicente López, La Matanza, Tres de Febrero y Lanús constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 21).

Tabla N° 21: Distribución espacial de la rama productos elaborados de metal (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	92.260.043	12,5%	Gral. San Martín	211.338.018	11,3%	Gral. San Martín	4.546	12,2%
Vicente López	81.695.729	11,0%	La Matanza	201.382.503	10,8%	La Matanza	4.300	11,6%
La Matanza	79.830.084	10,8%	Vicente López	190.800.329	10,2%	Tres de Febrero	3.481	9,4%
Tres de Febrero	64.085.980	8,7%	Lanús	153.456.771	8,2%	Vicente López	3.371	9,1%
Avellaneda	57.086.681	7,7%	Tres de Febrero	152.443.273	8,2%	Lanús	2.767	7,5%
Lanús	55.459.165	7,5%	Avellaneda	132.222.129	7,1%	Avellaneda	2.361	6,4%
Quilmes	39.066.834	5,3%	Quilmes	103.640.413	5,6%	Quilmes	1.873	5,0%
Pilar	30.054.895	4,1%	Pilar	76.189.920	4,1%	Lomas de Zamora	1.279	3,4%
Morón	27.063.881	3,7%	Lomas de Zamora	62.154.570	3,3%	Morón	1.240	3,3%
Lomas de Zamora	26.106.437	3,5%	Morón	60.861.998	3,3%	Pilar	1.122	3,0%
Subtotal	552.709.729	74,7%	Subtotal	1.344.489.924	72,1%	Subtotal	26.340	71,0%
Resto	187.064.104	25,3%	Resto	521.150.517	27,9%	Resto	10.780	29,0%
TOTAL	739.773.833	100,0%	TOTAL	1.865.640.441	100,0%	TOTAL	37.120	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de maquinaria y equipo presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,07). Los primeros diez partidos generaban el 78,0%, el 76,9% y el 72,2% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. La Matanza, General San Martín, Avellaneda, Tres de Febrero y Morón constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 22).

Tabla N° 22: Distribución espacial de la rama maquinaria y equipo (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
La Matanza	94.878.214	13,7%	La Matanza	258.215.119	15,1%	La Matanza	3.414	13,1%
Gral. San Martín	94.626.504	13,7%	Gral. San Martín	208.222.447	12,2%	Gral. San Martín	2.860	11,0%
Avellaneda	54.788.202	7,9%	Morón	137.352.801	8,0%	Avellaneda	2.176	8,3%
Tres de Febrero	52.771.843	7,6%	Tres de Febrero	132.765.830	7,8%	Tres de Febrero	2.027	7,8%
Morón	48.588.541	7,0%	Avellaneda	118.949.822	7,0%	Vicente López	1.622	6,2%
Vicente López	48.062.011	7,0%	Vicente López	112.459.292	6,6%	Morón	1.611	6,2%
Quilmes	43.257.532	6,3%	Quilmes	105.570.703	6,2%	Lanús	1.556	6,0%
San Isidro	42.797.605	6,2%	San Isidro	96.663.063	5,7%	San Isidro	1.396	5,3%
Lanús	38.124.143	5,5%	Lanús	90.377.784	5,3%	Quilmes	1.378	5,3%
Tigre	20.351.013	2,9%	Gral. Sarmiento	54.591.108	3,2%	Gral. Sarmiento	811	3,1%
Subtotal	538.245.608	78,0%	Subtotal	1.315.167.969	76,9%	Subtotal	18.851	72,2%
Resto	152.002.325	22,0%	Resto	394.236.111	23,1%	Resto	7.250	27,8%
TOTAL	690.247.933	100,0%	TOTAL	1.709.404.080	100,0%	TOTAL	26.101	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática presentaba en 1993 un elevado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,80). Este altísimo nivel de concentración se origina en la importancia de San Isidro como productor de estos bienes: el 89,1% del VAB y el 89,7% del VBP están concentrados en este partido, el cual ocupa el 60,4% de los empleados del sector (Tabla N° 23).

Tabla N° 23: Distribución espacial de la rama maquinaria de oficina (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
San Isidro	34.277.368	89,1%	San Isidro	85.962.270	89,7%	San Isidro	300	60,4%
Gral. Sarmiento	1.398.721	3,6%	Tigre	3.040.796	3,2%	Gral. Sarmiento	44	8,9%
Tigre	763.045	2,0%	Gral. Sarmiento	2.675.787	2,8%	Lomas de Zamora	37	7,4%
Lomas de Zamora	633.939	1,6%	Gral. San Martín	1.428.764	1,5%	Tigre	31	6,2%
Gral. San Martín	407.595	1,1%	Lomas de Zamora	765.487	0,8%	Gral. San Martín	29	5,8%
Avellaneda	318.850	0,8%	Avellaneda	371.719	0,4%	Lanús	10	2,0%
Morón	141.987	0,4%	Lanús	279.213	0,3%	La Matanza	8	1,6%
Lanús	130.687	0,3%	Tres de Febrero	256.128	0,3%	La Plata	6	1,2%
Tres de Febrero	109.944	0,3%	La Matanza	228.303	0,2%	Quilmes	5	1,0%
La Plata	73.472	0,2%	Morón	160.394	0,2%	Tres de Febrero	5	1,0%
Subtotal	38.255.608	99,4%	Subtotal	95.168.861	99,3%	Subtotal	475	95,6%
Resto	223.900	0,6%	Resto	639.240	0,7%	Resto	22	4,4%
TOTAL	38.479.508	100,0%	TOTAL	95.808.101	100,0%	TOTAL	497	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación y reparación de maquinaria y aparatos eléctricos presentaba en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,09). Los primeros diez partidos generaban el 81,1%, el 83,6% y el 80,8% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. San Isidro, General San Martín, Lanús y La Matanza constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 24).

Tabla N° 24: Distribución espacial de la rama aparatos eléctricos (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
San Isidro	66.612.053	17,3%	San Isidro	182.322.341	16,8%	Gral. San Martín	2.472	15,1%
Gral. San Martín	47.536.086	12,4%	Gral. San Martín	140.028.885	12,9%	San Isidro	2.143	13,1%
Lanús	42.108.310	11,0%	Lanús	112.075.329	10,3%	Lanús	1.802	11,0%
La Matanza	38.968.794	10,1%	La Matanza	107.649.099	9,9%	La Matanza	1.636	10,0%
Vicente López	25.825.877	6,7%	Vicente López	104.364.088	9,6%	Vicente López	1.524	9,3%
Tres de Febrero	23.768.604	6,2%	Tres de Febrero	73.054.102	6,7%	Tres de Febrero	1.077	6,6%
Quilmes	21.599.731	5,6%	Quilmes	61.110.429	5,6%	Morón	713	4,4%
Avellaneda	17.054.813	4,4%	Avellaneda	47.043.965	4,3%	Quilmes	666	4,1%
Merlo	14.551.097	3,8%	Merlo	42.752.794	3,9%	Avellaneda	638	3,9%
Morón	13.881.371	3,6%	Morón	39.621.511	3,6%	Merlo	556	3,4%
Subtotal	311.906.736	81,1%	Subtotal	910.022.543	83,6%	Subtotal	13.227	80,8%
Resto	72.505.878	18,9%	Resto	177.879.369	16,4%	Resto	3.143	19,2%
TOTAL	384.412.614	100,0%	TOTAL	1.087.901.912	100,0%	TOTAL	16.370	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones presentaba en 1993 un elevado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,28). Los primeros diez partidos generaban cerca del 100% de la actividad del sector. Entre éstos, General San Martín y Vicente López son los que revestían principal importancia, dando cuenta del 67,1%, 76,4% y 55,8% del VAB, VBP y de los obreros ocupados a nivel de la rama, respectivamente (Tabla N° 25).

Tabla N° 25: Distribución espacial de la rama equipos de telecomunicaciones (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	77.258.244	46,6%	Gral. San Martín	302.248.932	50,4%	Gral. San Martín	1.394	32,9%
Vicente López	34.020.353	20,5%	Vicente López	155.645.564	26,0%	Vicente López	970	22,9%
Campana	19.011.485	11,5%	Campana	54.958.996	9,2%	Campana	264	6,2%
Avellaneda	8.081.557	4,9%	Avellaneda	13.932.092	2,3%	Avellaneda	200	4,7%
La Plata	3.722.547	2,2%	La Plata	9.470.182	1,6%	Lanús	161	3,8%
Almirante Brown	3.513.534	2,1%	Merlo	8.619.627	1,4%	La Matanza	160	3,8%
Lomas de Zamora	3.072.884	1,9%	Lomas de Zamora	8.580.373	1,4%	Esteban Echeverría	152	3,6%
La Matanza	2.713.748	1,6%	Almirante Brown	8.140.536	1,4%	Almirante Brown	149	3,5%
Merlo	2.579.210	1,6%	La Matanza	7.524.692	1,3%	La Plata	141	3,3%
Esteban Echeverría	2.353.378	1,4%	Esteban Echeverría	5.163.201	0,9%	Tres de Febrero	106	2,5%
Subtotal	156.326.940	94,3%	Subtotal	574.284.195	95,8%	Subtotal	3.697	87,2%
Resto	9.423.342	5,7%	Resto	25.107.862	4,2%	Resto	541	12,8%
TOTAL	165.750.282	100,0%	TOTAL	599.392.057	100,0%	TOTAL	4.238	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión; y de relojes presentaba en 1993 un moderado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,10). Los primeros diez partidos generaban el 87,7%, el 88,7% y el 87,9% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. General San Martín, Vicente López, Lanús, San Isidro, La Matanza y La Plata constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 26).

Tabla N° 26: Distribución espacial de la rama instrumentos médicos (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	13.687.566	16,3%	Gral. San Martín	36.897.830	18,5%	Gral. San Martín	686	18,5%
Vicente López	12.222.315	14,5%	Vicente López	25.864.865	13,0%	Vicente López	506	13,6%
Lanús	11.048.472	13,1%	Lanús	23.321.038	11,7%	Lanús	397	10,7%
San Isidro	8.448.948	10,0%	La Matanza	20.392.554	10,2%	La Plata	393	10,6%
La Plata	8.209.799	9,8%	San Isidro	18.068.121	9,1%	S. A. de Areco	299	8,0%
La Matanza	6.877.793	8,2%	La Plata	17.975.946	9,0%	La Matanza	292	7,9%
Tres de Febrero	5.826.888	6,9%	Tres de Febrero	12.285.432	6,2%	San Isidro	239	6,4%
S. A. de Areco	3.054.548	3,6%	S. A. de Areco	9.160.629	4,6%	Tres de Febrero	202	5,4%
Avellaneda	2.428.276	2,9%	Zárate	6.782.606	3,4%	Avellaneda	154	4,1%
Zárate	1.982.395	2,4%	Avellaneda	6.145.678	3,1%	Morón	98	2,6%
Subtotal	73.787.000	87,7%	Subtotal	176.894.699	88,7%	Subtotal	3.266	87,9%
Resto	10.357.147	12,3%	Resto	22.578.258	11,3%	Resto	451	12,1%
TOTAL	84.144.147	100,0%	TOTAL	199.472.957	100,0%	TOTAL	3.717	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques presentaba en 1993 un moderado grado de concentración geográfica (IHHI igual a 0,17). Los primeros diez partidos generaban el 88,0%, el 91,6% y el 79,7% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. Tigre, Tres de Febrero, La Matanza, General San Martín y Berazategui constituían las principales jurisdicciones, existiendo una clara preponderancia de las dos primeras (Tabla N° 27).

Tabla N° 27: Distribución espacial de la rama industria automotriz (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Tigre	367.349.613	30,6%	Tres de Febrero	1.593.384.348	33,6%	Tigre	6.771	19,2%
Tres de Febrero	267.031.429	22,3%	Tigre	1.486.409.573	31,4%	Tres de Febrero	6.607	18,7%
La Matanza	119.531.604	10,0%	La Matanza	376.227.730	7,9%	La Matanza	3.996	11,3%
Gral. San Martín	95.212.237	7,9%	Berazategui	235.640.998	5,0%	Gral. San Martín	3.429	9,7%
Berazategui	58.253.940	4,9%	Gral. San Martín	215.547.862	4,6%	Vicente López	2.338	6,6%
Vicente López	56.734.239	4,7%	Vicente López	156.162.791	3,3%	Tandil	1.093	3,1%
Lanús	24.400.796	2,0%	Brandsen	115.341.921	2,4%	Lanús	1.084	3,1%
Tandil	23.689.343	2,0%	Lanús	57.789.957	1,2%	Berazategui	1.059	3,0%
San Isidro	23.396.134	2,0%	Tandil	51.495.380	1,1%	Brandsen	906	2,6%
Gral. Sarmiento	19.896.982	1,7%	Gral. Sarmiento	49.613.795	1,0%	Gral. Sarmiento	827	2,3%
Subtotal	1.055.496.317	88,0%	Subtotal	4.337.614.355	91,6%	Subtotal	28.110	79,7%
Resto	143.555.421	12,0%	Resto	399.205.698	8,4%	Resto	7.174	20,3%
TOTAL	1.199.051.738	100,0%	TOTAL	4.736.820.053	100,0%	TOTAL	35.284	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de equipos de transporte presentaba en 1993 un moderado grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,11). Los primeros diez partidos generaban el 86,5%, el 89,8% y el 84,7% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. Tres de Febrero, La Matanza, Esteban Echeverría, General San Martín y Tigre constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 28).

Tabla N° 28: Distribución espacial de la rama equipos de transporte (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part %	Partido	VBP	Part %	Partido	Obreros Ocupados	Part %
Tres de Febrero	22.290.111	21,5%	Tres de Febrero	73.843.782	24,3%	Tres de Febrero	1.121	24,3%
La Matanza	19.669.393	18,9%	La Matanza	57.736.061	19,0%	La Matanza	536	11,6%
Esteban Echeverría	9.821.530	9,5%	Esteban Echeverría	32.011.066	10,5%	Gral. San Martín	442	9,6%
Gral. San Martín	8.183.050	7,9%	Gral. San Martín	26.447.102	8,7%	Tigre	391	8,5%
Tigre	7.327.489	7,1%	Tigre	19.166.555	6,3%	Morón	333	7,2%
Morón	5.659.443	5,5%	Morón	16.875.625	5,5%	Chascomús	305	6,6%
Gral. Pueyrredón	5.614.125	5,4%	Gral. Pueyrredón	15.468.684	5,1%	San Fernando	297	6,4%
San Fernando	5.284.370	5,1%	San Fernando	13.088.289	4,3%	Gral. Pueyrredón	185	4,0%
Avellaneda	3.050.573	2,9%	Chascomús	10.986.723	3,6%	Avellaneda	147	3,2%
Berisso	2.873.971	2,8%	Avellaneda	7.405.592	2,4%	Berisso	146	3,2%
Subtotal	89.774.055	86,5%	Subtotal	273.029.479	89,8%	Subtotal	3.903	84,7%
Resto	14.062.846	13,5%	Resto	31.066.374	10,2%	Resto	705	15,3%
TOTAL	103.836.901	100,0%	TOTAL	304.095.853	100,0%	TOTAL	4.608	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La fabricación de muebles y colchones y otras industrias manufactureras presentaban en 1993 un bajo grado de concentración geográfica (IHHL igual a 0,09). Los primeros diez partidos generaban el 78,6%, el 79,7% y el 74,0% del VAB, del VBP y de los obreros ocupados, respectivamente. General San Martín, La Matanza, Vicente López, Lanús y Tres de Febrero constituían las principales jurisdicciones (Tabla N° 29).

Tabla N° 29: Distribución espacial de la rama otras industrias manufactureras (VAB y VBP en pesos corrientes, año 1993)

Partido	VAB	Part	Partido	VBP	Part	Partido	Obreros Ocupados	Part
Gral. San Martín	51.662.629	21,6%	Gral. San Martín	117.702.306	19,8%	Gral. San Martín	2.306	17,1%
La Matanza	27.779.254	11,6%	La Matanza	75.355.471	12,7%	La Matanza	1.568	11,6%
Vicente López	23.065.928	9,7%	Vicente López	57.653.460	9,7%	Tres de Febrero	1.309	9,7%
Lanús	17.488.592	7,3%	Lanús	49.915.652	8,4%	Lanús	1.081	8,0%
Tres de Febrero	17.329.789	7,3%	Tres de Febrero	46.297.703	7,8%	Vicente López	1.001	7,4%
Morón	11.801.266	4,9%	Morón	29.382.849	5,0%	Morón	731	5,4%
Avellaneda	11.257.271	4,7%	Avellaneda	29.184.113	4,9%	Avellaneda	666	4,9%
Tigre	9.792.623	4,1%	Tigre	26.635.508	4,5%	San Fernando	451	3,3%
San Fernando	9.192.505	3,9%	Lomas de Zamora	21.738.993	3,7%	Tigre	443	3,3%
Lomas de Zamora	8.170.116	3,4%	San Fernando	18.801.346	3,2%	Lomas de Zamora	427	3,2%
Subtotal	187.539.973	78,6%	Subtotal	472.667.401	79,7%	Subtotal	9.983	74,0%
Resto	51.149.762	21,4%	Resto	120.489.090	20,3%	Resto	3.514	26,0%
TOTAL	238.689.735	100,0%	TOTAL	593.156.491	100,0%	TOTAL	13.497	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

En general, se observó que aquellas ramas industriales más capital intensivas se encontraban más concentradas que aquellas que presentaban tecnologías más trabajo intensivas. Además, se verificó una fuerte presencia de industrias en los partidos pertenecientes al GBA.

De acuerdo a la estructura interna que presentan con respecto a los establecimientos industriales emplazados en ellos, los partidos bonaerenses pueden clasificarse en²:

- Municipios con perfil industrial microempresarial: aquellos que registran más del 95% de sus firmas de tamaño micro y menos del 1% grandes.
- Municipios con perfil industrial PyME: aquellos en los cuales menos del 95% de las firmas son micro empresas y menos del 1% son empresas grandes.

² La clasificación de las empresas siguió los siguientes criterios: (i) Microempresas: VBP menor a \$250.000 y menos de 10 ocupados; (ii) PyMEs: VBP entre \$250.000 y \$10 millones y entre 10 y 200 empleados. También se han considerado en esta categoría establecimientos con: a) VBP menor a \$250.000 pero con más de 10 empleados; b) menos de 10 ocupados pero VBP mayor a \$250.000; c) más de 200 empleados pero VBP menor a \$ 10 millones y, d) facturación menor a \$20 millones y menos de 50 ocupados; (iii) Grandes: VBP mayor a \$10 millones y más de 200 empleados. Se incluyen en esta categoría los establecimientos con menos de 200 ocupados pero VBP superior a \$20 millones.

- Municipios con perfil industrial mediano grande: aquellos con más del 10% de PyME y entre 1% y 5% grandes.
- Municipios con perfil industrial grande: aquellos con menos del 95% micro y más del 5% grandes.

Tabla N° 30: Perfil de los partidos bonaerenses de acuerdo a su estructura interna

Perfil	Municipios
Industrial microempresarial	Adolfo González Chaves, Alberti, Ayacucho, Carlos Tejedor, Coronel Dorrego, Dairea, General Arenales, General Belgrano, General Madariaga, General Lamadrid, General Viamonte, Hipólito Yrigoyen, Laprida, Lobería, Mar Chiquita, Monte, Patagones, Pellegrini, Pinamar, Puán, Rauch, Rivadavia, Roque Pérez, Salliqueló, San Cayetano, Tapalqué, Tornquist, Tres Lomas, Villarino
Industrial PyME	Adolfo Alsina, Balcarce, Bartolomé Mitre, Berisso, Bragado, Bolívar, Capitán Sarmiento, Carlos Casares, Castelli, Coronel Rosales, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Dolores, Florentino Ameghino, General Alvarado, General Alvear, General Paz, Guaminí, Junín, Municipio Urbano de la Costa, Leandro N. Alem, Lincoln, Lobos, Maipú, Marcos Paz, Monte Hermoso, Necochea, Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, Tandil, Tres Arroyos, Veinticinco de Mayo, Villa Gesell, Almirante Brown, General San Martín, Lanús, Morón, Tres de Febrero
Industrial mediano grande	Azul, Bahía Blanca, Benito Juárez, Brandsen, Carmen de Areco, Colón, Chacabuco, Chivilcoy, General Las Heras, General Pinto, General Pueyrredón, General Rodríguez, General Villegas, La Plata, Las Flores, Luján, Magdalena, Mercedes, Navarro, Olavarría, Ramallo, Rojas, Saavedra, Saladillo, San Nicolás, San Pedro, San Vicente, Suipacha, Trenque Lauquen, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, General Sarmiento, La Matanza, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Vicente López
Industrial grande	Baradero, Campana, Cañuelas, Chascomús, Ensenada, Escobar, Exaltación de la Cruz, Pilar, Zárate

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

Si bien del CNE 1994 se desprende que sólo nueve partidos poseían perfil industrial grande, también debería incluirse a Bahía Blanca, en principio encuadrado como mediano grande, en virtud de los mega proyectos de inversión desarrollados en los últimos años.

Otras características de la localización de las actividades industriales que merecen ser resaltadas son las siguientes:

- En los partidos con perfil industrial microempresarial los establecimientos se concentran, fundamentalmente, en las ramas alimentos y bebidas y productos de metal, esto es, actividades con escasa complejidad tecnológica, esquemas de gestión intra-firma de tipo familiar y demandantes de mano de obra de baja calificación.

- Aquellos con perfil industrial PyME mantienen la misma lógica aunque se incorporan otras ramas como: productos textiles, prendas de vestir, papel y productos de papel, sustancias y productos químicos, productos de caucho y plástico, productos de metal y maquinarias y equipos, muchas de las cuales están conformadas, en gran medida, por firmas proveedoras de grandes empresas.
- Los municipios con perfil industrial mediano-grande presentan las mismas ramas que el perfil inmediato anterior, aunque involucran actividades con requerimientos tecno-productivo mayores y con organizaciones más complejas.
- Los municipios con perfil industrial grande, en general, presentan un elevado grado de especialización, observándose en muchos casos estructuras monoproduktivas o una empresa de gran tamaño localizada en la región. A continuación se detalla cada uno de los casos.

Baradero: alimentos y bebidas (75%) y productos químicos (25%).

Campana: productos químicos (56%), distribuyéndose el porcentaje restante entre refinación de petróleo, metales comunes y productos elaborados de metal.

Cañuelas: alimentos y bebidas.

Chascomús: alimentos y bebidas (60%), productos elaborados de metal (20%) y equipos de transporte (20%).

Ensenada: refinación de petróleo (63%) y productos químicos (25%).

Escobar: alimentos y bebidas y productos químicos.

Exaltación de la Cruz: alimentos y bebidas.

Pilar: alimentos y bebidas (39%), productos químicos (33%), productos minerales no metálicos (11%), cueros (6%) y productos elaborados de metal (6%). Fue uno de los partidos que más inversiones recibió en los últimos cinco años.

Zárate: papel y productos químicos.

En síntesis, la localización industrial en los partidos bonaerenses sigue patrones de especialización a nivel de rama industrial, llegando a la mono-producción en los casos extremos.

Desarrollo productivo y política económica

El desarrollo de la estructura y del aparato productivo de la provincia de Buenos Aires, si bien estuvo influido por factores económicos, históricos, naturales y sociales, no fue ajeno a decisiones políticas, entre las cuales cobra especial interés la definición de políticas de promoción que pueden haber contribuido al crecimiento de determinados sectores productivos.

Por ejemplo, a partir de 1958, con las leyes nacionales 14.780 y 14.781, se dio un gran paso en la promoción industrial, buscando fundamentalmente, a través de las inversiones extranjeras y de la promoción sectorial, desarrollar industrias de base y no tanto actividades de las industrias livianas y agropecuarias, como venía ocurriendo hasta ese momento.

Esta legislación benefició fundamentalmente a tres sectores: el químico y petroquímico, el de material de transporte (industria automotriz) y el de metales básicos (industria metalúrgica), los cuales se consideraban prioritarios. Asimismo, el 80% de las inversiones aprobadas desde 1958 se dirigió a zonas donde ya existía un desarrollo capitalista sofisticado, gran parte destinada a productores de insumos intermedios existentes y a la radicación de la industria automotriz. El proceso de industrialización se siguió dando en la región más desarrollada, incrementando la concentración espacial existente.

Lo que se observó fue un incremento relativo muy importante en el PBG de la provincia de Buenos Aires, básicamente por el incremento en GBA, en el cual se ubican actividades industriales que tienen alto contenido tecnológico y requieren mucho espacio. El desarrollo de actividades industriales capital intensivas brindó un mayor impulso a la competitividad en la región, convirtiéndose en una zona cada vez más atractiva, incluso para el resto de las actividades primarias y de servicios.

Cómo siga forjándose la estructura productiva bonaerense dependerá en parte de las diversas leyes actuales de política de producción. Existen hoy en día diversas

políticas de promoción productiva tanto en el ámbito nacional como provincial, que favorecen a ciertos sectores productivos y que serán analizadas en detalle en el apartado siguiente.

Políticas activas a nivel nacional

Algunos resultados

El Estado Nacional implementa un conjunto variado de regímenes y programas de promoción a la inversión privada. Entre ellos se debe distinguir aquellos que tienen su origen a inicios de la década del '70, como el Régimen de Promoción Industrial, de la Actividad Minera y la Promoción Económica de Tierra del Fuego, y otros que surgieron en los últimos dos años, destacándose el Régimen de Inversiones en Bienes de Capital Nuevos y Obras de Infraestructura (Ley 25.924), el Reintegro a la Venta de Bienes de Capital de Fabricación Nacional y el Régimen de Devolución de Saldo Técnico en el IVA por Compras de Bienes de Capital.

Entre los primeros, las exenciones y beneficios fiscales son otorgados a un padrón de empresas que ingresaron al programa hace varios años, permitiendo realizar algunas actualizaciones en términos de proyectos y productos que se elaboran. Sin embargo, estos regímenes no generan un incentivo significativo al desarrollo de nuevas inversiones, e incluso, en algunos casos, no se encuentran abiertos a la incorporación de nuevas empresas. De esta manera, este conjunto de planes principalmente mantiene vigentes las exenciones de impuestos de los emprendimientos en curso.

Entre los regímenes de promoción más importantes se encuentra el tratamiento diferencial que reciben las inversiones en la provincia de Tierra del Fuego. Los beneficios de este régimen se basan en la exención del IVA y los Derechos de Importación sobre insumos. En total se estima que por dicha promoción, el gobierno nacional dejó de recaudar 1.014 millones de pesos corrientes en 2005.

Otros de los programas más significativos son los vinculados a la producción y compra de bienes de capital. Entre ellos se encuentra el reintegro a las ventas de máquinas y equipos de fabricación nacional. En este caso se entregan bonos de

crédito fiscal para el pago de impuestos nacionales, que rondaron los 525 millones de pesos corrientes en 2005.

Además, existen regímenes que otorgan la devolución anticipada del saldo técnico de IVA por la compra de bienes de capital, junto con la amortización acelerada en el impuesto a las Ganancias. En 2005, estos proyectos, en conjunto, implicaron para el gobierno nacional una pérdida de recaudación de 750 millones de pesos corrientes.

En el caso de la promoción industrial, el beneficio alcanzó cerca de 450 millones de pesos corrientes en 2005, a partir de exenciones en IVA e impuesto a las Ganancias.

La promoción a la actividad minera es otro régimen a destacar, que involucra recursos por alrededor de 435 millones de pesos corrientes y donde, aparte de distintas exenciones en IVA y ganancias, también se brinda estabilidad fiscal, es decir que los aumentos de alícuotas o creación de nuevos impuestos no se aplican sobre el sector.

Sumando otros regímenes menores, la promoción total a las inversiones que otorga el gobierno nacional alcanzó en 2005 los 3.621 millones de pesos corrientes.

Tabla N° 31: Costo de los regímenes de promoción nacionales (en millones de pesos corrientes, año 2005)

Régimen	Costo fiscal
Promoción Económica de Tierra del Fuego	1.014
Reintegro a las Ventas de Bienes de Capital de Fabricación Nacional	527
Devolución de Saldo Técnico de IVA por Compras de Bienes de Capital	500
Promoción Industrial	449
Promoción de la Actividad Minera	437
Régimen de Inversiones en Obras de Infraestructura	262
Régimen de Inversiones en Bienes de Capital Nuevos	250
Otros	182
TOTAL	3.621

Fuente: elaboración en base a Ministerio de Economía de la Nación.

De acuerdo a su estímulo al desarrollo de proyectos productivos, se destacan las medidas implementadas por el gobierno en los últimos dos años, que intentan dinamizar el proceso de inversión privada.

La Ley N° 25.924 de Promoción de Inversiones en Bienes de Capital y Obras de Infraestructura (LPI) sancionada a fines de 2004 estableció un régimen transitorio de amortización acelerada del impuesto a las Ganancias y la devolución anticipada del Impuesto al Valor Agregado (IVA) para las compras de bienes de capital nuevos que sean utilizados en la actividad industrial y a la ejecución de obras de infraestructura.

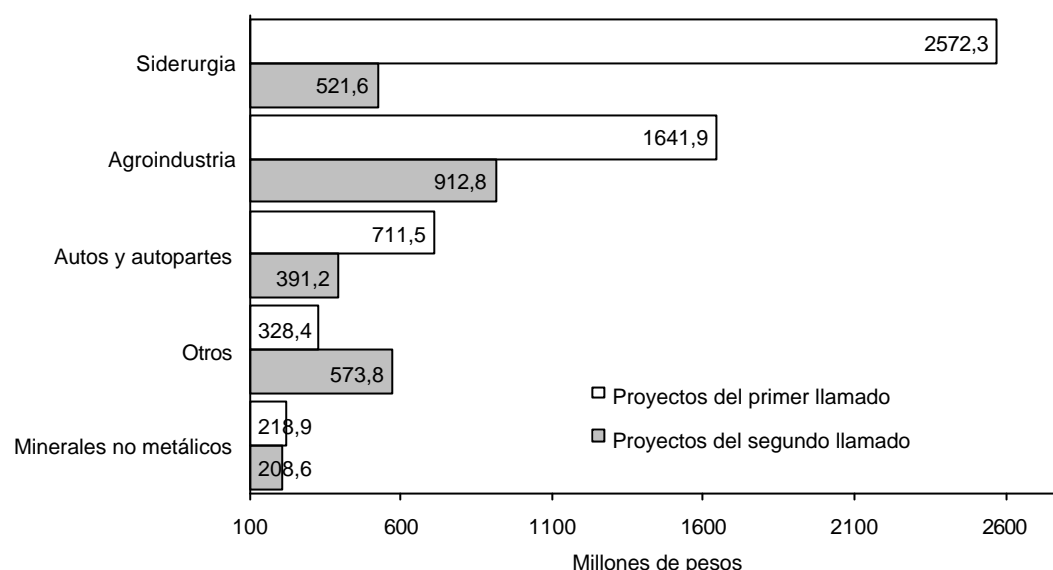
Los beneficios otorgados por la ley son mutuamente excluyentes, con excepción de los casos en los que la producción resultante de los proyectos de inversión esté destinada exclusivamente a la exportación.

Este incentivo posee un cupo fiscal anual de 1.500 millones de pesos, el cual puede ser utilizado tanto para el tratamiento del IVA o del impuesto a las Ganancias, garantizando para las PyMEs 200 millones de pesos anuales.

Se debe tener en cuenta que el tratamiento diferencial para IVA y ganancias opera a partir del momento en que los proyectos se comienzan a ejecutar. A raíz de ello, en 2005 esta promoción asignó recursos solamente por un poco más de 510 millones de pesos corrientes, un tercio del cupo fiscal. Teniendo en cuenta las licitaciones realizadas, se proyecta que para 2006 los beneficios fiscales se acerquen al techo asignado de 1.500 millones de pesos.

Desde la sanción de la ley se llevaron a cabo cuatro llamados a concurso, dos de los cuales se encuentran en evaluación.

Gráfico N° 1: Monto de inversión de los proyectos aprobados en los dos primeros llamados a concurso de la LPI



Nota: el primer y segundo llamados corresponden a Febrero y Octubre de 2005.
Fuente: elaboración en base a MECON.

En el primer llamado se observó una fuerte participación en el proceso inversor del sector siderúrgico y el agroindustrial, no obstante, la misma disminuye en gran medida durante la segunda convocatoria. Los sectores que en la segunda tanda superaron las inversiones realizadas en el primer llamado fueron refinería de petróleo y papel, entre otros.

En el primero se aprobaron 22 proyectos de grandes empresas y 14 de PyMEs, con una perspectiva de inversión de 5.470 millones de pesos durante un plazo extensible a 3 años como máximo, con un pronóstico de exportaciones netas por más de 2.600 millones de dólares³ y una generación de 3.700 puestos de trabajo. A grandes rasgos, el 75% de los proyectos se centralizó en los sectores agroindustriales, industria metálica básica y la rama automotriz y de autopartes. Las inversiones en refinación de petróleo, caucho y plástico, productos farmacéuticos y la rama textil presentaron una participación menor dentro del proceso.

Durante el segundo llamado se aprobaron 27 proyectos adicionales a las grandes empresas y 20 en el segmento de PyMEs. Las inversiones proyectadas fueron de 2.600 millones de pesos, el monto de las exportaciones netas ascendería a 1.150 millones de dólares anuales, con una generación de más de 2000 empleos. La

³ Por año, a partir de la maduración de los proyectos.

mayor parte de la inversiones se encontró distribuida entre los sectores agroindustriales, siderúrgicos y automotriz. Con una participación menor, se destacaron los segmentos productores de celulosa y papel, manufacturas de cuero, refinación de petróleo, caucho y plástico, químicos, y maquinaria y equipos. Este grupo presentaba una elevada utilización de la capacidad instalada y mediante esta medida se llevó adelante un aumento de los niveles de producción y expansión de la industria.

Entre los concursos que están en evaluación, se incluyen inversiones por cerca de 390 millones de pesos, la creación de 1.050 puestos de trabajo y un incremento en las exportaciones. De esta manera, en conjunto, las cuatro licitaciones involucran inversiones por cerca de 8.460 millones de pesos. A su vez, se debe tener en cuenta que los concursos se realizan en forma trimestral, de manera que se seguirán incorporando nuevos proyectos hasta agotar el cupo fiscal.

Por otra parte, en el transcurso del 2005 se incorporó a la LPI la devolución del saldo técnico del IVA acumulado en los últimos 5 años a las firmas que realicen proyectos de inversión con dichos recursos (Decreto N° 379/2005). El monto que se destinó al régimen fue de 500 millones de pesos anuales, asignando la mitad exclusivamente a las PyMEs.

En relación a la ampliación de la capacidad instalada se creó el Régimen de Iniciativa Privada (Decreto N° 966/2005) que promueve la participación privada en la realización de obras de infraestructura pública, concesiones, servicios públicos y licencias, entre otras.

Sumado a esto, se estableció un Régimen de Asociación Pública-Privada (Decreto N° 967/2005) que implica la participación del Estado como socio en un proyecto, mediante aportes en efectivo, otorgamiento de beneficios tributarios, derechos sobre determinados bienes públicos (concesiones, permisos, autorizaciones), u otras formas de aporte legalmente autorizadas.

Las medidas llevadas a cabo para evitar restricciones de oferta en materia energética, implicaron un programa de incentivos a la exploración y explotación de hidrocarburos y un programa fiscal destinado a promover el desarrollo de reservas de petróleo y gas. Dicho estímulo se basó en una devolución anticipada del IVA y en

la amortización acelerada de los bienes de capital nuevos al momento del cálculo de ganancias. Además se determinaron exenciones al pago de derechos de importaciones o tasa de estadística por la compra de bienes de capital o partes que no se fabriquen en el país, y que fueren necesarios para la ejecución de actividades de exploración comprendidas dentro del régimen. En cada proyecto se exigió la participación de Energía Argentina S.A. (ENARSA) como socia del permiso de exploración y de la posterior concesión de explotación.

Se llevaron adelante además planes de fomento de las “áreas de frontera”, en las que se plantea un desarrollo sectorial integral y facilidades en la realización de inversiones; incentivos a la industria del software; la biotecnología y nanotecnología y la industria automotriz y autopartista.

Reforzando esta medida, el Ministerio de Economía amplió la disponibilidad de fondos para las PyMEs industriales.

Marco regulatorio nacional

Incentivos horizontales

Dentro de esta categoría se encuentran todas aquellas políticas promocionales que no discriminan ni sectorial ni geográficamente a los beneficiarios de las mismas, es decir, están vigentes en todo el país y, en principio, para actividades de todos los sectores económicos. La Agencia de Desarrollo de Inversiones (ADI), dependiente de la Secretaría de Industria, Comercio y PyMEs de la Nación, las divide en siete subgrupos: 1) Reducción del costo inicial de inversión, 2) Estímulo a la creación de empleo y capacitación, 3) Promoción de exportaciones, 4) Estímulo al consumo, 5) Asistencia técnica, 6) Fomento a la investigación y desarrollo, 7) Financiamiento de proyectos de inversión. A continuación se resumen las principales normas que integran cada uno de estos subgrupos. Siguiendo esta clasificación de ADI en su trabajo “Incentivos a la Inversión en Argentina” se presentan los principales componentes de cada uno de estos subgrupos junto con una breve descripción de la normativa.

1) Reducción del costo inicial de inversión: las siguientes medidas tienen como objetivo principal disminuir el costo de adquisición de los bienes de capital y promover así las inversiones productivas.

– Promoción de inversiones en bienes de capital y obras de infraestructura. La Ley 25.924 (junto con el Decreto 1152/2004 y la Resolución 728/2004) establece un régimen transitorio de amortización acelerada en el impuesto a las Ganancias y de devolución anticipada del IVA, con la finalidad de estimular las inversiones en bienes de capital nuevos destinados a la actividad industrial (con excepción de la industria automotriz) y a la ejecución de obras de infraestructura. La vigencia del mismo es desde el 1º de octubre de 2004 hasta el 30 de septiembre de 2007. Los beneficiarios son las personas físicas domiciliadas en el país y las personas jurídicas constituidas en él. Los sujetos que adhieran al régimen podrán obtener la devolución anticipada del IVA correspondiente a los bienes u obras de infraestructura incluidos en el proyecto de inversión propuesto o, alternativamente, practicar en el impuesto a las Ganancias la amortización acelerada de los mismos (no pudiendo acceder a los dos tratamientos por un mismo proyecto). A los efectos de la asignación entre proyectos del cupo fiscal, el Ministerio de Economía convoca a los interesados a participar de concursos públicos, los cuales se realizarán con una frecuencia que no podrá exceder a los 6 meses, en cada uno de los cuales se asignará la parte del cupo fiscal anual que en cada llamado se determine.

– Reducción a 0% del arancel de importación de bienes de capital (Resoluciones 8/2001 y 62/2005 y Decretos 502/2001 y 690/2002). La vigencia de esta medida es hasta el 31 de diciembre de 2008 y contempla la fijación de un derecho de importación extrazona del 0% para las posiciones arancelarias que correspondan a bienes de capital nuevos.

– Importación de bienes integrantes de grandes proyectos de inversión (Resolución 256/2000 y modificatorias).

– Importación de líneas de productos usadas (Resoluciones 511/2000, 157/2003, 255/2003, 353/2004 y 78/2006). Hasta el 31 de diciembre de 2006 se exime del pago de los Derechos de Importación, así como del pago de las tasas de comprobación de destino y estadística para todos los bienes usados que formen

parte de líneas completas y autónomas y que integren los proyectos amparados por la normativa.

- Financiamiento del IVA a la inversión (Ley 24.402 y Decretos 799/1995 y 349/2000). Se establece un sistema que permite financiar el monto total del IVA pagado por las adquisiciones de bienes de capital nuevos, reduciendo el costo de financiamiento mediante el pago de un porcentaje de los intereses pagados en créditos bancarios tomados para tal fin. El objetivo es neutralizar el impacto del IVA sobre el costo de la inversión.
- Reducción de IVA para bienes de capital, informática y telecomunicaciones. (Decretos 493/2001, 496/2001, 615/2001, 733/2001 y 959/2000). Se aplica una alícuota reducida de 10,5% para la venta e importación de bienes de capital y de bienes de informática y telecomunicaciones, como así también la asimilación al régimen previsto para los exportadores de los saldos a favor que dichas transacciones pudieran generar.
- Facilidades de pago del IVA por importación de bienes de capital (Resolución 1635/2004).
- Contrato de Leasing (Ley 25.248 y Decretos 459/2000 y 1038/2000).

2) Estímulo a la creación de empleo y capacitación: estas medidas tienen por objeto reducir el costo laboral o subsidiar aumentos de su productividad promoviendo la capacitación del capital humano de las empresas.

- Plan integral para la promoción de empleo (Resoluciones 256/2003, 406/2003 y 203/2004). Este plan, ejecutado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, busca promover la inserción laboral de los trabajadores desocupados en empleos de calidad. Para ello, ofrece incentivos financieros para el sostenimiento y la generación de empleo, así como un conjunto de servicios de apoyo técnico. Los diferentes planes incluidos en el plan integral son los de 'Promoción de nuevos puestos de trabajo', 'Sostenimiento del empleo', 'Intermediación laboral', 'Asistencia técnica', 'Formación profesional', y 'Terminalidad educativa y Capacitación laboral'.
- Baja de aportes previsionales a PyMEs (Ley 25.877 y Decreto 817/2004). Se otorga una rebaja por un período de 12 meses de las contribuciones a la Seguridad

Social a las empresas que contraten personal nuevo. Este beneficio estará vigente hasta el 31 de diciembre de 2006.

- Crédito fiscal para capacitación de PyMES (Ley 22.317, Decretos 819/1998 y 434/1999 y Resolución 675/2002). El “Régimen de crédito fiscal para capacitación” apoya económicamente a las micro, pequeñas y medianas empresas que inviertan en la capacitación de sus recursos humanos. El programa se orienta a mejorar la productividad y competitividad de las empresas, mediante proyectos de capacitación específicos. Permite cubrir los gastos realizados hasta un máximo del 8% de la masa salarial bruta correspondiente a los últimos 12 meses anteriores a la solicitud de acceso al régimen.
- Programa federal de capacitación y asistencia técnica (Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa). A través de este programa, la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional capacita al micro, pequeño y mediano empresario a fin de mejorar su capacidad de gerenciamiento y el conocimiento de los mercados y estimular el crecimiento de la productividad y competitividad de las MiPyMEs.
- Programa de formación y certificación de competencias (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social).
- Formación para jefes de hogar (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social).
- Institutos tecnológicos (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología). Se busca desarrollar acciones de extensión, transferencia y servicios, mediante acuerdos de vinculación tecnológica con instituciones y empresas del país. Uno de los objetivos de los Institutos Tecnológicos es el de vincular y articular propuestas educativas con las actividades y demandas del sector productivo y de servicios.

3) Promoción de exportaciones: la actividad exportadora cuenta con diversos tipos de incentivos en Argentina. A continuación presentamos los más importantes:

- Reintegros a la exportación (Decretos 1011/1991, 2275/1994 y 690/2002). El beneficio consiste en la devolución total o parcial de los tributos interiores que se hubieran pagado en las distintas etapas de producción y comercialización de las

mercaderías a exportar manufacturadas en el país, nuevas y sin uso. Este tipo de promoción a las exportaciones se alinea con lo que sucede en la mayoría de los países, donde también se encuentran disposiciones de este tipo para las exportaciones, principalmente respecto del IVA. Las alícuotas vigentes (porcentaje que se aplica sobre el valor FOB de la mercadería a exportar) varían entre 0% y 6% y son asignadas a cada producto de acuerdo a la clasificación de la Nomenclatura Común del Mercosur (NCM). Este Régimen de Reintegros admite la compatibilidad con otros regímenes y su pago es efectivizado por la Dirección General de Aduanas (DGA).

– Admisión temporaria de exportaciones (Resolución 72/92 y Decreto 1439/1996). Este régimen consiste en la importación temporaria de mercaderías destinadas a recibir un perfeccionamiento industrial, con la obligación de ser exportadas para consumo a otros países bajo la nueva forma resultante, pudiendo ingresar a una Zona Franca (ver más abajo) para su almacenamiento o para completar la transformación durante dicho plazo. Las mercaderías que se importen al amparo del régimen no abonan los tributos que gravan la importación para consumo ni la tasa de estadística, con la única excepción de las demás tasas retributivas de servicios.

– Draw-Back (Decretos 177/1985, 1012/1991, 2182/1991 y 313/2000 y Resoluciones 177/1991, 288/1995 y 1041/1999). Este régimen permite a los exportadores inscriptos obtener la restitución total o parcial de los Derechos de Importación, Tasa de Estadística y el IVA por los insumos importados, siempre que la mercadería fuera exportada para consumo luego de ser sometida a un proceso de perfeccionamiento industrial. La mercadería objeto de importación no podrá haber sido liberada a plaza más allá del año de la fecha de oficialización del permiso de embarque.

– Aduana en factoría (Decretos 688/2002 y 2722/2002, Resoluciones conjuntas 14/2003-1424/2003, 54/2003-1448/2003 y Resolución 1553/2003). El Régimen de Aduana en Factoría (RAF) establece una simplificación y ampliación del sistema de Admisión Temporaria, permitiendo que las empresas acogidas al régimen importen determinados bienes y los incorporen a productos destinados a la exportación, los reexporten sin transformación o los importen para consumo, sin pagar tributos hasta que se completen las operaciones. Los bienes comprendidos en dicho régimen son

materias primas, partes, componentes, materiales auxiliares, envases y material de empaque y protección, que se utilicen directamente en el proceso de producción y/o transformación de bienes para su posterior exportación o importación para consumo. La Resolución 1553/2003 establece que aquellos sujetos incluidos en el Régimen podrán cancelar el IVA originado en las importaciones definitivas efectuadas a través del régimen, compensando con los saldos a su favor resultantes de sus exportaciones.

– Contrato de exportación llave en mano (Ley 23.101, Decreto 870/2003 y Resolución 12/2004). Es un reembolso específico que se otorga a las exportaciones de plantas industriales completas u obras de ingeniería, de forma que no sólo se encuentran comprendidos los bienes sino también los servicios. Tanto para las plantas como para las obras, el componente nacional (bienes físicos más servicios) no puede ser menor que el 60% del valor FOB contractual. También se exige que los bienes físicos de origen nacional, representen al menos el 40% de dicho valor FOB. Los bienes de origen nacional tendrán el reintegro previsto en el Decreto 1011/1991, más un reintegro adicional equivalente a la diferencia entre el anteriormente mencionado y la alícuota del 10%. Los servicios integrantes del componente nacional tendrán un reintegro del 10%.

– Aduana domiciliaria (Resoluciones 596/1999, 40/1999, 21/2000 y 14/2003). Estas resoluciones establecen el Régimen de Desaduanamiento de Mercaderías, por el cual es posible la instalación de un depósito franco en el predio de la empresa. El pago de aranceles y tributos relacionados con operaciones de comercio exterior se realiza una vez que la mercadería ingresa para consumo o sale del depósito para exportación.

– Exportaciones simplificadas para zonas de frontera (Decreto 855/1997, Resoluciones 13/1997, 26/1997 y 302/1998, y Decretos 298/2000, 350/2000 y 684/2002).

– Asistencia para la exportación de la Subsecretaría PyME. (Subsecretaría PyMEs y Desarrollo Regional). Consiste en el Programa de Apoyo a Grupos y Consorcios de Exportaciones, la Articulación Exportadora Grandes Empresas y PyMEs, el Programa de Apoyo a la Primera Exportación y el Portal Proargentina.

- Actividades de promoción de la Cancillería Argentina y la Fundación Export.ar (Fundación Export.ar).
- Programa de desarrollo sectorial de las exportaciones argentinas (Fundación Export.ar). Programa que llevan adelante la Fundación Bank-Boston y la Fundación Export.ar desde 1998, cuyo objetivo es la formación y consolidación de grupos asociativos de empresas PyMEs.
- Asistencia para la exportación del Consejo Federal de inversiones (Consejo Federal de Inversiones). El CFI ofrece a las provincias instrumentos para favorecer las posibilidades de exportación de productos regionales, incluyendo para ello acciones de capacitación, estudios puntuales, eventos de tipo comercial, apoyo a empresarios, etc.

4) Estímulo al consumo: desde 2001 existen en Argentina medidas tendientes a incentivar el consumo aplicando un porcentaje de devolución de IVA sobre el precio final si la compra se realiza mediante tarjetas de crédito o débito. A pesar de que constituyen reducciones impositivas al consumo y por eso tienden a expandir la demanda y la producción, estas medidas se aplicaron originariamente como mecanismos para que los consumidores tuvieran incentivos para bancarizarse y realizar los pagos de sus compras a través de las tarjetas bancarias, lo que a su vez promovía a la formalidad y al blanqueo del sistema de transacciones comerciales. Por no tratarse de mecanismos directos de promoción a las inversiones sólo los mencionamos a título informativo.

- Régimen de factura de crédito (Ley 24.760, Decretos 1387/2001, 363/2002, 1002/2002 y Resoluciones 1255/2002 y 1303/2002).
- Devolución del IVA para las operaciones con tarjeta de débito (Decretos 1387/2001 y 1402/2001).
- Devolución del IVA para las operaciones con tarjeta de crédito (Decretos 1387/2001 y 1402/2001).

5) Asistencia técnica: a su vez, la Nación financia varios organismos y servicios que tienen como objetivo asistir a las empresas técnicamente, promoviendo la

incorporación de nuevas tecnologías y desarrollando nexos entre la ciencia y la empresa. Entre los más importantes, tenemos los siguientes:

- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Instituto Nacional de Tecnología Industrial.
- Instituto Nacional de Propiedad Industrial.
- Servicio geológico minero argentino.
- Sistema nacional de normas de calidad y certificación.
- Foros nacionales de competitividad industrial.
- Plan nacional de diseño.

6) Fomento a la Investigación y Desarrollo (I&D): también se destinan fondos para subsidiar a las empresas y organizaciones privadas en sus procesos de I&D. Estos recursos son distribuidos en concursos públicos o exenciones impositivas, los siguientes son los más relevantes:

- Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (Ley 25.467). Se crea la Agencia Nacional de Promoción Científica, Tecnológica y de Innovación, integrada por el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR) y el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), que tienen a cargo administrar los recursos provenientes de créditos externos destinados a la innovación y vinculación tecnológica y la promoción y fomento de las áreas del conocimiento científico y tecnológico gestionando los fondos públicos que se destinan a tal fin en el Presupuesto Nacional.
- Promoción y fomento de la innovación tecnológica (Ley 23.877, Decretos 508/1992, 1331/1996, 1660/1996, 270/1998 y 555/2000).
- Disminución de aportes patronales para investigadores y científicos (Decretos 2609/1993, 1791/1994 y Resolución 238/1997).
- Exención de arancel de importación para insumos de investigaciones (Ley 25.613 y Resoluciones 63/2003, 554/2004).
- Sistema de información de ciencia y tecnología argentino (Decreto 443/2004).

– Vinculación tecnológica entre el CONICET y el sector productivo. El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas dispone de los siguientes instrumentos de vinculación con la empresa y la producción: 1) Asesorías y consultorías, 2) Convenios, 3) Servicios tecnológicos de alto nivel, 4) Propiedad intelectual, 5) Becarios en empresas, 6) Investigadores en empresas y 7) Premios a proyectos tecnológicos de alto impacto.

7) Financiamiento de Proyectos de Inversión: las medidas de promoción orientadas al sistema financiero tienen por lo general el objetivo de subsanar imperfecciones del mercado, tales como problemas de información asimétrica, que repercuten desfavorablemente sobre las empresas de menor tamaño encareciéndoles el costo de financiamiento. Entre las políticas de fomento que se aplican sobre el sistema financiero, encontramos las siguientes:

– Líneas de créditos a la inversión del BICE (Banco de Inversión y Comercio Exterior). El objetivo del BICE, cuyo paquete accionario está en posesión del Ministerio de Economía y del Banco Nación, es fomentar la inversión productiva y el comercio exterior de las empresas argentinas, otorgando líneas de crédito para la adquisición de bienes de capital, financiando proyectos de inversión en bienes y servicios y financiando gastos de las empresas en certificaciones de calidad y estudios de impacto ambiental.

– Líneas de crédito para PyMEs del Banco Nación. Estas líneas para PyMEs están destinadas a financiar capital de trabajo e inversiones, y la financiación de importaciones.

– Líneas de crédito para el sector agropecuario del Banco Nación. Estas líneas tienen por objeto atender al financiamiento de siembra y gastos conexos de granos finos y gruesos, capital de trabajo e inversiones, prefinanciación de exportaciones, adquisición de inmuebles rurales, adquisición de maquinaria agrícola nueva y usada, financiamiento de proyectos de inversión agropecuarios y financiamiento de importaciones.

– Nación Leasing. Empresa creada por el Banco Nación con el objeto de brindar a las PyMEs y Grandes Empresas la posibilidad de acceder a una herramienta de financiamiento a largo plazo para la adquisición de bienes de capital.

- Nación Factoring. Empresa creada por el Banco Nación especializada en el financiamiento de corto plazo para las PyMEs mediante el descuento de instrumentos de crédito.
- Régimen de bonificación de tasas para PyMES (Decretos 748/2000 y 871/2003). Este régimen consiste en subsidiar la tasa de interés que surja de las tasas de corte a las que los bancos licitan por cupos de créditos a bonificar por el organismo. Las líneas de crédito son operadas por la banca comercial con cupo adjudicado. Estos préstamos deberán estar destinados a la adquisición de bienes de capital nuevos de origen nacional, la constitución de capital de trabajo, la prefinanciación de exportaciones o el desarrollo de nuevos emprendimientos.
- Sociedad de Garantía Recíproca (Leyes 24.467, 25.300, Decreto 1076/2001 y Resoluciones 8/1998, 18/1998, 134/1998, 204/2002 y 205/2002). Las Sociedades de Garantía Recíproca constituyen una estrategia asociativa entre grandes y pequeñas empresas, que tienen por objeto otorgar garantías líquidas a sus socios partícipes (PyMEs) para mejorar sus condiciones de acceso al crédito. El régimen otorga a las PyMEs los beneficios de exención impositiva (los aportes de capital de los socios pueden deducirse de las utilidades imponibles para la determinación del impuesto a las Ganancias), mejora de la capacidad de negociación frente al sistema financiero, mitiga los requerimientos de garantías, menor costo financiero o alargamiento de plazos para proyectos de inversión, asistencia técnica en el armado de proyectos y carpetas de crédito, etc.
- Fondo de garantía para la micro, pequeña y mediana empresa (FOGAPyME) (Ley 25.300). Creado para otorgar garantías en respaldo de las que emitan las sociedades de garantía recíproca y ofrecer garantías directas para las PyMEs a fin de mejorar las condiciones de acceso al financiamiento de las mismas.
- Fondo nacional de desarrollo para la MiPyME (FONAPyME) (Decreto 1074/2001 y Disposiciones 32/2004, 33/2004 y 34/2004). Este fondo fue constituido bajo la forma de Fideicomiso Financiero con objeto de realizar aportes de capital y brindar financiamiento a mediano y largo plazo a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyMEs) que tengan dificultades o limitaciones para acceder al crédito bancario tradicional. Los créditos otorgados son a tasa subsidiada y financian como máximo el 70% de la inversión. También estas empresas pueden realizar emisiones de

Obligaciones Negociables (ON) que cuenten con aval de una Sociedad de Garantía Recíproca, que son suscriptas por el FONAPYME.

- Programa global de crédito a las micro y pequeñas empresas (MyPEs II) (Decreto 1118/2003 y Resolución 347/2004). Los objetivos del programa son mejorar y expandir la prestación crediticia a través de un flujo específico de fondos y propiciar la incorporación de las micro y pequeñas empresas al sistema formal de créditos, constituyendo dos fideicomisos administrados por entidades financieras autorizadas por el Banco Central.
- Fondo nacional para la creación y consolidación de micro emprendimientos (Banco de la Nación Argentina).
- Fondo Federal de Inversiones (Consejo Federal de Inversiones). Es un instrumento financiero del CFI destinado a asistir mediante el crédito al sector privado en la implementación de proyectos o programas específicos en los niveles de pre-inversión e inversión; está compuesto por los Créditos para la Producción Regional Exportable y por los Créditos para la Reactivación Productiva, y son destinados a las micro, pequeñas y medianas empresas de todo el país.

Incentivos sectoriales

Dentro de esta clasificación se encuentran aquellas medidas de promoción de inversiones que son específicas a determinados sectores productivos, ya sea por considerárselos estratégicos para el desarrollo económico del país, por presentar externalidades positivas hacia otros sectores, por considerárselos sectores productores de bienes meritorios (por ejemplo, el cultural), o por otras razones de carácter político o económico. En la actualidad, se encuentran vigentes en Argentina las siguientes medidas de promoción sectoriales:

- Obras de infraestructura (Decretos 966/2005 y 967/2005). El objetivo de estas medidas es incentivar las inversiones privadas en obras de infraestructura pública. Se crean dos regímenes, a saber: el de Iniciativa Privada y el de Asociación Público-Privada. El régimen de Iniciativa Privada promueve la participación privada en la realización de obras de infraestructura pública, concesiones, servicios públicos, licencias, etc.; la presentación de los proyectos es espontánea y si el Estado considera el mismo de interés público, entonces se efectúa la licitación

correspondiente, en la cual tiene prioridad para ser adjudicado quien haya presentado el proyecto inicialmente. Por su parte, el Régimen de Asociación Público-Privada implica la participación del Estado como socio en un proyecto, pudiendo ser la forma de esta asociación una sociedad anónima, un fideicomiso u otra modalidad prevista en la legislación argentina; y los aportes de la administración pública podrán efectuarse mediante un pago en efectivo, el otorgamiento de beneficios tributarios, el otorgamiento de derechos sobre determinados bienes públicos (con excepción de la propiedad) u otras formas de aporte legalmente autorizadas. La propuesta debe originarse en un órgano de la administración pública y será evaluada por una comisión ad-hoc integrada por representantes del Ministerio de Economía y del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, seleccionándose el socio privado mediante el mecanismo de licitación pública.

– Régimen Forestal (Leyes 25.080 y 25.509). La Ley de Inversiones para Bosques Cultivados (Ley 25.080) instituye un régimen de promoción para las inversiones que se efectúen en nuevos emprendimientos forestales y/o en las ampliaciones de los bosques existentes. El régimen abarca desde el cultivo a la explotación e industrialización. Las actividades comprendidas son las siguientes: implantación de bosques, mantenimiento, manejo, riego, protección y cosecha de los mismos, incluyendo las actividades de I&D, así como las de industrialización de la madera, cuando el conjunto de todas ellas formen parte de un emprendimiento forestal o foresto-industrial integrado. Entre los beneficios que contempla la ley hay beneficios fiscales a todas las actividades (estabilidad fiscal para todos los impuestos excepto IVA por 30 años, devolución anticipada del IVA para todos los insumos y contratación de servicios, descuento del impuesto a las Ganancias mediante la amortización anticipada de los gastos efectuados a fines contables, y otros beneficios fiscales de adhesión provincial y municipal) y el apoyo económico no reintegrable a los bosques implantados. Por otro lado, la Ley de Derecho Real de la Superficie Forestal (Ley 25.509) habilita a tratar separadamente los derechos del propietario del inmueble forestado y los del forestador (propietario del bosque).

– Régimen de inversiones para la actividad minera (Leyes 24.196, 25.429 y 25.161). Este régimen ofrece incentivos tanto para las actividades de exploración como para las de explotación y producción. Dentro de las primeras se estipulan: 1) la doble deducción de gastos de exploración, la cual habilita a deducir el 100% del

monto invertido en determinar la factibilidad del proyecto a los efectos del cálculo del impuesto a las Ganancias, y 2) la devolución del IVA a la exploración, por la que se reintegran los créditos fiscales de IVA originados en inversión en exploración a los doce meses de producida la erogación. Por el lado de los beneficios a la explotación y producción, se encuentran los siguientes: 1) estabilidad fiscal y cambiaria (por el término de 30 años contados a partir de la fecha de presentación de su estudio de factibilidad, rigiendo también para los reembolsos y reintegros de impuestos relacionados con la exportación), 2) amortizaciones aceleradas, 3) exención de aranceles y tasas aduaneras, 4) exención del impuesto a la Ganancia Mínima Presunta, 5) capitalización de los avalúos de reservas mineras, 6) devolución anticipada y financiamiento del IVA, 7) exención de contribuciones sobre la propiedad minera (no se impondrá ninguna contribución sobre la propiedad minera), y 8) eliminación de gravámenes provinciales y tasas municipales.

– Deducción de impuestos en el sector minero (Ley 1.919, Decreto 456/1997, Ley 25.225). El artículo 214 del Código de Minería de la Nación establece que durante los primeros 5 años de concesión no se impondrá sobre la propiedad de las minas ningún gravamen o impuesto, cualquiera fuera su denominación y ya sea nacional, provincial o municipal, presente o futuro, aplicable a la producción y a la comercialización de la producción minera.

– Fondo Especial del Tabaco (Leyes 19.800 y 25.465, Resolución 502/2004). Este fondo otorga a los productores tabacaleros los beneficios de un complemento de precio (sobreprecio) según la cantidad de tabaco acopiado y la calidad del mismo, y el financiamiento de proyectos de inversión. Por estar la actividad tabacalera limitada por cuestiones climáticas a sólo algunas provincias, este mecanismo de promoción constituye una redistribución regional del ingreso nacional a favor de éstas.

– Régimen de promoción de la industria del software (Leyes 25.922 y 25.856). Se establece este régimen a fin de impulsar el diseño, la exportación y la certificación de calidad del software argentino. Las actividades comprendidas en la ley son la creación, diseño, desarrollo, producción e implementación y puesta a punto de los sistemas de software desarrollados y su documentación técnica asociada, tanto en su aspecto básico como aplicativo. Los beneficios que establece son los siguientes: 1) estabilidad fiscal por el término de 10 años, 2) crédito fiscal a cuenta de IVA por

70% del pago realizado en concepto de contribuciones patronales a la seguridad social, y 3) desgravación del 60% del impuesto a las Ganancias en cada ejercicio para quienes acrediten gastos en I&D o en procesos de certificación de calidad o exportaciones de software. También se crea el Fondo Fiduciario de Promoción de la Industria del Software (FONSOFT), con el objeto de financiar proyectos de I&D para estas actividades. Por otro lado, la Ley 25.856 establece que la actividad de producción de software debe considerarse como una actividad productiva de transformación similar a una actividad industrial a los efectos de la percepción de beneficios impositivos, crediticios y de cualquier otro tipo.

– Régimen automotriz (Decreto 939/2004 y modificatorias). Es el marco legal para el sector automotriz en Argentina y se basa en un acuerdo sobre la política automotriz común con Brasil. Este acuerdo venció originalmente el 31 de diciembre de 2005, pero fue prorrogado hasta el 30 de junio de 2006, dado que la Argentina ha decidido no llegar al libre comercio, como estaba previsto, al 1º de enero de 2006. Las disposiciones del acuerdo especifican características sobre el comercio extrazona, la importación de autopartes no producidas, el comercio intrazona; asimismo se define un índice de contenido regional (para que los productos automotores sean considerados originarios de los estados parte deben incorporar un contenido mínimo de autopartes producidas en el Mercosur de 60%), y se habilita a las partes a negociar acuerdos bilaterales con otros países (como es el caso de los acuerdos vigentes con México y Chile). Entre las principales disposiciones del régimen podemos mencionar los siguientes: los productos automotores se comercian entre las partes con 100% de preferencia arancelaria (0% de arancel ad valorem intrazona); las empresas automotrices pueden importar automóviles procedentes de extrazona al 35% de arancel; las autopartes no producidas en el Mercosur tienen un arancel de 2% cuando sean importadas para producción, de lo contrario tributan entre el 14% y 18%; los automóviles, vehículos utilitarios livianos, conjuntos y subconjuntos, que sean fabricados en la Argentina, no pueden incorporar un contenido de autopartes importadas desde todo origen (incluyendo las autopartes brasileñas) mayor al 65%.

– Régimen de competitividad de las autopartes locales (Decreto 774/2005). A través de este régimen se otorga un beneficio consistente en el pago de un reintegro en efectivo sobre el valor de las compras de las autopartes locales destinadas a la

producción, que sean adquiridas por las empresas fabricantes de: 1) automóviles y utilitarios de hasta 1500 kg de capacidad de carga, 2) camiones, chasis con y sin cabina y ómnibus, y 3) motores, cajas de cambio y ejes con diferencial. A efectos del otorgamiento del beneficio serán consideradas autopartes locales aquellas que tengan un contenido máximo importado desde cualquier origen del 30%.

– Régimen de incentivos para la fabricación de bienes de capital (Decretos 379/2001, 502/2001 y Resolución 101/2001). A raíz de la reducción a 0% del arancel de importaciones de bienes de capital, se creó un régimen destinado a promover la fabricación nacional de bienes de capital (de forma de compensar a los fabricantes nacionales existentes antes de la reducción del arancel). El beneficio consiste en la percepción de un bono fiscal para ser aplicado al pago de impuestos nacionales, por un valor igual al 14% del importe resultante de detraer del precio de venta el valor de los insumos, partes o componentes de origen importado incorporados al bien, que hubieran sido nacionalizados con derecho de importación del 0%. Están incluidas dentro del régimen las empresas productoras de todos los bienes detallados en el Anexo I de la Resolución 101/2001.

– Plan de incentivos para Biodiesel (Decretos 1395/2001 y 1396/2001, Ley 25.745). Se declara de interés nacional la producción y comercialización de biodiesel, para su uso como combustible puro o como base para mezcla con gas oil, y se establecen los siguientes beneficios: 1) exclusión del biodiesel del impuesto a la Transferencia de Combustibles (ITC) por 10 años, 2) promoción de las nuevas inversiones en almacenamiento de biodiesel mediante un régimen de amortización acelerada en el impuesto a las Ganancias, considerando 40% en el primer ejercicio y 60% en el siguiente, 3) exención del impuesto a la Ganancia Mínima Presunta, limitado a los activos afectados a la producción de biodiesel, siempre que la provincia donde se radica el beneficiario adhiera al presente régimen y otorgue por un plazo mínimo de 10 años la exención del impuesto a los Ingresos Brutos, Sellos e Inmobiliario.

– Presentación del programa de incentivos para exploración y explotación de hidrocarburos (en tratamiento legislativo). El Poder Ejecutivo envió al Congreso una serie de medidas fiscales destinadas a promover el desarrollo de reservas de petróleo y gas. A fin de acelerar el incremento en las inversiones en el upstream de los hidrocarburos, el gobierno propone una serie de incentivos con el propósito de

aumentar la superficie en producción efectiva respecto a la superficie total de las cuencas sedimentarias que actualmente sólo alcanza el 4%. El programa abarca incentivos para las áreas que en este momento no están asignadas y otros para las áreas que ya tienen Concesiones de Explotación, que consisten básicamente en: 1) devolución anticipada del IVA y amortización acelerada de los bienes de capital nuevos a los efectos del cálculo del impuesto a las Ganancias, 2) los bienes pertenecientes a los titulares de permisos de exploración y concesiones de explotación otorgados bajo este régimen, no integrarán la base imponible del impuesto a la Ganancia Mínima Presunta establecido en la Ley 25.063 o el que en el futuro lo complemente, modifique o sustituya, a partir de la fecha de adjudicación y hasta el tercer año inclusive posterior al otorgamiento de la concesión de explotación, 3) los titulares de permisos de exploración y concesiones de explotación de las áreas abarcadas por este régimen estarán exentos del pago de los Derechos de Importación y todo otro derecho, impuesto especial, gravamen correlativo o tasa de estadística, por la introducción de bienes de capital, o partes, o elementos componentes de dichos bienes, que no se fabriquen en el país, y que fueren necesarios para la ejecución de actividades de exploración comprendidas dentro de este régimen. Los beneficios relacionados con el IVA, Ganancias y los tributos a los bienes importados tendrán una duración de 15 años para las áreas nuevas y de 10 años para las áreas actualmente asignadas.

– Registro de importaciones del sector editorial (Resolución 439/1992, Decreto 635/1992, Resolución 126/1992, Resolución 18/2003). Las empresas que se encuentren inscriptas en este registro gozarán de la exención de los Derechos de Importación de papeles para uso editorial.

Incentivos a la localización: las zonas francas

La Ley nacional 24.331 establece las condiciones en las que se desarrollarán las zonas francas, y los beneficios a los que podrán acceder las empresas que se radiquen en ellas. Por zona franca, el Código Aduanero (Ley 22.415) define aquel territorio dentro del cual la mercadería no está sometida al control habitual del servicio aduanero y su introducción y extracción no están gravadas con el pago de tributos, salvo las tasas retributivas de servicios que pudieren establecerse, ni alcanzadas por prohibiciones de carácter económico (art. 590).

Por ser la zona franca un territorio extra aduanero (aquél donde no es aplicable el sistema general arancelario), las mercaderías, productos e insumos pueden ingresar y permanecer en ella sin tributar derechos, tasas e impuestos de importación y exportación, no estando además sujetas al control habitual del servicio aduanero.

Las mercaderías almacenadas en la zona franca provenientes de otros países abonarán los impuestos que gravan su importación sólo cuando ingresen definitivamente al Territorio Aduanero General. Durante su estadía en la zona franca, las mercaderías e insumos importados pueden ser objeto de controles de calidad, cambio de embalaje y cualquier otra operación que mejore su presentación comercial o facilite su transporte. La extracción de mercaderías de la zona franca se considerará como si se tratase de una exportación.

El régimen también dispone la exención de impuestos para los servicios básicos (gas, electricidad, agua corriente, cloacas, telecomunicaciones, etc.) con lo que disminuyen significativamente los costos operativos de las actividades que se realizan en estos predios. En las zonas francas está prohibido habitar, vender al por menor las mercaderías depositadas o consumirlas.

Según el artículo 591 del Código Aduanero, las zonas francas deben ser establecidas por Ley Nacional. En este sentido, la legislación actual reconoce 27 zonas francas en el territorio aduanero (entre las ya establecidas y las pendientes de establecimiento) admitiendo una por provincia más otras 4. En la actualidad, existen 9 zonas francas que operan: 1) Comodoro Rivadavia (Chubut), 2) Córdoba (Córdoba), 3) Cruz Alta (Tucumán), 4) General Güemes (Salta), 5) General Pico (La Pampa); 6) Justo Daract (San Luis); 7) La Plata (Buenos Aires); 8) Luján de Cuyo (Mendoza); y 9) Puerto Iguazú (Misiones).

En la provincia de Buenos Aires, la zona franca de La Plata, reglamentada por la Resolución Operativa N° 6/98, se encuentra ubicada sobre un predio de 70 hectáreas en la localidad de Ensenada, a 60 kilómetros de la Capital Federal y con acceso fluvial, ya que cuenta con el sitio 23 del Puerto La Plata. Entre los servicios que ofrece se encuentran los siguientes:

- Aduana: delegación aduanera propia y zona primaria para que en un mismo espacio se realicen todos los trámites relacionados al comercio exterior.

- Comunicaciones: telefonía fija, internet, transmisión de datos (servicios libres de impuestos)
- Seguridad: vigilancia las 24 hs., los 365 días del año, con acceso restringido y régimen de autorizaciones de visitas.
- Urbanización: todos los lotes con acceso asfaltado apto para cargas; playas de almacenaje, galpones de carga general y oficinas; iluminación pública, gas, agua corriente, sucursal bancaria con cajero automático, compañía de seguros y restaurante dentro del predio; transporte interno de pasajeros, recolección de residuos y servicio de urgencias médicas; sistema anti-incendios con red totalmente presurizada en todo el predio con hidrantes automáticos cada 50 metros, autobomba y bomberos dentro del predio.
- Servicios sobre las mercaderías: registro de stock, verificación de vehículos nuevos, balanza pública y servicio de estiba en zona primaria aduanera.

Además de los servicios prestados por la empresa consignataria, dentro de la Zona Franca La Plata se encuentran empresas de servicios que completan otras necesidades operativas (transporte multimodal, consolidación y desconsolidación, despachantes de aduana, personal eventual, almacenaje esporádico o específico, como electrónica, alimentos, etc.).

Políticas activas de la provincia de Buenos Aires

La provincia de Buenos Aires cuenta con una Ley de Promoción Industrial sancionada en 1987 que junto con su Decreto Reglamentario (1904/90) y el Plan de Desarrollo Industrial (Decreto 367/97) establecen el marco legal general de las políticas activas a nivel provincial en materia de promoción de inversiones. Por otra parte, las leyes provinciales 11.490 y 11.518 definen exenciones impositivas para actividades industriales escogidas. A continuación presentamos, en primer lugar, los aspectos más destacados del primer cuerpo normativo y, en segundo, los incentivos que establecen las otras dos leyes mencionadas.

La Ley de Promoción Industrial 10.457 y el Plan de Desarrollo Industrial

En la provincia de Buenos Aires, por medio de la Ley Provincial de Promoción Industrial 10.457 de 1987 (modificada por las Leyes 11.236 y 12.499), el Decreto 1904/90 y el Plan de Desarrollo Industrial (Decreto 367/97), se establecen una serie de objetivos y facilidades a fin de fortalecer y potenciar el desarrollo industrial bonaerense.

Como se menciona en su artículo primero, la Ley 10.457 se propone como objetivos, entre otras cosas, desarrollar integral y armónicamente la economía provincial, promoviendo un desarrollo industrial descentralizado y en Parques Industriales, empleando tecnología adecuada a las características de la provincia y en lo posible nacional y preservando el medio ambiente y de manera altamente vinculada con la educación de la fuerza laboral.

Asimismo, la ley crea el Consejo Provincial de Promoción Industrial (art. 2 a 4) que se encargará de elaborar los planes de promoción que se establezcan y tendrá a su cargo otras funciones asignadas por la ley.

Los beneficios que se establecen para las empresas son: a) Compra de inmuebles de dominio privado del Estado, b) Exención de impuestos provinciales, c) Propiciamiento y/u otorgamiento de créditos, garantías o avales, d) Asistencia técnica y científica por parte de organismos del Estado, e) Preferencia en la provisión de fuerza motriz y gas por redes, f) Preferencia en las licitaciones del Estado provincial en caso de igualdad de condiciones con otras empresas no comprendidas en la presente, g) Facilidades al empresario, empleados y obreros que posibiliten la capacitación profesional en organismos públicos o privados nacionales o extranjeros.

Respecto de las exenciones impositivas, la Ley establece:

- en su Art. 8 que las empresas beneficiadas podrán gozar de una exención total de hasta diez (10) años según el Plan de Desarrollo Industrial de los Impuestos de los Ingresos Brutos e Impuesto Inmobiliario.
- en su Art. 9 que las empresas que dando ocupación a las cantidades de personas que en las distintas regiones fije el Plan de Desarrollo Industrial y que construyan viviendas para no menos del cincuenta (50) por ciento de sus empleados

y obreros, que carezcan de ella en propiedad, gozarán de un período adicional de hasta cuatro (4) años más, de los beneficios impositivos que en su caso correspondan, siempre que se aseguren o se encuentren asegurados los siguientes beneficios sociales: Escuelas, si no existen del Estado Nacional o Provincial a menos de dos (2) kilómetros de la planta industrial; y unidad de asistencia sanitaria, si no existe del Estado en un radio de cinco (5) kilómetros. La exención impositiva se extenderá a seis (6) años si la empresa cuenta con escuela de capacitación técnica y asistencia médica integral gratuita para el grupo familiar compuesto por padre y madre en caso de personal soltero; o cónyuge o hijos menores de dieciocho (18) años a su cargo para el personal casado. La exención del Impuesto Inmobiliario se extenderá a los edificios y terrenos que se destinen a viviendas y servicios de empleados y obreros.

La provisión de créditos, garantías y avales se trata de la siguiente manera:

- El Poder Ejecutivo podrá otorgar a las empresas acogidas por la ley, créditos en condiciones de fomento con sumas provenientes del Fondo Permanente de Promoción Industrial, para construcción y/o equipamiento de las plantas industriales. En todos los casos tales créditos deberán ser respaldados mediante la construcción de garantías que se consideren suficientes a favor del Estado provincial (Art. 11).
- El Poder Ejecutivo, a propuesta de las autoridades de aplicación podrá disponer lo necesario para que se acuerden las garantías y/o avales en moneda nacional o extranjera para financiar la construcción y/o equipamiento de empresas argentinas acogidas al régimen de la presente ley (Art. 12).

Se dispone también en el Art. 14 que el Fondo Permanente de Promoción Industrial esté integrado por las siguientes fuentes: 1) La cantidad que establezca el Presupuesto Anual como contribución de Rentas Generales. 2) Créditos otorgados por entidades del país o del extranjero con destino a inversiones relacionadas con Promoción Industrial. 3) Los reintegros de créditos imputables a este Fondo, así como los intereses que devenguen los mismos. 4) Comisiones a cobrar a las empresas por el otorgamiento de garantías o avales, pudiendo exceptuarse de ellas, a las Sociedades Cooperativas. 5) Las sumas originadas por las multas impuestas en el artículo 19° de la Ley.

También se crea la figura de los Parques Industriales y los Sectores Industriales Planificados (Art. 16), dotando a los mismos de incentivos impositivos. Se define a un Parque Industrial como el sector de la zona industrial dotado de infraestructura, equipamiento y servicios públicos, necesarios para el asentamiento de establecimientos industriales agrupados, y a un Sector Industrial Planificado como el sector de la zona industrial agrupado de acuerdo a un plan y ordenamiento físico específico, dotado de un mínimo de infraestructura y bienes y servicios de uso común. Se establece que la construcción privada de parques y sectores industriales planificados, gozarán de los beneficios de exenciones impositivas de hasta un máximo de seis (6) y tres (3) años respectivamente y de acuerdo a lo reglamentado por el Plan de Desarrollo Industrial.

Por su parte, el Decreto 367/97 establece el Plan de Desarrollo Industrial para la provincia de Buenos Aires, de acuerdo a lo estipulado por la Ley de Promoción Industrial y su reglamentación. Este plan define cuatro regiones o zonificaciones dentro de la provincia de acuerdo a su grado de industrialización, estableciendo diferentes horizontes temporales para la promoción en cada una de ellas. Estas regiones son las siguientes:

- Región I: Partidos industrializados del conurbano. Avellaneda, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Morón, Quilmes. San Isidro, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López.
- Región II: Partidos industrializados. Bahía Blanca, Berazategui, Campana, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General Pueyrredón, José C: Paz, La Plata, Malvinas Argentinas, Merlo, Pilar, Ramallo, San Fernando, San Miguel.
- Región III: Partidos de desarrollo industrial intermedio. Almirante Brown, Chacabuco, Chascomús, Chivilcoy, General Rodríguez, Luján, Mercedes, Moreno, Necochea, Olavarría, San Nicolás, san pedro, Tandil, Zárate.
- Región IV: Partidos con desarrollo industrial incipiente. Adolfo Alsina, Alberti, Ameghino, Azul, Ayacucho, Balcarce, Bartolomé Mitre; Baradero, Berisso, Bolívar, Bragado, Brandsen, Cañuelas, Capitán Sarmiento, Carlos Casares, Carlos Tejedor, Carmen de Areco, Castelli Colón, Coronel Dorrego, Coronel de Marina Leonardo

Rosales, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Daireaux, De la Costa, Dolores, Exaltación de la Cruz, General Alvarado, General Alvear, General Arenales, General Belgrano, General Guido, General Lamadrid, General Las Heras, General Lavalle, General Madariaga, General Paz, General Pinto, General Viamonte, General Villegas, González Chávez, Guaminí, Hipólito Irigoyen, Benito Juárez, Junín, Laprida, Las Flores, Lincoln, Lobos, Leandro N. Alem, Lobería, Magdalena, Maipú, Mar Chiquita, Marcos Paz, Monte, Monte Hermoso, Navarro, 9 de Julio, Patagones, Pehuajó, Pellegrini, Pergamino, Pilar, Pinamar, Presidente Perón, Puán, Punta Indio, Rauch, Rivadavia, Roque Pérez, Rojas, Saavedra, Saladillo, Salto, Salliqueló, San Antonio de Areco, San Andrés de Giles, San Cayetano, San Vicente, Suipacha, Tapalqué, Tordillo, Tornquist, Trenque Lauquen, Tres Arroyos, Tres Lomas, Veinticinco de Mayo, Villa Gesell, Villarino.

También el Plan define en su Anexo III cuáles serán las actividades industriales de máxima preferencia para la promoción y a qué municipios están asociadas, a saber:

1. Matanza de ganado, preparación, conservación de carnes, elaboración de fiambres, embutidos y similares (Ayacucho, Bragado, Bolívar, Chacabuco, Gral. Arenales, Gral. Viamonte, Gral. Villegas, Junín, Nueve de Julio, Olavaria, Pergamino, Rojas, Saladillo, Veinticinco de Mayo).
2. Saladeros y peladeros de cuero y curtiembres (Ayacucho, Azul, Olavarría)
3. Elaboración de productos cuya materia prima principal sean fibras textiles de origen animal (Ayacucho, Azul, Benito Juárez, Carmen de Patagones, Cnel. Dorrego, Cnel. Pringles, Olavarría, Rauch, Tres Arroyos)
4. Pasteurización de leche para consumo y elaboración de productos lácteos (Gral. Pinto, Gral. Villegas, Leandro N. Alem, Lincoln, Navarro, Tandil, Trenque Lauquen)
5. Elaboración de productos cuya materia prima principal sean hortalizas, verduras, leguminosas o frutas en estado natural (Balcarce, Carmen de Patagones, Gral. Pueyrredón, La Plata, San Pedro, Villarino)
6. Elaboración de productos cuya materia prima principal sean pescados, moluscos, crustáceos y otros productos marinos en estado natural (Bahía Blanca, Gral. Pueyrredón)

7. Elaboración y refinación de aceites y grasas vegetales (Gral. Villegas, Necochea, Tres Arroyos)
8. Elaboración de productos cuya materia prima principal sean cereales en estado natural (Pergamino, Salto, Tres Arroyos)
9. Elaboración de productos cuya materia prima principal sean provenientes de actividad forestal (Baradero, Campana, Escobar, San Fernando, San Nicolás, San Pedro, Tigre, Zárate)
10. Elaboración de productos de plástico y petroquímicos (Bahía Blanca, Berisso, Campana, Ensenada, La Plata, Zárate)
11. Elaboración de productos cuya materia prima principal sea proveniente de la actividad minera (Azul, Olavarría, Tandil)
12. Elaboración de productos siderúrgicos (Bahía Blanca, Campana, Ramallo, San Nicolás, Tandil, Zárate)
13. Elaboración de productos metalúrgicos (Bahía Blanca, Bragado, Chivilcoy, Mercedes, Tandil)
14. Fabricación de autos, utilitarios, camiones, autobuses, tractores, maquinaria agrícola y motores en general (Bahía Blanca, Campana, Ramallo, San Nicolás, Tandil, Zárate)
15. Fabricación de embarcaciones (Berisso, Campana, Ensenada, Tigre)
16. Fabricación de material ferroviario (Bahía Blanca, Bragado, Campana, Ramallo, San Nicolás, Tandil, Zárate)
17. Fabricación de productos electrónicos (Bahía Blanca, Berisso, La Plata)

De este modo, el Plan promueve un determinado perfil productivo en la provincia y genera o enfatiza una determinada localización de las actividades productivas específicas.

Por último, cabe agregar que el sistema provincial de promoción industrial se halla sujeto a revisión, ya que el Ministerio de Producción elevó a las Cámaras Legislativas provinciales el proyecto de una nueva ley que regule el tema.

Exenciones impositivas establecidas por las Leyes 11.490 y 11.518

La Ley 11.490 de la provincia de Buenos Aires, en concordancia con el Decreto Nacional 937/93, estipula la exención del impuesto a los Sellos y sobre los Ingresos Brutos para determinadas actividades industriales, por el tiempo de vigencia del Decreto Nacional. Las actividades favorecidas por esta medida son las de venta de bienes de capital nuevos y de producción nacional efectuada por sus fabricantes, en ciertas ramas de la producción, siempre que dichos bienes se destinen a inversiones en actividades económicas que se realicen en el país.

La mencionada ley (modificada por varias normas entre la cuales se destacan la Leyes 13.303 y 13.155) estipula que el reconocimiento del beneficio establecido precedentemente se hará efectivo a petición de parte interesada, debiendo acreditarse:

- a. La inexistencia de deudas referidas a todo tributo provincial o bien haberse acogido a planes de regularización fiscal y estar cumpliendo puntualmente con los mismos.
- b. Que el establecimiento industrial esté ubicado en jurisdicción de la provincia de Buenos Aires.
- c. Estar alcanzado por la desgravación previsional a que hace referencia el artículo 2º, inciso 3), del Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento del 12 de agosto de 1993.

Por su parte, la ley 11.518, agrega y/o modifica actividades industriales a las ya favorecidas por la Ley 11.490, para la exención impositiva en la provincia.

Medidas de Promoción del Desarrollo Local

El objetivo de estas medidas es el fortalecimiento institucional y el apoyo técnico a los gobiernos locales y Corredores Productivos con el fin de impulsarlos a planificar estrategias para generar su propio desarrollo. Entre los principales programas que resultaron de estas políticas encontramos los siguientes:

- Programa de Corredores Productivos: el programa cuenta con un responsable de proyecto y un equipo técnico que se encuentra vinculado a una Unidad de Asistencia

Técnica y Asesoramiento. Dicha Unidad posee los siguientes objetivos: 1) Evaluación e implementación de proyectos, 2) Sistema de información estratégica, 3) Modelos regionales de encadenamientos de valor, 4) Unidad Técnica de Inversiones Regionales, 5) Búsqueda de Oportunidades Comerciales.

- Programa de Asistencia Técnica: consiste en un Fondo para Formulación y Ejecución de Proyectos de Diagnóstico e Investigación. Se puede elaborar un proyecto por Consorcio.

- Programa Permanente de Capacitación a Funcionarios Municipales: el objetivo del Programa es fortalecer las áreas de producción de los Municipios Bonaerenses, y sus beneficiarios son los funcionarios municipales de las áreas de producción de las Comunas.

- Promoción de la Acción Cooperativa Local. El Instituto Provincial de Acción Cooperativa (IPAC) suscribió convenios con diferentes partidos bonaerenses con el propósito de lograr una mayor descentralización administrativa en el ámbito local y que estos partidos pudieran hacer uso de los beneficios brindados por el Organismo.

Descripción y medición de la competitividad

La posibilidad de contar con más y mejor información permite tomar decisiones más acertadas si lo que se desea es orientar o facilitar el rumbo de la actividad productiva (la información constituye una ventaja competitiva para los hacedores de política económica). Habiendo desarrollado teóricamente los indicadores de competitividad, esta sección se aboca a presentar los diversos índices que fue posible construir en base a la información disponible. Entre los indicadores calculados, algunos se enfocan a la comparación de la competitividad de la provincia de Buenos Aires con las demás provincias del país, mientras que otros evalúan la competitividad relativa de los distintos sectores productivos bonaerenses entre sí.

Una comparación intersectorial como la que se realizará en los puntos siguientes, permitirá determinar el grado de madurez comercial de la provincia en general y de los diferentes sectores productivos en particular. Sin embargo, debe considerarse que en ciertos casos la información con la que se cuenta no está tan actualizada como se desearía, ya que se han producido numerosos cambios en las condiciones económicas en los últimos años, que pueden haber determinado modificaciones en las posiciones competitivas de los diferentes sectores, y que aún no son susceptibles de ser captados.

Indicadores intersectoriales

A los efectos de ganar competitividad, y propender al desarrollo económico, son extensamente debatidas en la literatura las alternativas de estimular a los sectores ya más desarrollados (conocida como “picking the winner”) o bien la de fomentar a aquellos más rezagados. Si efectivamente la provincia considera apropiado tener algún tipo de intervención en la economía más allá de políticas a nivel general, existe una motivación para querer identificar adecuadamente la posición competitiva de los diferentes sectores productivos de la provincia.

En consecuencia, en este apartado se aportará evidencia sobre la situación relativa de los sectores. A tal efecto se construirá una gama de indicadores: alguno de ellos abordará un enfoque ex-ante (PMEL), mientras que la gran mayoría se referirá a indicadores de desempeño comercial, esto es, partirá de un enfoque restringido y ex-post. Entre estos últimos figuran los saldos comerciales absolutos y relativos, la contribución al comercio exterior y a los saldos corrientes, la tasa de cobertura, etc.

Indicadores de productividad

Productividad Media del Trabajo (PMEL)

Un primer indicador que puede ser aplicado para el estudio de la comparación de la competitividad de los sectores productivos de la provincia de Buenos Aires es el de PMEL.

La PMEL se define como el cociente entre el nivel de producción y la cantidad de trabajadores (u horas trabajadas) utilizados para obtener ese nivel de producción, suponiendo como dadas las cantidades de los otros factores productivos. La PMEL representa la contribución que cada unidad de ese factor realiza al total producido.

Para construir este indicador se tomaron los últimos datos disponibles tanto de VAB como de empleo o personal ocupado (PO), resultando en la siguiente información.

Tabla N° 32: PMEL en la provincia de Buenos Aires (en pesos a precios constantes de 1993)

Sector	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002*
Sectores productores de bienes										
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	13.747	11.631	13.008	13.586	14.825	15.994	14.277	18.869	15.518	27.894
Pesca y servicios conexos	12.056	12.464	13.319	13.361	16.020	18.237	14.183	17.152	16.617	20.727
Explotación de minas y canteras	13.061	11.717	13.776	16.354	13.129	10.831	12.330	12.379	9.437	10.560
Industria Manufacturera	20.307	23.303	22.208	22.122	25.916	24.592	23.435	24.154	24.018	39.146
Electricidad, gas y agua	30.671	41.009	48.706	52.284	48.989	80.703	96.054	108.439	113.733	107.023

Construcción	15.973	17.186	18.559	15.649	14.513	13.576	13.151	10.868	11.207	909
Sectores productores de servicios										
Comercio al por mayor, al por menor y reparaciones	10.573	12.241	13.352	14.419	14.915	13.531	12.446	11.807	11.465	10.379
Ss. de hotelería y restaurantes	17.681	23.258	20.167	21.257	23.344	22.458	20.608	16.563	13.359	14.295
Ss. de transporte, almacenamiento y comunicaciones	21.787	23.063	25.057	25.372	28.182	29.049	30.238	32.100	32.239	30.005
Intermediación financiera y otros ss. financieros	44.632	39.383	41.996	41.709	46.278	49.198	57.822	58.742	52.145	50.461
Ss. inmobiliarios, empresariales y de alquiler	74.996	60.524	69.432	67.149	62.355	60.229	54.371	52.916	46.045	48.108
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	10.553	10.913	10.945	11.344	11.214	10.933	10.883	11.009	10.605	9.827
Enseñanza	9.953	10.478	10.257	10.985	10.799	10.176	10.086	10.101	9.920	10.176
Ss. sociales y de salud	9.526	10.422	11.345	11.239	11.690	11.866	12.252	12.198	12.655	12.780
Ss. comunitarios, sociales y personales n.c.p.	9.846	13.151	9.955	12.654	10.645	10.117	10.259	9.396	9.683	8.802
Ss. de hogares privados que contratan servicio doméstico	4.839	4.158	4.732	5.105	5.357	5.578	4.940	4.793	5.053	4.495

Nota: (*) dato provisorio.

Fuente: elaboración propia en base a DPE.

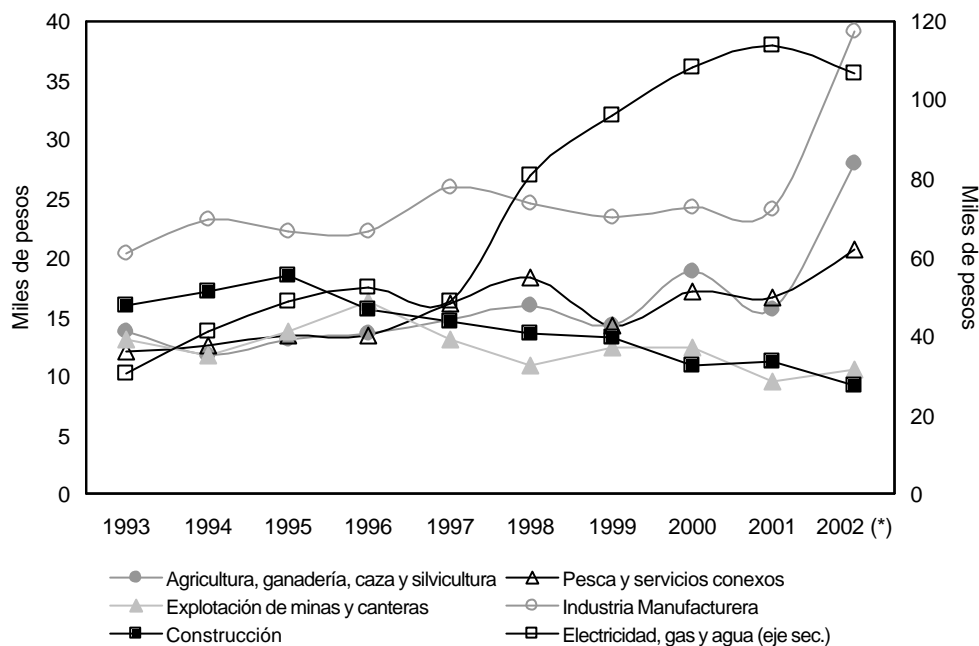
Tal como puede observarse en el gráfico siguiente, haciendo a un lado al sector de electricidad, gas y agua, la productividad de los sectores productores de bienes es bastante homogénea, observándose pequeños altibajos hasta 2001. A partir de ese año, el indicador ha crecido notoriamente en todos los sectores menos en la construcción, lo que implicó en varios casos que la producción media de cada trabajador superara a la del mejor momento de la convertibilidad. Este no es el caso de la explotación de minas y canteras, sector para el cual creció la productividad en 2002 pero no tanto como para superar a los niveles de los '90, ni el de la construcción, como se mencionara oportunamente, el cual registró una tendencia decreciente en todo el período.⁴

Merece destacarse que en el lapso de evaluación considerado la industria manufacturera muestra una ventaja de competitividad levemente superior al resto, puesto que registra niveles de productividad mayores en todos los años.

Se ha separado del análisis al sector de electricidad, gas y agua debido a la marcada diferencia de performance con respecto a los demás sectores. Al ser comparado este sector con el resto, si bien su productividad ha caído en el último año bajo análisis, se puede observar un mayor grado de competitividad de acuerdo a este indicador desde el año 1993 a 2002, profundizándose esta tendencia desde el año 1998.

⁴ Cabe notar que el sector de la construcción ha mostrado un significativo crecimiento desde 2004 luego de atravesar una profunda crisis. Un ejemplo de ello se encuentra en el aporte de la construcción al incremento de las inversiones del año 2005 en relación al 2004.

Gráfico N° 2: Evolución de la PMEL (sectores productores de bienes, a precios constantes de 1993)

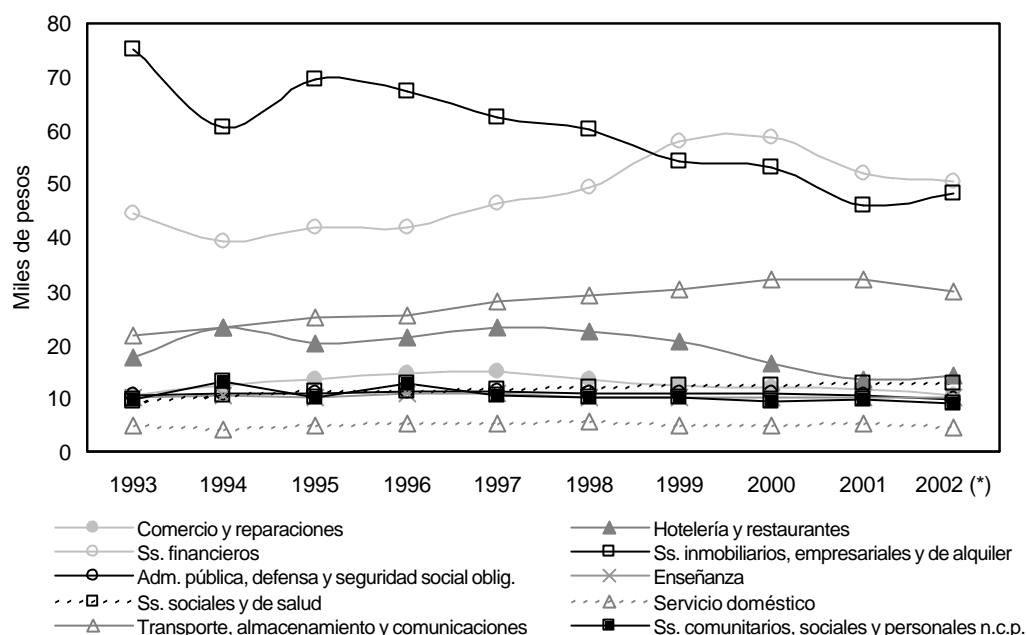


Nota: (*) dato provisorio.

Fuente: elaboración propia en base a DPE.

Con respecto a los sectores productores de servicios, puede notarse en el gráfico presentado a continuación que de los diez sectores existentes hay cinco que no se diferencian claramente, puesto que se ubican en niveles de productividad muy semejantes y que, a la vez, no muestran variaciones de magnitud. En tanto, los otros cinco sí presentan alguna particularidad. En cuanto al nivel de productividad laboral media, el sector de servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler y el de intermediación financiera y otros servicios financieros exhiben cierta supremacía, si bien el primero muestra una tendencia decreciente en el período y el segundo una positiva con caídas en los últimos años de la muestra. Por otro lado, el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones también presenta una productividad superior a la gran mayoría, pero no tan elevada como la de los dos anteriores, y evidencia una tendencia levemente creciente. En tanto, los servicios de hotelería y restaurantes, que se encontraban bien ubicados en cuanto a la PMEL a lo largo de los '90, ven reducida su productividad laboral desde principios de la nueva década hasta los niveles comunes a los demás servicios. Por último, los servicios de hogares que cuentan con servicio doméstico se encuentran durante todo el período en consideración en niveles de productividad laboral media estables e inferiores a todos los demás sectores.

Gráfico N° 3: Evolución de la PMEL (sectores productores de servicios, a precios constantes de 1993)



Nota: (*) dato provisorio.
Fuente: elaboración propia en base a DPE.

En promedio, la productividad de la provincia de Buenos Aires ha tenido un comportamiento estable entre los años 1993 y 2002, con valores de producción por trabajador que rondaron entre 20,0 y 25,7 miles de pesos corrientes. No obstante, algunos sectores han demostrado cierta competitividad en relación al resto, superando los valores promedios de competitividad de la provincia en este lapso. Los sectores productivos destacados en el período 1993-2002 son:

- electricidad, gas y agua
- servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler
- intermediaciones financieras y otros servicios financieros

Al observar la evolución del indicador de productividad laboral en los últimos dos años la situación se modifica para muchos sectores.

El crecimiento de productividad laboral más resonante entre los sectores productores de bienes es el de agricultura, ganadería, caza y silvicultura (79,8%). Este sector, si bien experimentó un comportamiento estable en su productividad en el tiempo, verificó un aumento en 2002 que deja traslucir perspectivas muy favorables para el sector. Esto obedece en gran medida al auge de los precios internacionales de ciertos productos clave y a la devaluación registrada en ese año, lo que dio nuevo

impulso a la producción por el lado de las exportaciones, como puede apreciarse al descomponer el cambio de productividad laboral y notar que el empleo en el sector creció en ese período sólo un 14% junto con un incremento en el VAB del 105,8% en un período de plena crisis económica en el país.

Por su parte, la producción manufacturera también mostró un incremento importante de productividad en 2002, al lograr incrementar su producción concomitantemente a una reducción de personal. Estos aumentos implican grados de competitividad acrecentados para estos sectores.

En cambio, si bien en algunos sectores de servicios hubo incrementos de productividad en este período, los mismos no fueron de gran magnitud.

Tabla N° 33: VAB, empleo y productividad laboral en la provincia de Buenos Aires (variación interanual, año 2002)

Sector	VAB	Empleo	PMEL
Sectores productores de bienes			
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	105,8%	14,5%	79,8%
Industria Manufacturera	46,0%	-10,4%	63,0%
Pesca y servicios conexos	29,6%	3,9%	24,7%
Explotación de minas y canteras	-0,9%	-11,4%	11,9%
Electricidad, gas y agua	13,4%	20,5%	-5,9%
Construcción	-27,6%	-10,5%	-91,9%
Sectores productores de servicios			
Ss. de hotelería y restaurantes	-13,8%	-19,4%	7,0%
Servicios de transporte y comunicaciones	2,7%	6,0%	4,5%

Enseñanza	-1,6%	-4,1%	2,6%
Ss. sociales y de salud	3,1%	2,1%	1,0%
Intermediación financiera y otros ss. financieros	-11,9%	-8,9%	-3,2%
Ss. de transporte, de almacenamiento y de	-7,4%	-0,6%	-6,9%
Administración pública, defensa y seguridad social	-3,0%	4,7%	-7,3%
Ss. comunitarios, sociales y personales n.c.p.	-1,4%	8,4%	-9,1%
Comercio al por mayor, al por menor y reparaciones	-17,7%	-9,1%	-9,5%
Ss. de hogares privados que contratan servicio doméstico	-7,3%	4,2%	-11,0%

Fuente: elaboración propia en base a DPE.

Indicadores de participación en el mercado internacional

Saldo Comercial (SC)

Como se mencionó anteriormente, el saldo de la balanza comercial constituye otra medida del grado de competitividad de los sectores, entendiendo que la misma no se determina exclusivamente a partir del grado de exportaciones en el mercado mundial sino también por la capacidad de competir con las importaciones en el mercado doméstico.

Utilizando datos de exportaciones e importaciones de los diferentes sectores productivos de la provincia de Buenos Aires provistos por INDEC, se pueden observar para el año 2005 los siguientes resultados.

Tabla N° 34: SC bonaerense, por capítulo de la NCM (en millones de dólares, año 2005)

Capítulo	SC
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales	2.008,5
Cereales	1.259,5
Manufacturas de fundición, hierro o acero	852,8
Plástico y sus manufacturas	801,9
Carne y despojos comestibles	801,0
Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal	781,8
Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forraje	629,7
Fundición, hierro y acero	450,5
Pieles (excepto la peletería) y cueros	419,7
Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos	275,0
Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales	257,3
Productos diversos de las industrias químicas	224,1
Aceites esenciales y resinoides; preparaciones de perfumería, tocador o cosmética	181,8
Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte	148,0
Caucho y sus manufacturas	142,1
Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería	122,3
Muebles; mobiliario medicoquirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos para alumbrado no expresados ni comprendidos en otra parte; anuncios, letreros y placas indicadoras luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas	95,8
Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo	88,5
Manufacturas de cuero; artículos de talabartería o guarnicionería; artículos de viaje, bolsos de mano (carteras) y continentes similares; manufacturas de tripa	88,2
Papel y cartón; manufacturas de pasta de celulosa, papel o cartón	74,7
Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos	71,0
Extractos curtientes o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; mástiques; tintas	66,7

Materias albuminoideas; productos a base de almidón o fécula modificados; colas; enzimas	66,4
Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas	61,5
Preparaciones alimenticias diversas	47,7
Jabón, agentes de superficie orgánicos, preparaciones para lavar, preparaciones lubricantes, ceras artificiales, ceras preparadas, productos de limpieza, velas y artículos similares, pastas para modelar, "ceras para odontología" y preparaciones para odontología a base de yeso fraguable	44,5
Aluminio y sus manufacturas	43,8
Filamentos sintéticos o artificiales	40,8
Guata, fieltro y tela sin tejer; hilados especiales; cordeles, cuerdas y cordajes; artículos de cordelería	39,3
Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera	36,9
Productos cerámicos	36,0
Cacao y sus preparaciones	33,6
Productos editoriales de la prensa y de las demás industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos	28,9
Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios	27,3
Vidrio y sus manufacturas	24,5
Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte	23,5
Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de metal precioso, de elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos	23,5
Peletería y confecciones de peletería; peletería facticia o artificial	23,2
Productos fotográficos o cinematográficos	23,0
Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	22,7
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	21,3
Lana y pelo fino u ordinario; hilados y tejidos de crin	21,2
Telas impregnadas, recubiertas, revestidas o estratificadas; artículos técnicos de materia textil	21,2
Azúcares y artículos de confitería	20,9
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto	19,8
Fibras sintéticas o artificiales discontinuas	13,2

Plomo y sus manufacturas	12,2
Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas	12,1
Manufacturas diversas de metal común	9,2
Animales vivos	6,9
Cobre y sus manufacturas	6,6
Armas y municiones; sus partes y accesorios	6,2
Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados	4,9
Alfombras y demás revestimientos para el suelo, de materia textil	4,2
Algodón	4,0
Vehículos y material para vías férreas o similares, y sus partes; aparatos mecánicos (incluso electromecánicos) de señalización para vías de comunicación	3,3
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto los de punto	2,7
Pólvora y explosivos; artículos de pirotecnia; fósforos (cerillas); aleaciones pirofóricas; materias inflamables	1,9
Los demás artículos textiles confeccionados; juegos; prendería y trapos	1,8
Calzado, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos	0,9
Café, té, yerba mate y especias	0,6
Sombreros, demás tocados y sus partes	0,3
Paraguas, sombrillas, quitasoles, bastones, bastones asiento, látigos, fustas, y sus partes	0,2
Manufacturas de espartería o cestería	0,0
Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte	-0,1
Plumas y plumón preparados y artículos de plumas o plumón; flores artificiales; manufacturas de cabello	-0,2
Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel	-0,5
Tejidos de punto	-0,7
Corcho y sus manufacturas	-0,7
Plantas vivas y productos de la floricultura	-1,0
Tejidos especiales; superficies textiles con mechón insertado; encajes; tapicería; pasamanería; bordados	-1,1

Seda	-1,1
Instrumentos musicales; sus partes y accesorios	-1,5
Los demás metales comunes; cermets; manufacturas de estas materias	-2,0
Níquel y sus manufacturas	-4,6
Estaño y sus manufacturas	-5,3
Sal; azufre; tierras y piedras; yesos, cales y cementos	-5,8
Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales	-6,1
Manufacturas diversas	-8,2
Objetos de arte o colección y antigüedades	-13,1
Aparatos de relojería y sus partes	-13,9
Cinc y sus manufacturas	-14,4
Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios	-27,7
Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas; papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos)	-30,1
Perlas naturales (finas) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos, chapados de metal precioso (plaqué) y manufacturas de estas materias; bisutería; monedas	-37,4
Barcos y demás estructuras flotantes	-42,8
Herramientas y útiles, artículos de cuchillería y cubiertos de mesa, de metal común; partes de estos artículos, de metal común	-52,1
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres; sus partes y accesorios	-70,4
Productos químicos orgánicos	-128,7
Abonos	-162,8
Productos farmacéuticos	-282,8
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicoquirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos	-308,0
Minerales metalíferos, escorias y cenizas	-334,3
Aeronaves, vehículos espaciales, y sus partes	-441,9
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos	-944,4

Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos	-1.816,4
---	----------

Fuente: elaboración propia en base a DPE.

A priori, los resultados que se observan son coherentes con el perfil económico argentino y, en particular, bonaerense: un mercado sesgado a la compra externa (importaciones) de mercadería de origen industrial, principalmente en los sectores que requieren mayor tecnología como transporte, aparatos eléctricos, instrumentos de óptica, fotografía, etc.; y a la venta (exportaciones) de mercadería de origen primario y agropecuario. Esto muestra que se ha mantenido el principio de ventajas comparativas, según el cual una región tiende a especializarse en la producción y exportación de aquellos bienes en los que posee mayores ventajas comparativas con respecto a otros mercados y a comprar aquellos bienes para los cuales se encuentra en una posición desventajosa.

Desde el punto de vista de este indicador, existe una competitividad más afianzada en los rubros de Productos Primarios, Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y Combustibles y Energía que en las Manufacturas de Origen Industrial (MOI). En suma, se observa que en el año 2005 se presenta una mejor inserción externa para aquellos productos pertenecientes a las primeras etapas de la cadena productiva.

Entre los sectores más competitivos de acuerdo al SC se destacan: Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, etc.; Cereales; Manufacturas de fundición, hierro o acero; Plástico y sus manufacturas; Carne y despojos comestibles; Grasas y aceites animales o vegetales, etc.; y Semillas y frutos oleaginosos, etc. (todos con saldos comerciales superiores a los 500 millones de dólares). En tanto, los sectores menos favorecidos son: Máquinas, aparatos y material eléctrico, etc.; Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, etc.; Aeronaves y vehículos espaciales, etc.; Minerales metalíferos, escorias y cenizas; Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión, etc.; Productos farmacéuticos; Abonos; y Productos químicos orgánicos (todos con saldos comerciales inferiores a los -100 millones de dólares).

En el cuadro presentado a continuación se resume la información sobre el indicador de SC para los principales capítulos de la provincia de Buenos Aires.

Cuadro N° 1: Situación competitiva de los principales sectores productivos bonaerenses de acuerdo al SC, por sección de la NCM (año 2005)

INCAPACIDAD PARA COMPETIR CON PRODUCTOS EXTERNOS

Sección XVI: Perlas naturales (finas) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos, chapados de metal precioso (plaqué) y manufacturas de estas materias; bisutería; monedas (SC=-37,4)

Sección XVI: Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos (SC=-2760,8)

Sector competitivo	Sector no competitivo
	Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos
	Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos

Sección XVII: Material de transporte (SC=-551,8)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Vehículos y material para vías férreas o similares, y sus partes; aparatos mecánicos (incluso electromecánicos) de señalización para vías de comunicación	Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres; sus partes y accesorios
	Aeronaves, vehículos espaciales, y sus partes
	Barcos y demás estructuras flotantes

Sección XVIII: Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicoquirúrgicos; aparatos de relojería; instrumentos de música; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos (SC=-323,5)

Sector competitivo	Sector no competitivo
	Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicoquirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos
	Aparatos de relojería y sus partes
	Instrumentos musicales; sus partes y accesorios

Sección XVII: Objetos de arte o colección y antigüedades (SC=-13,1)

CAPACIDAD PARA COMPETIR CON PRODUCTOS EXTERNOS

Sección I: Animales vivos y productos del reino animal (SC=1254,5)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Animales vivos	
Carne y despojos comestibles	
Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos	
Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte	
Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte	

Sección II: Productos del reino vegetal (SC=2021,0)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios	
Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	
Café, té, yerba mate y especias	
Cereales	Plantas vivas y productos de la floricultura
Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo	Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales
Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forraje	Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte

Sección III: Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal (SC=781,8)

Sección IV: Productos de las industrias alimenticias; bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre; tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados (SC=640,6)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos	
Azúcares y artículos de confitería	
Cacao y sus preparaciones	
Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería	
Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas	
Preparaciones alimenticias diversas	
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	
Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales	
Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados	

Sección V: Productos minerales (SC=1668,5)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales	Sal; azufre; tierras y piedras; yesos, cales y cementos Minerales metalíferos, escorias y cenizas

Sección VI: Productos de las industrias químicas o de las industrias conexas (SC=57,5)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Productos diversos de las industrias químicas	Productos químicos orgánicos
Aceites esenciales y resinoideos; preparaciones de perfumería, tocador o cosmética	Abonos
Extractos curtientes o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; mástiques; tintas	Productos farmacéuticos
Materias albuminoideas; productos a base de almidón o fécula modificados; colas; enzimas	
Jabón, agentes de superficie orgánicos, preparaciones para lavar, preparaciones lubricantes, ceras artificiales, ceras preparadas, productos de limpieza, velas y artículos similares, pastas para modelar, "ceras para odontología" y preparaciones para odontología a base de yeso fraguable	
Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de metal precioso, de elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos	
Productos fotográficos o cinematográficos	
Pólvora y explosivos; artículos de pirotecnia; fósforos (cerillas); aleaciones pirofóricas; materias inflamables	

Sección VII: Materias plásticas y manufacturas de estas materias; caucho y manufacturas de caucho (SC=944,1)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Plástico y sus manufacturas	
Caucho y sus manufacturas	

Sección VIII: Materias plásticas y manufacturas de estas materias; caucho y manufacturas de caucho (SC=531,2)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Pieles (excepto la peletería) y cueros	
Manufacturas de cuero; artículos de talabartería o guarnicionería; artículos de viaje, bolsos de mano (carteras) y continentes similares; manufacturas de tripa	
Peletería y confecciones de peletería; peletería facticia o artificial	

Sección IX: Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera; corcho y manufacturas de corcho; manufacturas de espartería o de cestería (SC=36,2)

Sector competitivo	Sector no competitivo
--------------------	-----------------------

Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera	Corcho y sus manufacturas
Manufacturas de espartería o cestería	

Sección X: Pasta de madera o de demás materias fibrosas celulósicas; desperdicios y desechos de papel o de cartón; papel, cartón y sus aplicaciones (SC=73,4)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Papel y cartón; manufacturas de pasta de celulosa, papel o cartón	Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas; papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos)
Productos editoriales de la prensa y de las demás industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos	

Sección XI: Materias textiles y sus manufacturas (SC=164,8)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Filamentos sintéticos o artificiales	Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel
Guata, fieltro y tela sin tejer; hilados especiales; cordeles, cuerdas y cordajes; artículos de cordelería	Tejidos de punto
Lana y pelo fino u ordinario; hilados y tejidos de crin	Tejidos especiales; superficies textiles con mechón insertado; encajes; tapicería; pasamanería; bordados
Telas impregnadas, recubiertas, revestidas o estratificadas; artículos técnicos de materia textil	Seda
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto	
Fibras sintéticas o artificiales discontinuas	
Alfombras y demás revestimientos para el suelo, de materia textil	
Algodón	
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto los de punto	
Los demás artículos textiles confeccionados; juegos; prendería y trapos	

Sección XII: Calzado, tocados, paraguas, quitasoles, bastones, látigos, fustas y sus partes; plumas preparadas y artículos de plumas; flores artificiales; manufacturas de cabello (SC=1,2)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Calzado, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos	Plumas y plumón preparados y artículos de plumas o plumón; flores artificiales; manufacturas de cabello
Sombreros, demás tocados y sus partes	
Paraguas, sombrillas, quitasoles, bastones, bastones asiento, látigos, fustas, y sus partes	

Sección XIII: Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica o materias análogas; productos cerámicos; vidrio y manufacturas de vidrio (SC=72,6)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas	
Productos cerámicos	
Vidrio y sus manufacturas	

Sección XV: Metales comunes y manufacturas de estos metales (SC=1296,7)

Sector competitivo	Sector no competitivo
Manufacturas de fundición, hierro o acero	Los demás metales comunes; cermets; manufacturas de estas materias
Fundición, hierro y acero	Níquel y sus manufacturas
Aluminio y sus manufacturas	Estaño y sus manufacturas
Plomo y sus manufacturas	Cinc y sus manufacturas
Manufacturas diversas de metal común	Herramientas y útiles, artículos de cuchillería y cubiertos de mesa, de metal común; partes de estos artículos, de metal común
Cobre y sus manufacturas	

Sección XIX: Armas y municiones; sus partes y accesorios (SC=6,2)	

Sección XX: Mercancías y productos diversos (SC=60,0)	
Sector competitivo	Sector no competitivo
Muebles; mobiliario medicoquirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos para alumbrado no expresados ni comprendidos en otra parte; anuncios, letreros y placas indicadoras luminosas, y artículos similares; construcciones prefabricadas	Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios
	Manufacturas diversas

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Saldo Comercial Relativo (SCR)

Varios autores consideran como indicador de competitividad, en lugar del SC absoluto, al SCR, puesto que atribuir la competitividad de los sectores a la magnitud del SC puede ser engañoso: un SC más pequeño en un sector con menor comercio internacional puede implicar quizá una mejor performance que otro sector con gran saldo pero con un intercambio externo mucho mayor.

El indicador de SCR mide la tendencia importadora o exportadora de un sector o de un país, ya que se calcula como el SC (exportaciones netas) con relación al comercio total (exportaciones más importaciones), es decir:

$$SCR_{it} = \frac{(X_{it} - M_{it})}{(X_{it} + M_{it})} \quad (62)$$

donde SCR_{it} es el SCR, X_{it} , las exportaciones y M_{it} , las importaciones del producto (o el país) i , durante el período t .

Como fue oportunamente descripto en la sección teórica del trabajo, los diferentes valores que puede adoptar este indicador se ubican en el rango de -1 a 1 : si el indicador es igual a 1 , el producto sólo se exporta (o bien el país solamente exporta), indicando un alto grado de inserción internacional competitiva; si el indicador es cero, el comercio externo está equilibrado; y, en el otro extremo, si el indicador toma el valor -1 , sólo hay importaciones del producto (o del país), lo que pone en evidencia una situación de vulnerabilidad comercial en ese sector o país.

Tabla N° 35: SCR bonaerense, por capítulo de la NCM (año 2005)

Capítulo	SCR
Carne y despojos comestibles	1,000
Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte	0,998
Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal	0,998
Cereales	0,994
Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas	0,993
Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería	0,993
Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales	0,991
Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo	0,988
Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos	0,986
Pieles (excepto la peletería) y cueros	0,981
Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios	0,976
Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forraje	0,972
Plomo y sus manufacturas	0,953
Peletería y confecciones de peletería; peletería facticia o artificial	0,945
Azúcares y artículos de confitería	0,933
Lana y pelo fino u ordinario; hilados y tejidos de crin	0,911
Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos	0,900
Manufacturas de cuero; artículos de talabartería o guarnicionería; artículos de viaje, bolsos de mano (carteras) y continentes similares; manufacturas de tripa	0,868
Guata, fieltro y tela sin tejer; hilados especiales; cordeles, cuerdas y cordajes; artículos de cordelería	0,864
Preparaciones alimenticias diversas	0,845
Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	0,845
Muebles; mobiliario medicoquirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos para alumbrado no expresados ni comprendidos en otra parte; anuncios, letreros y placas indicadoras luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas	0,813

Aceites esenciales y resinoides; preparaciones de perfumería, tocador o cosmética	0,811
Materias albuminoideas; productos a base de almidón o fécula modificados; colas; enzimas	0,806
Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera	0,794
Manufacturas de fundición, hierro o acero	0,793
Alfombras y demás revestimientos para el suelo, de materia textil	0,778
Fundición, hierro y acero	0,749
Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte	0,735
Aluminio y sus manufacturas	0,723
Fibras sintéticas o artificiales discontinuas	0,720
Plástico y sus manufacturas	0,712
Filamentos sintéticos o artificiales	0,709
Paraguas, sombrillas, quitasoles, bastones, bastones asiento, látigos, fustas, y sus partes	0,695
Cacao y sus preparaciones	0,691
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	0,671
Productos cerámicos	0,666
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales	0,664
Caucho y sus manufacturas	0,595
Extractos curtientes o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; mástiques; tintas	0,592
Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados	0,570
Telas impregnadas, recubiertas, revestidas o estratificadas; artículos técnicos de materia textil	0,566
Vidrio y sus manufacturas	0,557
Productos diversos de las industrias químicas	0,550
Cobre y sus manufacturas	0,550
Algodón	0,529
Armas y municiones; sus partes y accesorios	0,524

Jabón, agentes de superficie orgánicos, preparaciones para lavar, preparaciones lubricantes, ceras artificiales, ceras preparadas, productos de limpieza, velas y artículos similares, pastas para modelar, "ceras para odontología" y preparaciones para odontología a base de yeso fraguable	0,490
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto	0,459
Productos editoriales de la prensa y de las demás industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos	0,397
Animales vivos	0,393
Vehículos y material para vías férreas o similares, y sus partes; aparatos mecánicos (incluso electromecánicos) de señalización para vías de comunicación	0,392
Papel y cartón; manufacturas de pasta de celulosa, papel o cartón	0,356
Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas	0,342
Pólvora y explosivos; artículos de pirotecnia; fósforos (cerillas); aleaciones pirofóricas; materias inflamables	0,262
Manufacturas diversas de metal común	0,255
Productos fotográficos o cinematográficos	0,231
Sombreros, demás tocados y sus partes	0,172
Los demás artículos textiles confeccionados; juegos; prendería y trapos	0,155
Café, té, yerba mate y especias	0,150
Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de metal precioso, de elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos	0,108
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto los de punto	0,069
Calzado, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos	0,024
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres; sus partes y accesorios	-0,018
Manufacturas de espartería o cestería	-0,103
Productos químicos orgánicos	-0,139
Tejidos de punto	-0,145
Tejidos especiales; superficies textiles con mechón insertado; encajes; tapicería; pasamanería; bordados	-0,236
Corcho y sus manufacturas	-0,284
Los demás metales comunes; cermets; manufacturas de estas materias	-0,329
Plantas vivas y productos de la floricultura	-0,347
Productos farmacéuticos	-0,352

Abonos	-0,399
Manufacturas diversas	-0,413
Sal; azufre; tierras y piedras; yesos, cales y cementos	-0,417
Instrumentos musicales; sus partes y accesorios	-0,423
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos	-0,556
Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios	-0,557
Barcos y demás estructuras flotantes	-0,601
Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte	-0,609
Plumas y plumón preparados y artículos de plumas o plumón; flores artificiales; manufacturas de cabello	-0,649
Herramientas y útiles, artículos de cuchillería y cubiertos de mesa, de metal común; partes de estos artículos, de metal común	-0,692
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicoquirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos	-0,716
Objetos de arte o colección y antigüedades	-0,735
Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel	-0,800
Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos	-0,841
Perlas naturales (finas) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos, chapados de metal precioso (plaqué) y manufacturas de estas materias; bisutería; monedas	-0,877
Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales	-0,897
Aparatos de relojería y sus partes	-0,922
Cinc y sus manufacturas	-0,927
Níquel y sus manufacturas	-0,975
Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas; papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos)	-0,987
Estaño y sus manufacturas	-0,994
Seda	-0,994
Aeronaves, vehículos espaciales, y sus partes	-0,997

Minerales metalíferos, escorias y cenizas

-1,000

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

En el año 2005, el 58% de los sectores bonaerenses mostró un comportamiento competitivo, entendiendo como tal a aquel cuyo saldo comercial superara 0,25 (esto es cuando el saldo comercial representa más del 25% del comercio total del sector). En tanto, si se considera que un sector se encuentra equilibrado en su comercio exterior si el saldo comercial se encuentra entre $-0,25$ y $0,25$ con respecto al comercio total, se encuentra que el 12,4% de los sectores figuraban en esta ubicación. El restante 30% de los sectores presentaron una situación competitiva pobre. Por ende, es posible argumentar que la competitividad externa de la provincia está bastante generalizada.

Si los resultados se ordenan por SCR, puede notarse que el ordenamiento varía sensiblemente con respecto a lo registrado a través del SC. Entre los sectores más competitivos se destacan: Carne y despojos comestibles (capítulo para el cual no se registran importaciones en la provincia); Leche y productos lácteos, huevos de ave, miel natural, etc.; Grasas y aceites animales o vegetales, etc.; Cereales; Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos, etc.; Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, etc.; Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias, etc.; entre otros. Se observa que todos los capítulos que ocupan ahora las primeras posiciones competitivas corresponden a los Productos Primarios o MOA. En las posiciones más desventajosas figuran ahora: Minerales metalíferos, escorias y cenizas; Aeronaves, etc.; Seda; Estaño y sus manufacturas; Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas, etc.; Níquel y sus manufacturas; Cinc y sus manufacturas; Aparatos de relojería y sus partes; etc.

Vale la pena mencionar, entre otros, el caso de los Vehículos automotores, sector que a partir de la devaluación de 2002 experimentó un resurgimiento que lo coloca en una situación equilibrada comercialmente.

Tasa de cobertura (TC)

Con este indicador se determina el grado de compensación del gasto en las importaciones a través de las exportaciones en cada sector productivo de la provincia de Buenos Aires.

Dado que el indicador se obtiene dividiendo las exportaciones por las importaciones, un resultado mayor a uno implica que las exportaciones compensan el gasto en importaciones, en tanto que un resultado inferior a uno determina la falta de compensación del gasto de las importaciones con las exportaciones.

Este indicador se relaciona estrechamente con el SC ya que si éste es positivo, la TC será mayor a uno, y viceversa. Adicionalmente, puede observarse en la tabla siguiente que se obtiene el mismo ordenamiento que en el caso del SCR. Las conclusiones son las mismas que en el caso anterior, consecuentemente: cerca del 60% de los sectores son competitivos en el sentido de que las exportaciones del mismo logran compensar los gastos en las importaciones, y los principales rubros competitivos se ubican en Productos Primarios y MOA.

Tabla N° 36: TC bonaerense, por capítulo de la NCM (año 2005)

Capítulo	TC
Carne y despojos comestibles	7.363,1
Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte	935,5
Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal	841,7
Cereales	361,5
Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas	292,0
Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería	284,0
Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales	225,5
Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo	169,9
Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos	143,8
Pieles (excepto la peletería) y cueros	105,1
Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios	81,7
Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forraje	69,8
Plomo y sus manufacturas	41,4
Peletería y confecciones de peletería; peletería facticia o artificial	35,3
Azúcares y artículos de confitería	28,9
Lana y pelo fino u ordinario; hilados y tejidos de crin	21,5
Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos	19,0
Manufacturas de cuero; artículos de talabartería o guarnicionería; artículos de viaje, bolsos de mano (carteras) y continentes similares; manufacturas de tripa	14,2
Guata, fieltro y tela sin tejer; hilados especiales; cordeles, cuerdas y cordajes; artículos de cordelería	13,7
Preparaciones alimenticias diversas	11,9
Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	11,9
Muebles; mobiliario medicoquirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos para alumbrado no expresados ni comprendidos en otra parte; anuncios, letreros y placas indicadoras luminosos, y artículos similares; construcciones prefabricadas	9,7

Aceites esenciales y resinoides; preparaciones de perfumería, tocador o cosmética	9,6
Materias albuminoideas; productos a base de almidón o fécula modificados; colas; enzimas	9,3
Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera	8,7
Manufacturas de fundición, hierro o acero	8,7
Alfombras y demás revestimientos para el suelo, de materia textil	8,0
Fundición, hierro y acero	7,0
Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte	6,6
Aluminio y sus manufacturas	6,2
Fibras sintéticas o artificiales discontinuas	6,1
Plástico y sus manufacturas	5,9
Filamentos sintéticos o artificiales	5,9
Paraguas, sombrillas, quitasoles, bastones, bastones asiento, látigos, fustas, y sus partes	5,5
Cacao y sus preparaciones	5,5
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	5,1
Productos cerámicos	5,0
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales	4,9
Caucho y sus manufacturas	3,9
Extractos curtientes o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; mástiques; tintas	3,9
Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados	3,7
Telas impregnadas, recubiertas, revestidas o estratificadas; artículos técnicos de materia textil	3,6
Vidrio y sus manufacturas	3,5
Productos diversos de las industrias químicas	3,4
Cobre y sus manufacturas	3,4
Algodón	3,2
Armas y municiones; sus partes y accesorios	3,2

Jabón, agentes de superficie orgánicos, preparaciones para lavar, preparaciones lubricantes, ceras artificiales, ceras preparadas, productos de limpieza, velas y artículos similares, pastas para modelar, "ceras para odontología" y preparaciones para odontología a base de yeso fraguable	2,9
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto	2,7
Productos editoriales de la prensa y de las demás industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos	2,3
Animales vivos	2,3
Vehículos y material para vías férreas o similares, y sus partes; aparatos mecánicos (incluso electromecánicos) de señalización para vías de comunicación	2,3
Papel y cartón; manufacturas de pasta de celulosa, papel o cartón	2,1
Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas	2,0
Pólvora y explosivos; artículos de pirotecnia; fósforos (cerillas); aleaciones pirofóricas; materias inflamables	1,7
Manufacturas diversas de metal común	1,7
Productos fotográficos o cinematográficos	1,6
Sombreros, demás tocados y sus partes	1,4
Los demás artículos textiles confeccionados; juegos; prendería y trapos	1,4
Café, té, yerba mate y especias	1,4
Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de metal precioso, de elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos	1,2
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto los de punto	1,1
Calzado, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos	1,0
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres; sus partes y accesorios	1,0
Manufacturas de espartería o cestería	0,8
Productos químicos orgánicos	0,8
Tejidos de punto	0,7
Tejidos especiales; superficies textiles con mechón insertado; encajes; tapicería; pasamanería; bordados	0,6
Corcho y sus manufacturas	0,6
Los demás metales comunes; cermets; manufacturas de estas materias	0,5
Plantas vivas y productos de la floricultura	0,5
Productos farmacéuticos	0,5

Abonos	0,4
Manufacturas diversas	0,4
Sal; azufre; tierras y piedras; yesos, cales y cementos	0,4
Instrumentos musicales; sus partes y accesorios	0,4
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos	0,3
Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios	0,3
Barcos y demás estructuras flotantes	0,2
Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte	0,2
Plumas y plumón preparados y artículos de plumas o plumón; flores artificiales; manufacturas de cabello	0,2
Herramientas y útiles, artículos de cuchillería y cubiertos de mesa, de metal común; partes de estos artículos, de metal común	0,2
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicoquirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos	0,2
Objetos de arte o colección y antigüedades	0,2
Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel	0,1
Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos	0,1
Perlas naturales (finas) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos, chapados de metal precioso (plaqué) y manufacturas de estas materias; bisutería; monedas	0,1
Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales	0,1
Aparatos de relojería y sus partes	0,0
Cinc y sus manufacturas	0,0
Níquel y sus manufacturas	0,0
Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas; papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos)	0,0
Estaño y sus manufacturas	0,0
Seda	0,0
Aeronaves, vehículos espaciales, y sus partes	0,0

Minerales metalíferos, escorias y cenizas

0,0

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Contribución al crecimiento del comercio exterior

A partir de este indicador se evalúa si un sector es o no competitivo de acuerdo al grado de participación en el incremento del total de exportaciones de la provincia.

La tabla siguiente muestra cuántos puntos porcentuales de la variación en las exportaciones totales son atribuidos a cada sector o rubro. Como se explicó anteriormente, cuanto mayor sea el valor del indicador en cada período, mayor será su contribución al crecimiento del comercio exterior.

Tabla N° 37: Contribución por sector productivo al crecimiento de las exportaciones bonaerenses (en puntos porcentuales)

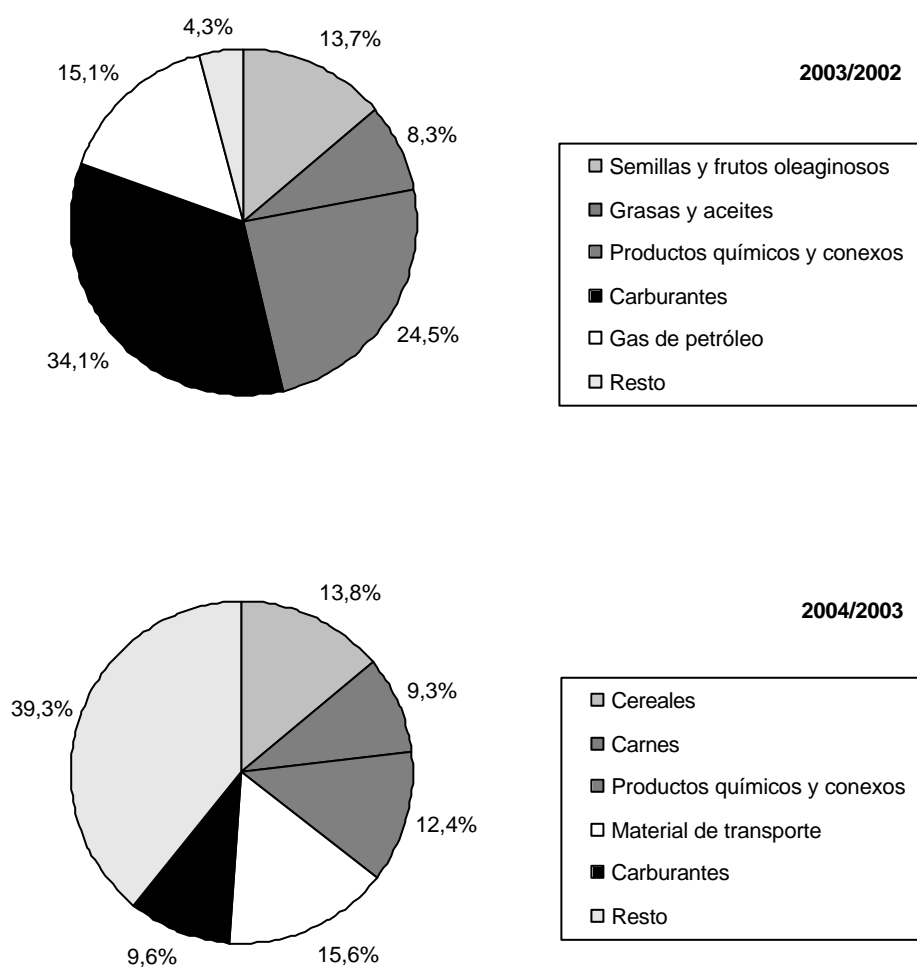
Sector	03/02	04/03	Sector	03/02	04/03
Exportaciones totales	10,6	28,18			
Productos Primarios	1,25	4,19	Lanas elaboradas	0,05	0,01
Cereales	-0,62	3,89	Azúcar y artículos de confitería	0,01	0,00
Semillas y frutos oleaginosos	1,45	0,32	Residuos y desperdicios de la industria alimenticia	0,38	-1,81
Frutas frescas	0,00	0,09	Resto de MOA	0,76	2,42
Hortalizas y legumbres sin elaborar	0,07	0,06	MOI	1,12	13,04
Resto de productos primarios	0,00	0,02	Material de transporte	-1,85	4,40
Animales Vivos	0,01	0,01	Productos químicos y conexos	2,60	3,51
Tabaco sin elaborar en hojas	0,00	0,00	Materias plásticas y artificiales	0,52	2,21
Resto	0,00	0,00	Máquinas y aparatos, material eléctrico	0,10	1,17
Miel	0,23	-0,18	Metales comunes y sus manufacturas	-0,47	0,53
Pescados y mariscos	0,12	-0,01	Manufacturas de cuero, marroquinería, etc.	0,05	0,41
Lanas sucias	0,00	0,00	Papel, cartón, imprenta y publicaciones	0,26	0,37
MOA	2,73	6,20	Textiles y confecciones	-0,01	0,34
Carnes	0,79	2,61	Caucho y sus manufacturas	-0,11	0,18
Grasas y aceites	0,88	1,25	Manufacturas de piedra, yeso, etc., prod. cerámicos, vidrios	0,04	0,09
Piel y cueros	0,14	0,50	Calzado y sus componentes	0,06	0,03
Pescados y mariscos elaborados	0,09	0,44	Piedras, metales preciosos y sus manufacturas, monedas	0,00	0,00
Productos lácteos y huevos	-0,13	0,44	Vehículos de navegación aérea, marítima y fluvial	0,09	-0,11
Preparados de legumbres y hortalizas	-0,07	0,19	Resto de MOI	-0,17	-0,07
Productos de molinería	-0,24	0,05	Combustibles y Energía	5,50	4,74
Otros productos de origen animal	0,06	0,04	Carburantes	3,62	2,72
Frutas secas o congeladas	0,00	0,01	Gas de petróleo	1,60	1,36
Café, té, yerba, mate y especias	0,00		Grasas y aceites lubricantes	0,37	0,16
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	0,02		Energía eléctrica	-0,26	0,16
Extractos curtientes y tintóreos	0,00		Resto	0,17	0,34

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y DPE

En principio, es importante mencionar que las exportaciones provinciales entre el año 2002 y 2003 se incrementaron un 10,6%, en tanto que entre los años 2003 y 2004 este número ascendió a 28,2%.

Los datos de la tabla anterior permiten determinar cuáles fueron los sectores que mayor participación o aporte le han hecho al incremento de las exportaciones de su rubro, como puede apreciarse en el gráfico siguiente.

Gráfico N° 4: Principales aportes al crecimiento de las exportaciones de la provincia de Buenos Aires



Fuente: elaboración propia en base a INDEC y DPE.

Los sectores productivos que más han aportado al crecimiento de las exportaciones en el primer período analizado son⁵: Carburantes (34,1%), Productos químicos y conexos (24,5%), Gas de petróleo (15,1%), Semillas y frutos oleaginosos (13,7%) y Grasas y aceites (8,3%). Estos sectores, por tanto, dan cuenta de más del 90% del incremento en las exportaciones provinciales, pudiendo considerarse competitivos. Dentro del Resto figuran tanto rubros con comportamiento negativo como rubros cuyas exportaciones han aumentado, compensando levemente estos últimos a los primeros.

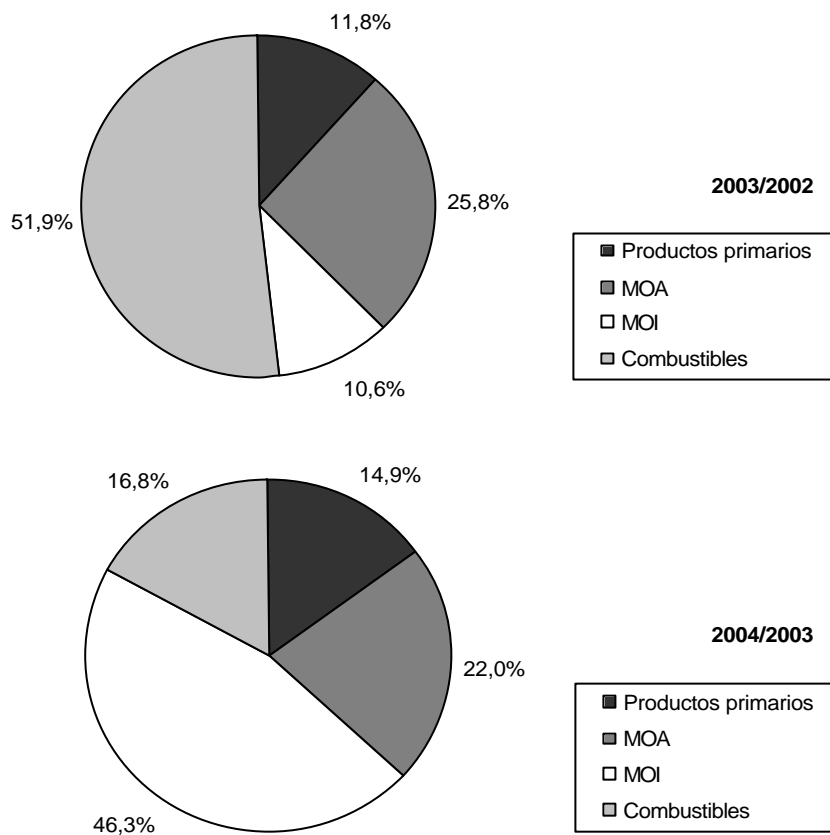
De la misma manera, para la variación interanual de exportaciones de 2004, los sectores que aparecen con un grado superior en términos de competitividad por su aporte al incremento de las exportaciones provinciales son: Material de transporte (15,6%), Cereales (13,8%), Productos químicos y conexos (12,4%), Carburantes (9,6%) y Carnes (9,3%). Estos sectores representan más del 60% del incremento de las exportaciones totales de la provincia entre los años 2003 y 2004.

Cabe resaltar dos datos. El primero consiste en que el rubro Material de transporte cambió notablemente en estos dos períodos, pasando de tener una contribución muy negativa a la variación de las exportaciones a impactar positivamente sobre las mismas. Lo mismo ocurrió con Cereales, pero en menor magnitud. En segundo lugar, nótese que el Resto de las MOA registró un aporte bastante significativo a las exportaciones en ambos períodos.

Al evaluar la participación de los grandes rubros en el incremento de las exportaciones totales de la provincia de Buenos Aires, se observa que entre 2002 y 2003 se destacó el sector de Combustibles y Energía (51,9%), y entre 2003 y 2004 las MOI (46,3%).

⁵ El valor porcentual que se indica entre paréntesis hace referencia a la participación de cada sector en el incremento del 10,6% de las exportaciones provinciales.

Gráfico N° 5: Aporte de los grandes rubros al crecimiento de las exportaciones de la provincia de Buenos Aires



Fuente: elaboración propia en base a INDEC y DPE.

Dentro de cada gran rubro, a partir de la tabla anterior, pueden distinguirse los sectores más competitivos, entendidos como los de mayor contribución al crecimiento de las exportaciones bonaerenses. Se presentan por tanto, a modo de conclusión, los sectores destacados de cada rubro.

Cuadro N° 2: Sectores competitivos de acuerdo al indicador de contribución al crecimiento del comercio exterior, por rubro.

Rubro	Sectores competitivos	
	2003/2002	2004/2003
Productos Primarios	Semillas y frutos oleaginosos	Cereales
MOA	Grasas y aceites	Carnes
MOI	Productos químicos y conexos	Material de transporte
Combustibles y Energía	Carburantes	Carburantes

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y DPE.

Indicadores interprovinciales

A la hora de comparar la competitividad de la provincia de Buenos Aires con las demás provincias argentinas se emplearán varios de los indicadores ya construidos para evaluar la competitividad intersectorial que, como se mencionó, captaban la competitividad ex-ante y ex-post. Adicionalmente, al contar con otro tipo de información, puede evaluarse la competitividad tecnológica a través un indicador de gasto en I&D, y la competitividad sistémica mediante un indicador global que involucra una variedad de factores vinculados a la competitividad desde diferentes criterios.

Indicadores de productividad

PMEL

Antes de analizar la PMEL para cada sector y provincia, se calcula el ratio VA/VBP de cada sector en cada provincia,⁶ en función del cual se ordenan las provincias. El motivo de emplear dicho ratio como ordenador es doble: por un lado, la razón VA/VBP permite estimar el grado de “elaboración industrial” de la producción, por cuanto señala la proporción de valor añadido contenida en el valor de la producción bruta generada, mientras que por otro, al considerar sus variaciones en el tiempo bajo ciertas condiciones de precios, se convierte en una proxy de la evolución de la “productividad total de factores”. Una vez obtenido dicho valor y ordenadas las provincias, se calcula la PMEL como el cociente entre el VA y el personal ocupado (PO).⁷

Industria Manufacturera

A continuación se presenta la información para la industria. Este sector presenta un cociente VA/VBP que toma valores entre 21,9% y 54,3% para las distintas provincias, ascendiendo a 34,1% para el total nacional, en el año 1993. La PMEL en

⁶ Esto se hace para el año 1993, con la información del CNE 1994.

⁷ Nótese que en todas las tablas correspondientes a este indicador la provincia de Buenos Aires se presenta en forma agregada y desagregada en dos regiones (19 partidos del GBA y resto), excepto en el caso del sector Petróleo y Gas.

dicho año, por su parte, fue de 30,7 miles de pesos corrientes por trabajador por año para todo el país.

Tabla N° 38: Industria Manufacturera - Ratio VA/VBP y PMEL (en miles de pesos corrientes por trabajador, año 1993)

Jurisdicción	VA/VBP	PMEL
TOTAL PAÍS	34,1%	30,7
Corrientes	54,3%	48,5
Formosa	46,3%	12,8
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)	41,5%	36,3
Mendoza	39,7%	41,5
19 partidos del GBA	37,8%	35,2
Jujuy	37,7%	20,3
Santiago del Estero	37,7%	12,9
Catamarca	36,2%	24,0
Buenos Aires	34,5%	33,8
Río Negro	32,8%	16,8
Tucumán	32,6%	18,5
La Pampa	32,1%	15,0
San Juan	31,0%	25,4
Chubut	30,9%	23,8
La Rioja	29,7%	27,6
Misiones	29,4%	14,9
Córdoba	28,8%	24,0
Salta	28,3%	18,2
San Luis	28,1%	38,3
Resto Buenos Aires	27,2%	29,9
Chaco	26,8%	12,2
Entre Ríos	26,7%	18,1
Neuquen	26,5%	23,7
Santa Fe	23,5%	18,9
Tierra del Fuego	23,0%	52,4
Santa Cruz	21,9%	17,0

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

Las provincias se ordenaron de manera decreciente de acuerdo a la variable VA/VBP y se las dividió en tres grupos de acuerdo al valor de la misma.

En el primer grupo se diferencian Corrientes, Formosa y CABA, las cuales presentan los mayores valores de VA/VBP de todas las provincias para este sector productivo. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la PMEL para dichas provincias. La provincia

de Corrientes resulta la más productiva dentro de este grupo en términos de la PMEL, con un valor de 48,5 miles de pesos corrientes por persona ocupada, ocupando el segundo lugar en productividad laboral entre todas las provincias. La provincia de Formosa, en tanto, se ubica en el extremo contrario: a pesar de su elevado grado de elaboración de productos, la PMEL está entre las más bajas del país. La industria manufacturera en esta provincia no reviste gran importancia y la baja PMEL podría ser una consecuencia de un factor capital costoso y una mano de obra disponible a muy escaso salario (con posibilidades de empleo en negro) lo cual genera un sobredimensionamiento del trabajo contratado por empresa, tornándolo menos productivo.

El segundo grupo de provincias abarca a todas aquellas que poseen un ratio VA/VBP del 32% al 40%, siendo Mendoza la provincia que detenta el mayor grado de elaboración en este grupo, y también la mayor PMEL (41,5). Dentro de la provincia de Buenos Aires, los 19 partidos del GBA también pertenecen a esta categoría y registran una PMEL de 35,2. La provincia con el menor valor de productividad laboral dentro de este grupo es Santiago del Estero, con un valor de 12,9.

En una tercera categoría se agrupan las provincias que poseen un ratio VA/VBP en un rango de 22% a 31%, siendo la provincia de Santa Cruz el límite inferior del mismo. La provincia de Tierra del Fuego, si bien ocupa el anteúltimo lugar de acuerdo a dicha variable, presenta la PMEL máxima entre todas las provincias argentinas, de 52,4 miles de pesos corrientes por trabajador. Este hecho estaría dando cuenta de que la tecnología aplicada en el sector manufacturero en dicha provincia es muy productiva en términos del personal empleado pero posee otros costos o consumo intermedio considerablemente altos tal que hacen a un ratio VA/VBP bajo. En cambio, Chaco es la provincia con la menor PMEL en el sector industrial de todo el país.

También puede observarse que el Resto de la provincia de Buenos Aires se sitúa en este último grupo de provincias, marcando una diferencia tecnológica dentro de la provincia con respecto al grupo de 19 partidos del GBA. La PMEL para este sector geográfico de la provincia es de 29,9.

Comercio

La próxima tabla resume la información de las variables VA/VBP y PMEL para el sector Comercio en el año 1993. Para dicho sector el VA representa el 66,1% del VBP a nivel de todo el país y la PMEL es de 16,0 miles de pesos corrientes por trabajador. El rango de la variable VA/VBP en este sector va de 61,4% a 72,1% y los valores de la PMEL de 8,2 a 33,5 miles de pesos corrientes por trabajador.

Tabla N° 39: Comercio - Ratio VA/VBP y PMEL (en miles de pesos corrientes por trabajador, año 1993)

Jurisdicción	VA/VBP	PMEL
TOTAL PAÍS	66,1%	16,0
San Juan	72,1%	10,6
San Luis	71,4%	11,3
Catamarca	71,1%	10,0
Formosa	71,0%	9,4
Tierra del Fuego	71,0%	33,5
La Rioja	70,6%	9,2
Santiago del Estero	70,1%	8,9
Corrientes	69,7%	9,1
Entre Ríos	69,3%	12,4
Buenos Aires	68,8%	15,5
19 Partidos del GBA	68,8%	16,2
Resto Buenos Aires	68,8%	14,6
Santa Fe	68,7%	14,9
Tucumán	68,5%	12,3
Salta	68,2%	10,2
Chaco	68,0%	10,7
Santa Cruz	68,0%	17,7
Jujuy	67,9%	8,2
Misiones	67,4%	10,8
Mendoza	67,4%	11,7
Río Negro	66,5%	12,8
Córdoba	65,7%	13,9
Neuquen	65,4%	13,6
Chubut	64,8%	14,5
La Pampa	63,1%	12,1
CABA	61,4%	26,1

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

Nuevamente, el conjunto de provincias se ha dividido en tres en función del VA/VBP. El grupo de provincias con valores más elevados de la variable VA/VBP, de entre el 68,8% y 72,1%, aglutina el mayor número de provincias. La provincia de San Juan es la que presenta el ratio más alto en el sector, seguida por las provincias de San Luis, Catamarca, Formosa, Tierra del Fuego y La Rioja, todas ellas con un valor en torno al 71%. A excepción de Tierra del Fuego, la PMEL de estas provincias es bastante homogénea, dado que no se aleja notablemente de los 10 miles de pesos corrientes por ocupado. Aquella provincia, sin embargo, es la de mayor productividad laboral del país en el sector Comercio, con 33,5 miles de pesos corrientes por ocupado.

La provincia de Buenos Aires (y las dos divisiones que la componen) también integra este primer grupo de provincias, con un ratio VA/PBG de 68,8% y una PMEL de 15,5 miles de pesos corrientes por trabajador. En el sector comercio, a diferencia de lo que ocurría en el caso de la industria, no existen grandes divergencias en la productividad de los trabajadores entre las regiones en las que se ha dividido a esta provincia.

El segundo grupo posee valores de VA/VBP de entre 64% y 68% y presenta también valores de PMEL relativamente similares entre sí, destacándose Santa Cruz con la mayor PMEL, y Jujuy con la menor.

Finalmente, el tercer grupo está compuesto solo por La Pampa y la CABA, con un 63,1% y 61,4%, respectivamente, de ratio VA/VBP: No obstante esto, la CABA cuenta con una de las más importantes productividades laborales del país en este sector productivo.

Servicios

De acuerdo a los datos del CNE de 1994, los servicios cuentan a nivel nacional con un cociente VA/VBP de 51,6% y una PMEL de 13,6 miles de pesos corrientes por trabajador. En la tabla que aparece a continuación se presentan los datos para dichas variables para todas las provincias en el año 1993.

Los valores para la variable VA/VBP de las provincias se encuentran en el rango de 23,7% a 60,1%, no obstante se registra una gran concentración de provincias en los mayores valores de la serie.

Al igual que en el sector industrial, a pesar de ser la provincia con mayor ratio VA/VBP, en este sector Formosa es una de las regiones con PMEL más atrasada a nivel nacional (9,0 miles de pesos corrientes por trabajador), superando solamente a San Juan, la provincia donde el trabajo es menos productivo en servicios.

Tabla N° 40: Servicios - Ratio VA/VBP y PMEL (en miles de pesos corrientes por trabajador, año 1993)

Jurisdicción	VA/VBP	PMEL
TOTAL PAÍS	51,6%	13,6
Formosa	60,1%	9,0
Santa Cruz	59,2%	13,3
Tierra del Fuego	58,1%	18,4
Santiago del Estero	58,1%	6,7
La Rioja	57,8%	7,9
Catamarca	57,1%	6,4
Salta	56,4%	7,0
Buenos Aires	55,8%	11,9
Resto Buenos Aires	56,2%	12,2
Mendoza	55,7%	9,9
19 partidos del GBA	55,5%	11,7
Córdoba	55,0%	10,1
San Juan	54,8%	8,4
Chubut	54,2%	12,7
Santa Fe	53,4%	11,0
Río Negro	52,4%	12,0
La Pampa	50,7%	9,4
CABA	49,9%	19,1
Neuquen	49,6%	13,4
Jujuy	48,9%	6,8
Corrientes	48,5%	10,0
Tucumán	47,6%	11,6
Entre Ríos	46,4%	9,6
San Luis	45,1%	10,0
Chaco	41,3%	9,3
Misiones	23,7%	10,7

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La provincia de Buenos Aires, por su parte, cuenta con trabajadores que producen cerca de 12 miles de pesos corrientes en VA cada uno, ubicándose por debajo del

promedio nacional. Es de destacar el comportamiento de la CABA, que detenta la mayor PMEL, de 19,1.

Con menores niveles de VA/VBP se hallan Tucumán, Entre Ríos, San Luis y Chaco, siendo esta última, al igual que en la industria, poco productiva (9,3 miles de pesos corrientes por trabajador). Adicionalmente, la provincia de Misiones posee el menor grado de elaboración en la producción de servicios, y una productividad laboral de 10,7.

Minería

A partir de la tabla confeccionada en base a la información del CNE de 1994, se observa que los valores para las variables VA/VBP y PMEL en el sector minero a nivel país son 39,7% y 20,1 miles de pesos corrientes por persona ocupada, respectivamente. El rango de valores de VA/VBP que toman las provincias en este sector varía ampliamente entre 19,8% y 73,5%.

Tabla N° 41: Minería - Ratio VA/VBP y PMEL (en miles de pesos corrientes por trabajador, año 1993)*

Jurisdicción	VA/VBP	PMEL
TOTAL PAÍS	39,7%	20,1
Tierra del Fuego	73,5%	27,8
CABA	59,3%	20,7
Corrientes	58,4%	32,2
Santa Cruz	57,0%	20,4
Santa Fe	56,8%	37,0
Santiago del Estero	56,5%	14,5
Tucumán	51,1%	12,4
La Pampa	48,8%	22,1
Entre Ríos	46,4%	20,2
Partidos del GBA	44,2%	31,9
San Juan	42,5%	10,3
San Luis	41,6%	15,2
Salta	40,5%	12,7
Buenos Aires	39,8%	29,6
Resto Buenos Aires	39,0%	29,2
Neuquen	39,0%	29,9
Chubut	38,3%	17,1
Mendoza	33,8%	21,1
Córdoba	31,8%	26,4
Catamarca	30,8%	12,8
Río Negro	30,1%	9,1
Jujuy	29,2%	16,4
Misiones	28,8%	4,9
La Rioja	19,8%	8,7

Nota: (*) no se presentan datos correspondientes a las provincias de Chaco y Formosa por secreto estadístico.

Fuente: elaboración propia en base CNE 1994.

Al clasificar a las provincias de acuerdo a su relación VA/VBP, se encuentra a la cabeza del grupo de valores más altos a Tierra del Fuego, la cual muestra una productividad laboral de 27,8 miles de pesos corrientes por trabajador. Aquí también aparecen CABA, Corrientes, Santa Cruz y Santa Fe, todas ellas con productividades laborales que superan los 20 miles de pesos corrientes por empleado, siendo Santa Fe la provincia argentina de mayor productividad del trabajo en el sector bajo análisis (37,0).

En el segundo grupo de provincias, que incluye a las que presentan un VA/VBP entre 37,7% y 55,6%, figura la provincia de Buenos Aires, ocupando el puesto número trece en este ordenamiento, con VA/VBP y PMEL de 39,8% y 29,6 miles de pesos corrientes por trabajador, respectivamente.

Por último, La Rioja, con el menor ratio de VA/VBP del total, y Misiones, que presenta la menor PMEL de todas las provincias (4,9), cierran el ranking.

Petróleo y Gas

Como puede apreciarse rápidamente a partir de la tabla siguiente, algunas provincias quedan fuera del sector productor de petróleo y gas por no contar con el recurso natural ni con su procesamiento, ni tampoco ser asentamiento de unidades auxiliares u oficinas indispensables para la producción (como por ejemplo la CABA) a las cuales se les asigna una proporción de los valores de producción. La variable VA/VBP para el país es de 56% y la PMEL de 233,2. Comparando esta última variable con el resto de los sectores se puede observar que su valor es apreciablemente superior al de todo el resto de los sectores productivos.

La variable VA/VBP para este sector se encuentra en el rango de valores que va de 19,9% a 77,8%, siendo la provincia de Tierra del Fuego la de mayor valor y la provincia de Buenos Aires Resto la de menor valor. Dichas provincias también presentan los valores máximos y mínimos, respectivamente, para la variable PMEL.

Tabla N° 42: Petróleo y Gas - Ratio VA/VBP y PMEL (en miles de pesos corrientes por trabajador, año 1993)*

Jurisdicción	VA/VBP	PMEL
TOTAL PAÍS	56,0%	233,2
Tierra del Fuego	77,8%	649,8
Santa Cruz	64,1%	394,2
Neuquén	59,8%	461,1
CABA	59,4%	116,0
Chubut	51,1%	116,7
Río Negro	47,9%	172,2
Salta	46,5%	177,7
La Pampa	37,1%	254,8
Formosa	33,4%	318,8
Mendoza	26,6%	102,3
Resto Buenos Aires	19,9%	19,4

Nota: (*) no se presentan datos correspondientes a las provincias de Chaco, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, San Juan, San Luis, Tucumán y a los 19 partidos de GBA por secreto estadístico, ni a Córdoba y Santa Fe por presentar datos de VA negativo.

Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994.

La CABA ocupa la primera posición del segundo grupo de provincias con un ratio de 59% de VA/VBP. Los valores de PMEL para las provincias de este grupo son bastante similares entre sí comparándolos con el amplio rango de valores de dicha variable para el resto de las provincias (19,4 a 649,8). En este grupo, la de menos PMEL es la CABA.

Finalmente, en el tercer grupo de provincias se encuentran La Pampa, Formosa, Mendoza y el Resto de la provincia de Buenos Aires. La de mayor PMEL de este grupo es Formosa con un valor para dicha variable de 318,8. Y la de menor valor de PMEL es Resto de la provincia de Buenos Aires.

De la comparación entre todos los sectores se observa que Comercio es el sector que mayor VA aporta en promedio con respecto al valor total de producción, en tanto que la industria es la de menor ratio VA/VBP. En cuanto a la dispersión en esta variable, el Comercio se presenta como el sector más homogéneo entre provincias, indicando que este sector es más independiente a características o recursos propios de la región, mientras que la producción petrolera muestra la dispersión interprovincial de la variable más elevada.

Por otra parte, el más productivo en términos de rendimiento medio del trabajo es el sector de Petróleo y Gas, seguido por la industria manufacturera. En cuanto a la dispersión interprovincial de la productividad laboral, el sector de Petróleo y Gas es el más disperso, esto es, el de mayor heterogeneidad entre provincias. En segundo lugar se ubica la minería, mientras que los servicios constituyen el sector con la menor variabilidad en la PMEL entre provincias.⁸

De acuerdo a este indicador, la provincia de Buenos Aires es, en relación a las demás, más competitiva en los sectores de Minería y Comercio, ubicándose en ambos en el cuarto lugar en productividad laboral, si bien en todos los casos se ubica en el tercio más productivo y competitivo. Al dividir a la provincia en regiones, se encuentra que los partidos del GBA son más competitivos en casi todos los sectores que el resto de la provincia, exceptuando Servicios y Petróleo y Gas (donde no figuran).

Indicadores de participación en el mercado internacional

SCR

En este caso, el indicador de SCR se emplea para evaluar la performance competitiva relativa de las provincias.

En la Tabla N° 43 se pueden observar los valores del SCR para el período 2000-2004 para algunas provincias argentinas: Buenos Aires, Capital Federal, Chubut, Córdoba, Corrientes, Mendoza, Santa Fe, Tierra del Fuego y Tucumán.⁹¹⁰

Para la construcción del SCR se tomaron los datos de exportaciones e importaciones por aduana (ya que es el único dato disponible sobre importaciones provinciales). Estos últimos comprenden:

⁸ La dispersión fue evaluada a través del coeficiente de variación.

⁹ Cabe destacar que sería deseable calcular el SCR para diferentes productos o al menos para diferentes sectores productivos, lo que no resulta posible por la falta de datos de importaciones.

¹⁰ Estas provincias son las únicas para las que se dispone de los datos necesarios para la elaboración del indicador.

- Aduanas de la provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca, Ezeiza, La Plata, Campana, San Nicolás, Necochea, Mar del Plata
- Aduanas de la provincia de Santa Fe: Santa Fe, Rosario, Villa Constitución, San Lorenzo.
- Aduana de la CABA.
- Aduana de la provincia de Córdoba: Córdoba.
- Aduana de la provincia de Mendoza: Mendoza
- Aduana de la provincia de Corrientes: Paso de los Libres.
- Aduanas de la provincia de Chubut: Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia.
- Aduanas de la provincia de Tierra del Fuego: Río Grande y Ushuaia.
- Aduana de la provincia de Tucumán: Tucumán.

Es preciso notar que para el cálculo del SCR de un país los datos tanto de importaciones como de exportaciones captan la totalidad de los intercambios comerciales del respectivo país y los demás países. Sin embargo, al aplicarlo al caso provincial este indicador es imperfecto, ya que las transacciones comerciales entre provincias y demás países no siempre se ven reflejadas en el intercambio comercial registrado en las respectivas aduanas, debido a que muchas importaciones son realizadas en aduanas de Capital Federal o de la provincia de Buenos Aires y luego son distribuidas a las provincias que han realizado la importación (es decir, las importaciones de una provincia son vía la aduana de otra provincia y no de la misma, no quedando sentado dicho comercio).

Tabla N° 43: Evolución del SCR

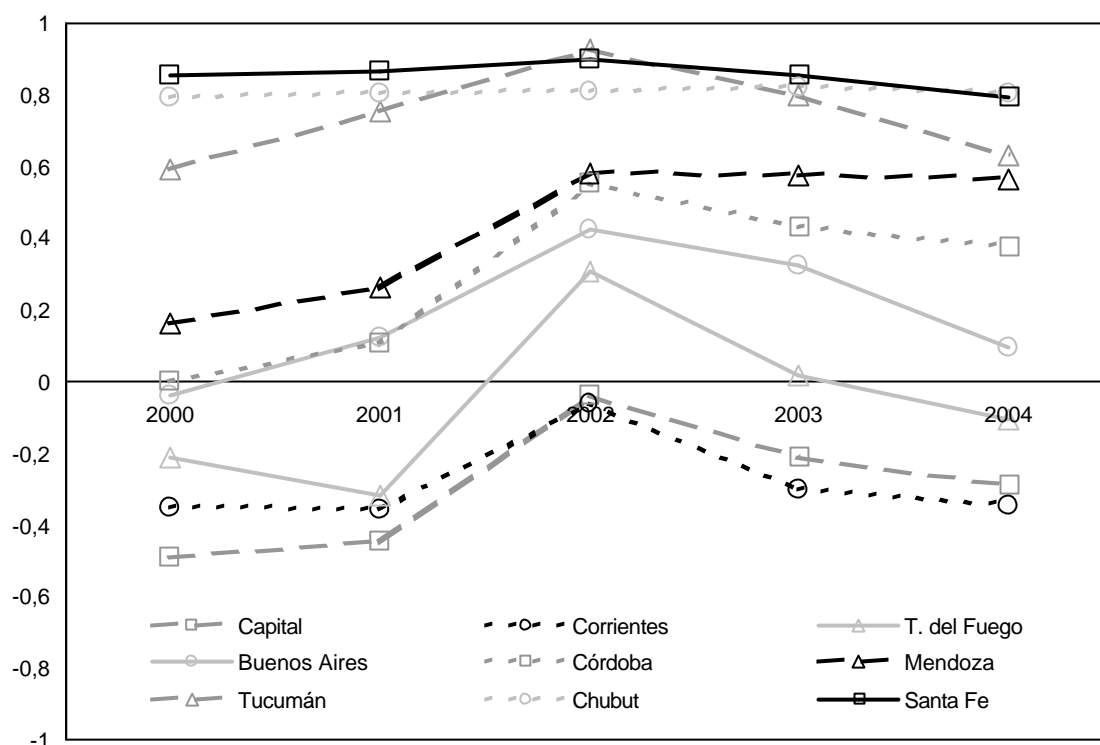
Provincia	2000	2001	2002	2003	2004	Promedio
CABA	-0,49	-0,45	-0,04	-0,21	-0,29	-0,30
Corrientes	-0,35	-0,36	-0,06	-0,30	-0,35	-0,28
Tierra del Fuego	-0,21	-0,32	0,31	0,02	-0,10	-0,06
Buenos Aires	-0,04	0,12	0,43	0,32	0,09	0,19
Córdoba	0,00	0,11	0,55	0,43	0,37	0,29
Mendoza	0,16	0,26	0,58	0,58	0,57	0,43
Tucumán	0,59	0,76	0,93	0,80	0,63	0,74
Chubut	0,79	0,80	0,81	0,82	0,81	0,81
Santa Fe	0,85	0,87	0,90	0,85	0,79	0,85

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Tomando los datos de SCR promedio entre 2000 y 2004, puede notarse que son tres las regiones que presentan una mayor cantidad de importaciones que de exportaciones: CABA, Corrientes y Tierra del Fuego, en las cuales las exportaciones ascienden al 54,3%, 55,7% y 88,5% de las importaciones, respectivamente.¹¹ Sin la salvedad del párrafo anterior, éstas serían las regiones menos competitivas. La provincia de Buenos Aires muestra a lo largo de ese período un saldo bastante equilibrado, en el cual las exportaciones representan el 145,6% de las importaciones. El resto de las provincias consideradas aparece con una competitividad mayor con relación a este indicador.

¹¹ Estos son datos del indicador denominado TC, que se puede obtener a partir del SCR y que se analizará en el próximo apartado.

Gráfico N° 6: Evolución del SCR



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Cabe notar que todas las provincias muestran un incremento en el indicador en 2002, lo que indicaría que la devaluación implicó cierto aumento de competitividad, dando un particular impulso a las exportaciones locales con respecto a las importaciones, determinando que las mismas cayeran menos que las importaciones en el período, o bien que se incrementaran mientras que las otras decrecían. Tras ese aumento, una recuperación relativa de las importaciones determinó que el SCR cayera en todas las provincias.

TC

Como fue mencionado, la TC refleja en qué medida las exportaciones de un producto (o del conjunto de exportaciones de un país o una región-provincia) compensan las importaciones del mismo producto (o del total de importaciones del país o región). Este indicador se encuentra estrechamente relacionado con el anterior, como puede observarse a partir del siguiente desarrollo:

$$SCR_{it} = \frac{(X_{it} - M_{it})}{(X_{it} + M_{it})}$$

$$SCR_{it}(X_{it} + M_{it}) = (X_{it} - M_{it})$$

$$X_{it} - SCR_{it}X_{it} = SCR_{it}M_{it} + M_{it} \quad (63)$$

$$X_{it}(1 - SCR_{it}) = M_{it}(1 + SCR_{it})$$

$$\frac{X_{it}}{M_{it}} = \frac{(1 + SCR_{it})}{(1 - SCR_{it})} = TC_{it}$$

En este caso se computarán las exportaciones e importaciones por aduana ya que no se cuenta con información de dichas variables a nivel producto de cada provincia.¹² El ordenamiento de la TC de las provincias de la serie 2000-2004 es exactamente inverso al del SCR. En la Tabla N° 44 se puede observar que los valores de la TC hacen posible el agrupamiento de las provincias en tres grupos, del mismo modo que el SCR hacía lo propio.

Tabla N° 44: TC

Provincia	2000	2001	2002	2003	2004	Promedio
Santa Fe	12,7	13,9	18,8	12,7	8,6	13,3
Tucumán	3,9	7,2	27,3	9,0	4,5	10,4
Chubut	8,7	9,3	9,5	10,2	9,4	9,4
Mendoza	1,4	1,7	3,8	3,7	3,6	2,8
Córdoba	1,0	1,2	3,5	2,5	2,2	2,1
Buenos Aires	0,9	1,3	2,5	2,0	1,2	1,6
Tierra del Fuego	0,7	0,5	1,9	1,0	0,8	1,0
Corrientes	0,5	0,5	0,9	0,5	0,5	0,6
CABA	0,3	0,4	0,9	0,6	0,5	0,6

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

El primer grupo comprende a aquellas provincias en las cuales el indicador bajo análisis es superior a tres, es decir, las exportaciones compensan a las

¹² Al igual que en lo referente al SCR, debe aclararse que las variables importaciones y exportaciones por aduana constituyen indicadores imprecisos de las variables importaciones y exportaciones por provincia, ya que existen transacciones que no están contabilizadas en las mismas. Por lo tanto, los indicadores contruidos a partir de dichas variables pueden presentar sesgos que no pueden ser identificados con la información disponible. Asimismo, sólo se ha calculado para aquellas provincias que poseen datos de importaciones y exportaciones.

importaciones en más de tres veces, y hasta 13,3 veces, en promedio, en el caso de Santa Fe. Dicha provincia alcanza un valor máximo de la TC de 18,76 en el año 2002 luego del cual su competitividad relativa comienza a descender, si bien mantiene una relación X/M elevada. En ese mismo año, la provincia de Tucumán alcanza su mayor TC, y la mayor para todas las provincias en todo el período analizado, de 27,35, la cual le permite conseguir un buen posicionamiento competitivo de acuerdo a este indicador. Cabe mencionar que ese valor se logra por una combinación del menor monto de importaciones de la serie y del mayor valor de exportaciones lo que, como se mencionó al hablar de SCR, se encuentra influenciado por la particular situación de crisis y devaluación por la que se atravesaba.

Un segundo grupo de provincias lo constituyen aquellas con TC superior a uno pero inferior a tres en el promedio del período. Entre éstas, el comportamiento se caracteriza por un ratio X/M cercano a la unidad para los primeros años de la muestra (1,4 para Mendoza, 1 para Córdoba y 0,9 para Buenos Aires en el año 2000), y un incremento importante en 2002, luego del cual no se regresa a los niveles previos, salvo en el caso de la provincia de Buenos Aires, la cual luego de registrar un valor máximo de 2,5 en 2002 descendió a 1,2 en 2004.

Finalmente, existe un tercer grupo en el cual dicha variable es igual o menor a uno, evidenciando que las exportaciones totales de las aduanas no alcanzan a compensar a las importaciones. La CABA y Corrientes registran en cada año del período un monto mayor de importaciones que de exportaciones, mientras que en Tierra del Fuego las exportaciones superan a las importaciones en 2002.

Dado que esta nueva variable presenta sólo valores positivos, es posible estudiar su variabilidad a partir del coeficiente de variación, como una medida de detectar si la competitividad asociada a cada una de ellas puede percibirse como algo estable o muy volátil en el tiempo. Los dos extremos de volatilidad se encuentran en el grupo de competitividad alta (alta relación X/M), siendo Tucumán la región de ratio más volátil y Chubut la más estable. En consecuencia, en función de este indicador es posible argumentar que la provincia de Chubut presenta estándares de competitividad elevados. El resto de las regiones presenta coeficientes de variación

más homogéneos, que van desde un 0,56 en Tierra del Fuego a un 0,27 para la CABA.

Contribución al crecimiento del comercio exterior

Este indicador intenta evaluar la contribución de cada sector al crecimiento de las exportaciones totales de la provincia. Por esta razón, este indicador es útil para estudiar la competitividad de un sector productivo, la cual será mayor cuanto más importante sea tal contribución.

Se define A_t como el total de las exportaciones de bienes, expresadas en valor, de una provincia en el período t , y C_{it} como las exportaciones del sector i en el mismo período, la tasa de crecimiento de A_t se escribe como x_t :

$$x_t = \frac{A_t - A_{t-1}}{A_{t-1}} = \frac{\sum_{i=1}^n (C_{i,t} - C_{i,t-1})}{A_{t-1}} = \sum_{i=1}^n x_{i,t} \quad (64)$$

Con:

$$x_{i,t} = \frac{(C_{i,t} - C_{i,t-1})}{A_{t-1}} = \frac{(C_{i,t} - C_{i,t-1})}{C_{i,t-1}} \frac{C_{i,t-1}}{A_{t-1}} \quad (65)$$

$$A_t = \sum_{i=1}^n C_{i,t}$$

En la siguiente tabla se presentan los valores de la tasa de variación de las exportaciones (x_t) para las distintas provincias en el período 2001-2004.

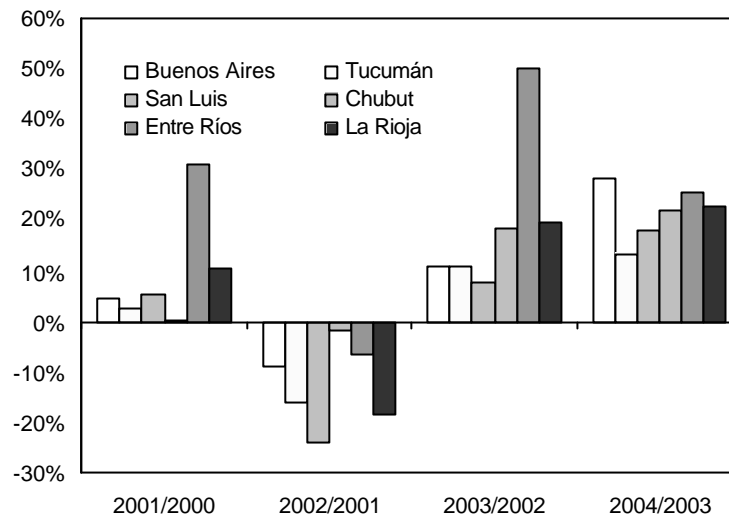
Tabla N° 45: Tasa de variación de las exportaciones provinciales (en porcentaje)

Provincia	2001	2002	2003	2004
Buenos Aires	4,7	-8,9	11,0	28,2
CABA	-11,2	-15,0	7,3	25,7
Catamarca	9,2	28,8	9,8	38,4
Chaco	9,4	-14,6	40,3	-23,1
Chubut	0,1	-1,8	18,2	21,9
Córdoba	0,0	-0,2	22,1	7,8
Corrientes	-14,5	5,7	-12,4	50,0
Entre Ríos	31,1	-6,3	50,0	25,3
Formosa	17,9	32,6	-15,0	8,4
Jujuy	17,4	6,5	-6,6	24,1
La Pampa	-3,5	29,4	4,6	-14,5
La Rioja	10,4	-18,3	19,3	22,5
Mendoza	-3,3	-1,8	6,2	5,6
Misiones	-13,3	11,7	16,9	25,1
Neuquen	-21,1	-15,9	15,9	-5,6
Río Negro	-1,6	-23,3	9,9	4,0
Salta	15,1	1,4	9,1	15,3
San Juan	-12,9	2,3	4,7	40,3
San Luis	5,3	-24,1	8,0	17,9
Santa Cruz	2,6	-18,1	10,6	-18,1
Santa Fe	0,8	12,4	28,6	14,2
Santiago del Estero	-19,9	133,7	25,1	9,3
Tierra del Fuego	-22,7	-5,1	-41,1	20,2
Tucumán	2,5	-16,2	11,0	13,3

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

De acuerdo al comportamiento exhibido por las exportaciones en cada uno de los años considerados pueden agruparse a las provincias en cuatro grupos. En un primer grupo se encuentran Buenos Aires, Chubut, La Rioja, San Luis, Tucumán y Entre Ríos, cuyas exportaciones aumentaron el primer año, cayeron el siguiente y volvieron a expandirse en los dos últimos.

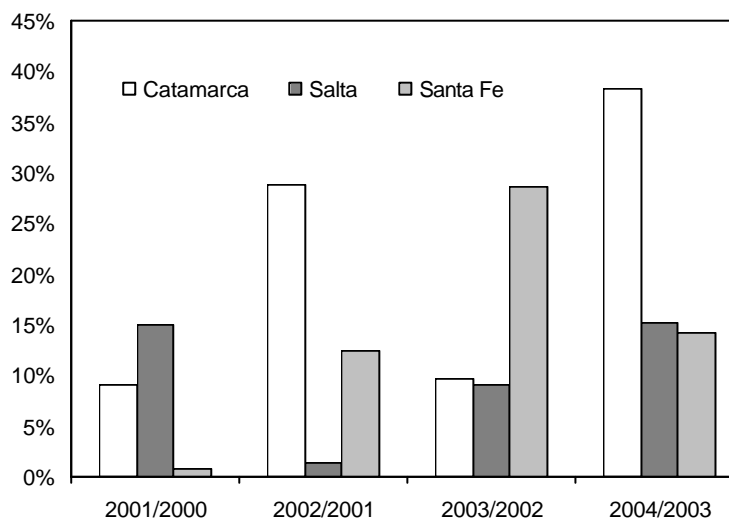
Gráfico N° 7: Primer grupo de provincias (tasa de variación de las exportaciones provinciales)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

En un segundo grupo pueden se encuentran Catamarca, Salta y Santa Fe, con tasas de crecimiento interanual positivo de sus ventas externas para cada uno de los años del período bajo análisis.

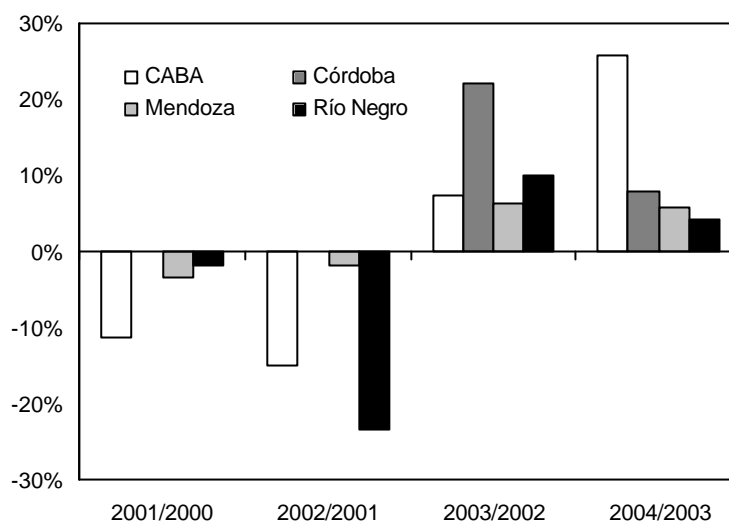
Gráfico N° 8: Segundo grupo de provincias (tasa de variación de las exportaciones provinciales)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Un tercer agrupamiento incluye a las provincias de Mendoza, Córdoba, Río Negro y a la CABA, cuyos envíos al exterior disminuyen en 2001 y 2002, para luego revertirse los dos años siguientes.

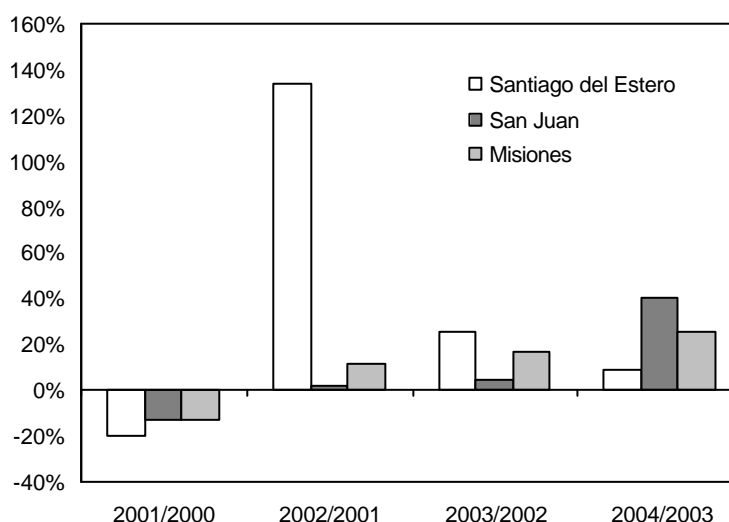
Gráfico N° 9: Tercer grupo de provincias (tasa de variación de las exportaciones provinciales)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

En un cuarto grupo aparecen Santiago del Estero, Misiones y San Juan, cuyas exportaciones se reducen el primer año y se expanden en los tres siguientes, en los cuales San Juan y Misiones exhiben tasas de crecimiento crecientes en el tiempo y Santiago del Estero decrecientes. Nótese, el excepcional crecimiento que registran las exportaciones de Santiago del Estero en 2002.

Gráfico N° 10: Cuarto grupo de provincias (tasa de variación de las exportaciones provinciales)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Una vez analizado el comportamiento exportador de las provincias a nivel agregado, resulta interesante identificar los componentes que contribuyen a la tasa de variación de las exportaciones, de modo de poder individualizar los sectores productivos que explican, en gran medida, dicha tasa de variación. Para ello se presenta a

continuación una tabla que contiene los valores de los X_{it} (es decir, las respectivas contribuciones a la variación de las exportaciones de los componentes C_{it} en el período t).

Tabla N° 46: Contribuciones sectoriales al crecimiento de las exportaciones, por provincia (tasa de variación de las exportaciones, en porcentaje)

Sector productivo	Productos Primarios				MOA				MOI				Combustibles y Energía				Total			
Provincias	01/00	02/01	03/02	04/03	01/00	02/01	03/02	04/03	01/00	02/01	03/02	04/03	01/00	02/01	03/02	04/03	01/00	02/01	03/02	04/03
Buenos Aires	1,8	-4,0	1,8	4,3	-3,6	0,2	2,8	6,2	4,6	-5,0	1,1	13,0	1,9	-0,1	5,3	4,7	4,7	-8,9	11,0	28,2
CABA	0,0	0,0	0,0	0,0	-11,8	-4,6	9,5	13,1	1,5	-11,7	-0,3	12,6	-0,9	1,3	-1,9	0,0	-11,2	-15,0	7,3	25,7
Catamarca	10,2	25,2	8,1	36,9	-1,1	0,0	0,9	0,2	0,2	3,6	0,7	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	9,2	28,8	9,8	38,4
Chaco	10,4	-10,8	38,9	-25,1	-1,1	-3,6	0,8	1,5	0,0	-0,1	0,6	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	9,4	-14,6	40,3	-23,1
Chubut	6,6	-8,7	2,2	-3,3	0,2	1,9	2,0	1,7	-4,0	1,5	0,6	0,8	-2,6	3,5	13,4	22,7	0,1	-1,8	18,2	21,9
Córdoba	1,0	1,2	10,0	-7,3	3,4	3,7	11,8	10,3	-4,4	-5,1	0,2	4,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,2	22,1	7,8
Corrientes	-12,5	-5,8	-6,3	31,1	3,7	6,3	1,7	10,8	-5,7	5,3	-7,8	8,1	0,0	0,0	0,0	0,0	-14,5	5,7	-12,4	50,0
Entre Ríos	34,6	-13,1	37,3	9,2	-1,8	6,7	9,3	14,6	-1,8	0,0	3,4	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	31,1	-6,3	50,0	25,3
Formosa	11,6	20,8	-21,2	10,5	0,0	4,4	1,2	0,0	0,9	-4,1	0,0	5,3	5,4	11,4	5,0	-7,4	17,9	32,6	-15,0	8,4
Jujuy	15,3	-7,0	3,1	13,4	0,4	12,0	-8,7	3,6	1,7	1,5	-1,0	7,1	0,0	0,0	0,0	0,0	17,4	6,5	-6,6	24,1
La Pampa	1,9	33,3	0,0	-17,2	-3,0	1,0	1,8	1,2	-0,5	0,0	0,6	3,1	-1,9	-4,9	2,1	-1,7	-3,5	29,4	4,6	-14,5
La Rioja	0,5	-0,5	0,3	0,0	4,9	-14,6	12,3	15,0	5,0	-3,2	6,7	7,5	0,0	0,0	0,0	0,0	10,4	-18,3	19,3	22,5
Mendoza	-0,1	-2,1	3,2	1,6	-1,7	0,1	10,5	7,0	-0,7	0,1	-2,5	1,0	-0,7	0,0	-5,0	-4,1	-3,3	-1,8	6,2	5,6
Misiones	3,7	-1,2	1,9	3,1	1,4	10,3	10,8	13,8	-18,5	2,5	4,1	8,2	0,0	0,0	0,0	0,0	-13,3	11,7	16,9	25,1
Neuquén	0,2	-1,5	0,4	0,5	0,1	-1,3	1,2	-0,2	-1,2	-0,4	0,2	0,1	-20,2	-12,7	14,1	-6,0	-21,1	-15,9	15,9	-5,6
Río Negro	8,7	-13,5	7,4	4,2	1,7	-5,1	4,9	-0,6	-0,9	0,2	1,0	5,1	-11,1	-4,9	-3,4	-4,8	-1,6	-23,3	9,9	4,0
Salta	1,8	2,3	-0,7	0,4	1,3	-0,2	0,3	1,2	-0,7	-1,0	0,3	3,1	12,6	0,4	9,2	10,6	15,1	1,4	9,1	15,3
San Juan	-3,9	-3,6	0,3	6,8	-7,5	4,7	4,6	22,4	-1,5	1,2	-0,6	10,9	0,0	0,0	0,5	0,2	-12,9	2,3	4,7	40,3
San Luis	-1,8	2,6	0,8	0,7	1,7	-19,5	1,6	7,9	5,4	-7,2	5,6	9,3	0,0	0,0	0,0	0,0	5,3	-24,1	8,0	17,9
Santa Cruz	3,3	-9,3	10,3	-10,3	-0,8	0,4	0,7	0,7	0,1	0,2	0,1	2,5	0,0	-9,4	-0,5	-11,0	2,6	-18,1	10,6	-18,1
Santa Fe	3,2	-4,1	4,9	0,8	-1,4	13,0	22,2	9,6	-1,0	2,2	1,2	3,3	0,0	1,4	0,2	0,6	0,8	12,4	28,6	14,2
S. del Estero	-20,6	135,2	25,5	2,1	0,8	-1,1	0,0	0,7	-0,2	-0,5	-0,4	6,4	0,0	0,0	0,0	0,0	-19,9	133,7	25,1	9,3
Tierra del Fuego	-3,0	-2,6	0,7	-0,6	-7,4	-5,6	0,0	0,6	-3,6	1,2	2,7	24,0	-8,7	1,8	-44,6	-3,8	-22,7	-5,1	-41,1	20,2
Tucumán	6,0	-15,4	23,2	3,3	-0,7	1,9	-8,0	0,3	-2,9	-2,7	-4,1	9,7	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	-16,2	11,0	13,3

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Análisis por provincia

En la provincia de Buenos Aires ningún rubro se destaca por sobre los demás en cuanto a su contribución al crecimiento exportador, si bien las exportaciones de MOI parecieran tener un rol más protagónico, siendo el rubro con mayor importancia en tres de los años considerados.

En la CABA, en cambio, es fácil identificar que los sectores que más contribuyen con la variación de las exportaciones son las manufacturas, tanto de origen agropecuario como industrial. En esta ciudad no se registran exportaciones de Productos Primarios, y las de Combustibles y Energía tienen escaso impacto.

Numerosas son las provincias para las cuales la contribución predominante es la del rubro Productos Primarios, secundado o no por algún otro rubro.

Catamarca muestra claramente una primacía de los Productos Primarios como fuente de las exportaciones provinciales, al igual que Chaco. Ninguna de estas provincias exhibe contribución alguna a las exportaciones por parte del rubro de Combustibles y Energía. En Jujuy el panorama es similar, pero las exportaciones de MOA cuentan con una participación mayor en la variación del total exportado. En La Pampa y Tucumán, los Productos Primarios también dan cuenta de la mayor proporción de la variación en las exportaciones provinciales.

Asimismo, la provincia de Santiago del Estero parece estar guiada en su comportamiento exportador por el rubro Productos Primarios. Entre los años 2000 y 2003 las exportaciones se vieron fuertemente lideradas, en ambas direcciones, por dicho sector. Sin embargo, cuando se considera la variación 2004/2003, el rubro MOI cobra una mayor relevancia generando la mayor parte de la variación de las exportaciones totales provinciales, ya que del 9% total de variación de dicha variable, 6 puntos porcentuales son explicados por este sector.

También la provincia de Entre Ríos tiene al sector de producción primaria como el principal impulsor de las exportaciones provinciales. Para los primeros años considerados es notable el peso de este sector en el total de exportaciones provinciales. No obstante, entre los años 2003 y 2004, el rubro MOA toma relevancia, pasando a ser el de mayor contribución.

Las provincias de Formosa, Río Negro y Santa Cruz poseen al rubro Productos Primarios como un estímulo importante de sus exportaciones, pero las tres cuentan con un significativo impacto de las exportaciones de Combustibles y Energía en los movimientos de las exportaciones totales.

En cambio, si se analiza el comportamiento exportador de la provincia de Neuquén, se observa que es una de las provincias que posee un único sector que guía a las exportaciones provinciales. Se trata del rubro Combustibles y Energía, el cual da cuenta, en promedio, del 93% de los cambios en las exportaciones provinciales para el período completo 2000-2004. Salta presenta un comportamiento semejante a esta provincia, al igual que la provincia de Chubut, la cual también tiene al rubro Combustibles y Energía como el de mayor relevancia en la generación de exportaciones, sobre todo entre los años 2002 y 2004.

La provincia de Mendoza tiene al rubro MOA como el principal impulsor de las exportaciones provinciales para el período en análisis. Este sector también posee una gran importancia relativa en la generación de exportaciones en las provincias de Córdoba, Santa Fe, San Juan y La Rioja. En esta última, no obstante, también el rubro MOI es importante, mientras que los sectores de Productos Primarios y de Combustibles y Energía prácticamente no generan aporte a las variaciones de las exportaciones provinciales. En este grupo de provincias también se encuentra Misiones y San Luis, con ambos sectores productivos liderando las variaciones de las exportaciones provinciales respectivas.

Por último, Tierra del Fuego no muestra un comportamiento sistemático, pero en los dos últimos años en consideración fueron Combustibles y Energía y MOI los rubros que más participación tuvieron en la variación de las exportaciones de esa provincia.

Esta configuración sectorial, de acuerdo a lo implicado por este indicador, da cuenta de que existen algunas provincias con una marcada ventaja en competitividad de un sector sobre los demás sectores. Como se mencionara anteriormente, las provincias de Catamarca, Chaco, Santiago del Estero, Entre Ríos, etc., son relativamente más competitivas en el rubro Productos Primarios.

Indicadores tecnológicos

Gasto en I&D

Como se discutió anteriormente, las innovaciones son una fuente importante de competitividad, por lo que es interesante evaluar el nivel de gasto en I&D, el cual constituye un indicador de competitividad de tipo tecnológico que capta una porción de los recursos dirigidos al desarrollo de nuevos bienes y servicios. Para esto, se emplearán datos de tales gastos por provincia, tanto en términos per cápita como con relación al PBG y al gasto total nacional. Además de considerar esta variable, se analizará el gasto en Actividades Científicas y Tecnológicas (ACyT), el cual engloba al gasto en I&D.¹³

¹³ Si bien resultaría de utilidad contar con un indicador tecnológico complementario que mida la efectividad de estos gastos, como por ejemplo el número de invenciones patentadas por habitante, no resulta posible elaborarlo por la ausencia de información desagregada a nivel provincial.

Tabla N° 47: Gasto en I&D (en miles de pesos corrientes)

Jurisdicción	Gasto en I&D							Participación en el gasto nacional en I&D						
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
TOTAL PAÍS	1.229.566	1.285.350	1.247.192	1.140.851	1.215.463	1.541.695	1.958.675	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
CABA	380.340	401.047	351.392	331.445	343.813	425.273	545.235	30,9%	31,2%	28,2%	29,1%	28,3%	27,6%	27,8%
Buenos Aires	363.081	386.482	395.952	346.544	376.845	488.080	643.836	29,5%	30,1%	31,7%	30,4%	31,0%	31,7%	32,9%
Catamarca	10.640	11.080	10.780	7.817	8.453	10.085	11.800	0,9%	0,9%	0,9%	0,7%	0,7%	0,7%	0,6%
Chaco	6.886	7.086	5.423	5.265	5.648	9.568	12.060	0,6%	0,6%	0,4%	0,5%	0,5%	0,6%	0,6%
Chubut	9.772	10.039	13.465	12.827	12.666	19.865	25.004	0,8%	0,8%	1,1%	1,1%	1,0%	1,3%	1,3%
Córdoba	87.046	94.067	100.052	102.001	102.211	123.798	148.984	7,1%	7,3%	8,0%	8,9%	8,4%	8,0%	7,6%
Corrientes	17.930	18.282	18.707	17.964	22.277	23.835	24.505	1,5%	1,4%	1,5%	1,6%	1,8%	1,5%	1,3%
Entre Ríos	17.155	16.359	15.056	14.123	14.458	22.055	30.237	1,4%	1,3%	1,2%	1,2%	1,2%	1,4%	1,5%
Formosa	5.436	5.292	2.831	3.141	2.849	4.346	5.197	0,4%	0,4%	0,2%	0,3%	0,2%	0,3%	0,3%
Jujuy	9.036	9.259	8.424	7.912	7.957	9.748	13.721	0,7%	0,7%	0,7%	0,7%	0,7%	0,6%	0,7%
La Pampa	8.305	8.226	7.652	7.527	7.691	10.623	12.178	0,7%	0,6%	0,6%	0,7%	0,6%	0,7%	0,6%
La Rioja	6.708	6.569	4.189	4.093	4.463	6.530	8.258	0,5%	0,5%	0,3%	0,4%	0,4%	0,4%	0,4%
Mendoza	38.694	39.364	37.530	35.953	40.235	59.038	71.759	3,1%	3,1%	3,0%	3,2%	3,3%	3,8%	3,7%
Misiones	10.862	10.903	10.908	8.796	10.272	12.222	13.710	0,9%	0,8%	0,9%	0,8%	0,8%	0,8%	0,7%
Neuquén	17.614	17.238	17.478	14.553	11.401	12.667	14.833	1,4%	1,3%	1,4%	1,3%	0,9%	0,8%	0,8%
Río Negro	33.885	34.489	19.330	19.538	24.901	34.017	39.350	2,8%	2,7%	1,5%	1,7%	2,0%	2,2%	2,0%
Salta	15.884	15.531	16.232	17.170	18.337	22.492	26.975	1,3%	1,2%	1,3%	1,5%	1,5%	1,5%	1,4%
San Juan	33.849	33.632	31.450	21.568	24.479	28.023	32.485	2,8%	2,6%	2,5%	1,9%	2,0%	1,8%	1,7%
San Luis	26.810	26.225	32.036	22.480	26.173	31.002	40.602	2,2%	2,0%	2,6%	2,0%	2,2%	2,0%	2,1%
Santa Cruz	4.748	4.402	3.262	3.336	3.973	4.193	6.337	0,4%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%
Santa Fe	84.177	89.498	99.692	88.031	86.369	115.046	145.550	6,8%	7,0%	8,0%	7,7%	7,1%	7,5%	7,4%
Santiago del Estero	7.789	7.666	6.644	6.515	9.415	7.615	8.592	0,6%	0,6%	0,5%	0,6%	0,8%	0,5%	0,4%
Tierra del Fuego	2.861	2.866	6.383	4.175	7.154	9.404	12.194	0,2%	0,2%	0,5%	0,4%	0,6%	0,6%	0,6%

Fuente: INDEC y Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología)

En la tabla precedente se presentan los datos de gasto en I&D por provincia y su participación en el gasto total nacional en ese concepto para el período 1998-2004. Puede observarse que el gasto en I&D de la provincia de Buenos Aires y la CABA representa conjuntamente, para el promedio del período considerado, el 60% del gasto nacional en I&D. Adicionalmente, nótese que, si bien la primacía entre ambas cambia en el tiempo a favor de la provincia de Buenos Aires, dicho gasto se distribuye prácticamente en partes iguales entre la provincia y la CABA. En segundo lugar de importancia, y sumando algo más de 15% de participación en el gasto nacional en I&D, se encuentran las provincias de Córdoba y Santa Fe. Consecuentemente, a partir de estos datos se visualiza que las actividades de I&D se hallan fuertemente concentradas territorialmente.

En cambio, al efectuar una comparación del gasto provincial per cápita en I&D,¹⁴ se encuentra un escenario diferente, en el cual no existe una polarización tan marcada entre regiones líderes y las demás. Con excepción de la CABA, que se destaca por sobre el resto y encabeza también este ranking de manera clara, el resto de las provincias presentan gastos per cápita relativamente homogéneos, siendo menor la dispersión.¹⁵

La posición relativa de la provincia de Buenos Aires se modifica radicalmente al considerar este nuevo indicador, ubicándose ahora en el puesto duodécimo del ranking. Otra particularidad observada consiste en que las provincias del noreste resultan las menos abocadas a incrementar la competitividad en nuevos bienes y servicios, desde este punto de vista.

¹⁴ Los datos de población por provincia surgen del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001.

¹⁵ La dispersión se comparó por medio del coeficiente de variación calculado para el indicador de gasto relativo y para el de gasto per cápita.

Tabla N° 48: Gasto per cápita en I&D (en pesos corrientes, año 2001)

Jurisdicción	Gasto p.c. en I&D	Jurisdicción	Gasto p.c. en I&D
TOTAL PAÍS	31,5		
CABA	119,4	Catamarca	23,4
San Luis	61,1	Mendoza	22,8
Tierra del Fuego	41,3	Corrientes	19,3
Río Negro	35,3	Santa Cruz	16,9
San Juan	34,8	Salta	15,9
Córdoba	33,3	La Rioja	14,1
Chubut	31,0	Jujuy	12,9
Neuquen	30,7	Entre Ríos	12,2
Santa Fe	29,3	Misiones	9,1
Tucumán	28,4	Santiago del Estero	8,1
La Pampa	25,1	Formosa	6,5
Buenos Aires	25,1	Chaco	5,3

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

El gasto en actividades de I&D como porcentaje del PBG constituye otro indicador de interés. Este indicador es una medida de la importancia que se asigna a esta variable en cada provincia como fuente de competitividad.

En la Tabla N° 49 se presentan datos anuales del indicador para las distintas provincias argentinas, para el período 1998-2002. Efectuando una comparación internacional, se encuentra que países desarrollados como Japón y Estados Unidos presentaron en 2004 un ratio de 3,15% y 2,60%, respectivamente. Los ratios de Alemania y Francia, por su parte, fueron de 2,55% y 2,19%. En tanto, el cociente del gasto en I&D con respecto al PIB de Argentina alcanzó tan sólo un valor de 0,44% para dicho año.¹⁶

Pasando al análisis provincial que nos ocupa, puede comprobarse que la provincia de San Juan presentó el mayor ratio GI&D/PBG promedio para el período 1998-2002, secundada por San Luis. En 1998 y 1999, la primera mostró la mayor participación de I&D en el PBG, de 1,22% y 1,21%, respectivamente, mientras que a partir de 2000 fue San Luis la de mayor gasto relativo en I&D. Los valores del indicador bajo análisis para ambas provincias son considerablemente superiores al

¹⁶ Fuente: Indicadores de Ciencia y Tecnología Argentina 2004. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

promedio para todo el país en el período en cuestión (0,45%). Tanto en el caso de San Luis como de San Juan, si bien sólo contribuyen marginalmente al gasto en I&D nacional, son las que más destinan a actividades de I&D al analizar dicho gasto proporcionalmente, ya sea en relación a su PBG o a su población.

Tabla N° 49: Gasto en I&D en relación al PBG

Jurisdicción	1998	1999	2000	2001	2002
TOTAL PAÍS	0,44%	0,48%	0,47%	0,46%	0,42%
San Juan	1,22%	1,21%	1,16%	0,85%	0,83%
San Luis	0,97%	1,00%	1,23%	0,92%	0,89%
Río Negro	0,88%	0,89%	0,50%	0,53%	0,57%
Catamarca	0,67%	0,66%	0,66%	0,50%	0,52%
Corrientes	0,59%	0,62%	0,66%	0,67%	0,70%
CABA	0,56%	0,60%	0,53%	0,53%	0,54%
Tucumán	0,56%	0,58%	0,64%	0,79%	0,81%
La Rioja	0,47%	0,46%	0,29%	0,30%	0,31%
Salta	0,40%	0,40%	0,41%	0,46%	0,39%
Buenos Aires	0,39%	0,43%	0,46%	0,42%	0,41%
Córdoba	0,39%	0,46%	0,48%	0,52%	0,45%
Mendoza	0,39%	0,40%	0,38%	0,38%	0,32%
Santa Fe	0,39%	0,44%	0,50%	0,47%	0,38%
Neuquen	0,38%	0,36%	0,30%	0,26%	0,11%
Jujuy	0,38%	0,41%	0,37%	0,37%	0,31%
Formosa	0,35%	0,35%	0,19%	0,23%	0,17%
La Pampa	0,33%	0,36%	0,34%	0,35%	0,27%
Santiago del Estero	0,33%	0,34%	0,28%	0,29%	0,38%
Misiones	0,30%	0,31%	0,31%	0,26%	0,26%
Entre Ríos	0,27%	0,27%	0,26%	0,26%	0,22%
Chubut	0,25%	0,28%	0,34%	0,34%	0,21%
Santa Cruz	0,19%	0,18%	0,11%	0,12%	0,07%
Chaco	0,18%	0,20%	0,15%	0,15%	0,14%
Tierra del fuego	0,16%	0,17%	0,34%	0,24%	0,31%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

La provincia de Buenos Aires se encuentra rezagada en su posición relativa en términos de este indicador, siendo su gasto en I&D como proporción del PBG algo inferior al promedio nacional para los años considerados.

Las provincias con menor ratio I&D/PBG, con valores promedio inferiores a 0,30% para el período 1998-2002, son las mesopotámicas, con excepción de Corrientes, las del noreste y las del sur del país.

A los efectos de comparar más fácilmente la posición de cada provincia en función de los distintos indicadores vinculados al gasto en I&D reseñados, se presentan a continuación los datos para cada una en el año 2001.

Tabla N° 50: Gasto en I&D (año 2001)

Jurisdicción	Gasto en I&D	Gasto en I&D p.c.	Gasto en I&D/PBG
Buenos Aires	1°	12°	11°
CABA	2°	1°	5°
Catamarca	17°	13°	8°
Chaco	20°	24°	23°
Chubut	14°	7°	15°
Córdoba	3°	6°	7°
Corrientes	10°	15°	4°
Entre Ríos	13°	20°	20°
Formosa	24°	23°	22°
Jujuy	16°	19°	13°
La Pampa	18°	11°	14°
La Rioja	22°	18°	16°
Mendoza	6°	14°	12°
Misiones	15°	21°	18°
Neuquén	12°	8°	19°
Río Negro	9°	4°	6°
Salta	11°	17°	10°
San Juan	8°	5°	2°
San Luis	7°	2°	1°
Santa Cruz	23°	16°	24°
Santa Fe	4°	9°	9°
Santiago del Estero	19°	22°	17°
Tierra del Fuego	21°	3°	21°
Tucumán	5°	10°	3°

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

De la tabla anterior se desprende que varias provincias presentan importantes cambios en sus posiciones. La provincia de Buenos Aires es la que más lugares desciende al pasar de considerar el nivel absoluto de gasto a niveles relativos. Los indicadores de competitividad en términos de aportes a la innovación usualmente

empleados, si no se cuenta con una medida de la eficacia del gasto, son las relaciones entre el gasto en I&D y el producto bruto de la región o la fuerza laboral.

Gasto en ACyT

Una variable que puede considerarse adicionalmente para el análisis de la competitividad interprovincial, y que está muy relacionada con el gasto en I&D, es el gasto en ACyT. Se considerará el gasto absoluto en ACyT y dicho gasto como proporción del PBG.

Tabla N° 51: Gasto en ACyT (en miles de pesos corrientes)*

Jurisdicción	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
TOTAL PAÍS	1.495.629	1.481.846	1.430.096	1.290.203	1.388.673	1.742.494	2.194.544
Buenos Aires	457.171	455.768	457.326	389.923	439.423	553.627	727.544
CABA	447.550	447.579	400.836	379.192	398.577	492.039	618.356
Santa Fe	104.664	101.978	111.371	98.666	95.836	126.826	159.136
Córdoba	99.501	106.038	112.974	109.827	111.783	132.833	162.488
Mendoza	47.074	47.653	43.017	40.864	46.232	65.212	78.488
Río Negro	39.340	39.122	22.564	21.600	27.387	37.352	42.384
Tucumán	38.518	38.222	36.241	42.918	47.258	59.138	74.936
San Juan	36.871	34.514	33.832	24.062	26.117	30.103	34.788
San Luis	31.766	29.507	36.732	25.536	28.714	34.400	45.010
Salta	23.763	23.710	23.066	19.706	19.988	24.780	29.042
Entre Ríos	21.965	21.085	18.458	16.992	16.942	24.074	34.538
Corrientes	21.044	21.458	20.226	19.378	24.537	25.907	25.777
Neuquén	20.971	20.501	18.180	15.279	12.144	13.781	16.180
Misiones	14.399	12.101	12.627	10.341	11.721	14.281	15.550
Catamarca	12.964	11.564	11.739	8.706	9.186	10.978	12.524
Jujuy	12.352	10.990	10.628	10.225	9.387	12.584	16.670
Chubut	12.198	11.275	15.318	14.967	15.132	22.362	27.003
Santiago del Estero	9.426	8.779	8.050	7.858	11.010	9.653	10.509
La Pampa	9.303	8.448	8.538	8.245	8.130	11.226	12.391
Chaco	9.260	8.710	7.500	6.970	7.005	11.744	13.667
La Rioja	8.568	7.601	5.348	5.145	5.403	8.209	10.087
Formosa	6.870	6.193	4.158	4.333	3.673	5.683	6.381
Santa Cruz	6.847	6.081	3.997	3.998	4.592	5.180	7.265
Tierra del Fuego	3.244	2.969	7.370	5.472	8.496	10.522	13.830

Nota: (*) corresponde a los gastos ejecutados en la jurisdicción, independientemente del origen de los fondos.

Fuente: elaboración propia en base a Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Los datos disponibles abarcan a las inversiones realizadas por los gobiernos nacional y provinciales, por la educación superior privada y estatal, por empresas y por entidades sin fines de lucro para el período 1998-2004. Analizando estos sectores, se observa una brecha entre el gasto destinado a este fin por el gobierno y por las empresas, la cual se va ensanchando a lo largo de dicho lapso, siendo el gasto del gobierno el de mayor magnitud. Además, cabe notar que existe una tendencia creciente del gasto en I&D en el sector educativo.

Tabla N° 52: Gasto en ACyT en relación al PBG

Jurisdicción	1998	1999	2000	2001	2002	Promedio
TOTAL PAÍS	0,54%	0,56%	0,54%	0,52%	0,48%	0,53%
San Luis	1,15%	1,12%	1,41%	1,04%	0,98%	1,14%
San Juan	1,33%	1,24%	1,25%	0,94%	0,89%	1,13%
Tucumán	0,71%	0,74%	0,71%	0,89%	0,88%	0,79%
Río Negro	1,02%	1,01%	0,58%	0,59%	0,62%	0,76%
Corrientes	0,70%	0,73%	0,71%	0,72%	0,77%	0,73%
Catamarca	0,82%	0,68%	0,72%	0,56%	0,57%	0,67%
CABA	0,66%	0,67%	0,61%	0,61%	0,63%	0,64%
Salta	0,61%	0,61%	0,58%	0,52%	0,42%	0,54%
Córdoba	0,45%	0,52%	0,54%	0,56%	0,49%	0,51%
Buenos Aires	0,49%	0,51%	0,53%	0,48%	0,48%	0,50%
Santa Fe	0,48%	0,50%	0,56%	0,53%	0,42%	0,50%
Jujuy	0,52%	0,49%	0,47%	0,48%	0,36%	0,46%
La Rioja	0,60%	0,54%	0,38%	0,38%	0,37%	0,45%
Mendoza	0,47%	0,48%	0,44%	0,44%	0,37%	0,43%
Santiago del Estero	0,40%	0,39%	0,34%	0,35%	0,44%	0,39%
La Pampa	0,37%	0,37%	0,38%	0,38%	0,28%	0,35%
Misiones	0,40%	0,34%	0,36%	0,31%	0,30%	0,34%
Formosa	0,45%	0,41%	0,28%	0,31%	0,22%	0,33%
Chubut	0,31%	0,31%	0,38%	0,40%	0,25%	0,32%
Entre Ríos	0,35%	0,35%	0,32%	0,31%	0,26%	0,32%
Tierra del fuego	0,19%	0,17%	0,40%	0,32%	0,37%	0,30%
Neuquén	0,46%	0,43%	0,31%	0,27%	0,12%	0,28%
Chaco	0,24%	0,25%	0,21%	0,20%	0,18%	0,21%
Santa Cruz	0,27%	0,25%	0,14%	0,14%	0,08%	0,16%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Los resultados con respecto a la posición competitiva de las provincias, y de la provincia de Buenos Aires en particular, no son significativamente diferentes de los

obtenidos a partir del gasto en I&D: la provincia de Buenos Aires se ubica en el primer lugar en términos del gasto absoluto en este fin, mientras que desciende al décimo puesto si se trata del cociente entre dicho gasto y el PBG.

Indicador sistémico

Como se ha visto hasta ahora, la posición de la provincia de Buenos Aires en materia de competitividad puede medirse a través de numerosas variables, cada una de las cuales capta solamente un aspecto de la competitividad y que, individualmente consideradas, pueden arrojar una idea errónea sobre la competitividad global de la región. Es por esto que, para contar con una medida más amplia, se elaborará un indicador de competitividad sistémico.

En primer lugar, para la construcción de este índice sistémico se requiere identificar las variables que mejor representan a los factores que explican el concepto de competitividad, y cuyas estadísticas se encuentran disponibles. En el caso de la provincia de Buenos Aires, y dado que el presente trabajo no desarrolló una encuesta específica para esta evaluación, se emplearon datos oficiales disponibles hasta el momento, de modo que por falta de información no fue posible cuantificar algunos items cuya consideración hubiera, en principio, resultado deseable. En consecuencia, se obtendrá una medición aproximada del concepto “competitividad”, lo que conlleva ciertas limitaciones a la hora de interpretar los resultados de este indicador.

El índice de competitividad que se ha elaborado¹⁷ está compuesto por un conjunto de factores que identifican a distintas capacidades del sector público y privado que inciden en la competitividad de las provincias. Dichas capacidades se agrupan en cinco factores: personas, infraestructura, gobierno, resultados económicos y ciencia y tecnología. El Índice de Competitividad Global agrega los cinco factores señalados.

A continuación se presentan los cinco agrupamientos con sus respectivas variables integrantes.

¹⁷ La construcción del índice se ha realizado siguiendo a Ministerio del Interior de Chile (2000).

Cuadro N° 3: Componentes del Índice Global de Competitividad 2001¹⁸

Factores				
Personas	Infraestructura	Gobierno	Resultados económicos	Ciencia y tecnología
Cobertura educación secundaria	Líneas telefónicas	Ingresos provinciales propios	Exportaciones industriales	Gastos en I&D per cápita
Cobertura educación superior	Cobertura agua potable	Ingresos provinciales de origen nacional	Exportaciones no industriales	Gastos en ACyT per cápita
Trabajadores capacitados	Desagüe a red	Gasto público social	PBG per cápita	
PMEL	Energía eléctrica de red	Denuncias de delitos		
PEA				
Disponibilidad de camas hospitalarias				

Fuente: elaboración propia.

El Índice Global de Competitividad se obtuvo al agregar las categorías anteriormente señaladas. Para ello se estandarizaron las distintas variables en una escala de 0 a 1, con tales valores correspondiendo a los valores mínimos y máximos respectivos de cada variable. Cada factor de competitividad resultó de la agregación del subconjunto de variables pertinentes, previamente estandarizadas. La ponderación de cada subíndice en el índice global fue “1”.

Metodología

El índice de cada factor de competitividad se compone de variables simples o compuestas, es decir, aquellas que se componen de sólo un dato y otras que son la suma de un conjunto de datos. Se define como X_i a las variables que son simples y $X_{i,h}$ a aquellas variables que son parte de una compuesta. Se estableció un procedimiento de normalización de las variables, para independizarlas de la magnitud y unidades en que son medidas, utilizando la fórmula siguiente:

$$Z_i = \frac{X_i - \min(X_i^j; \forall j = 1, \dots, 24)}{\max(X_i^j; \forall j = 1, \dots, 24) - \min(X_i^j; \forall j = 1, \dots, 24)} \quad (66)$$

donde i indexa la variable y j indexa la provincia. Luego, los subíndices por factor se computaron de la siguiente manera:

¹⁸ Todas las variables empleadas corresponden al año 2001, para crear un indicador homogéneo y representativo, con excepción del número de delitos denunciados por provincia, que pertenece al año 2003 por falta de disponibilidad de datos.

$$\sum_{i=1}^n Z_i = \text{Subíndice} \quad (67)$$

donde n es el número de variables que integra cada subíndice, por ejemplo, 4 en el caso del factor Infraestructura.

A continuación se presenta una descripción de las series empleadas, y un análisis más detallado de la construcción del subíndice de Personas y el de Gobierno, que abarcan variables compuestas.¹⁹

Factor Resultados Económicos

Las variables provinciales empleadas fueron:

X₁: Exportaciones industriales por habitante, en dólares FOB, 2001.

X₂: Exportaciones no industriales por habitante, en dólares FOB, 2001.

X₃: PBG por habitante, 2001.

Factor Gobierno

Las variables provinciales empleadas fueron:

X_{1,1}: Ingreso provincial propio, per cápita, 2001.

X_{1,2}: Ingreso provincial de origen nacional (incluye coparticipados y otros), per cápita, 2001.

X₂: Gasto público social²⁰, por habitante, 2001.

¹⁹ Las series necesarias para elaborar estas variables se extrajeron de:

INDEC: Exportaciones industriales y no industriales, Disponibilidad de camas en hospitales públicos, Población sin cobertura de salud, Población, Tasa de delincuencia, Cobertura de agua potable, Cobertura de desagüe a red, Cobertura de energía eléctrica de red, Cobertura en educación secundaria y superior, Calificación ocupacional, Personal ocupado, VA, Gasto en I&D, Gasto en ACyT.

Ministerio del Interior, Unidad de Información provincial Integrada: Gasto público social, PEA.

Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias: Ingreso provincial propio, Ingreso provincial de origen nacional.

MECON: Líneas telefónicas en servicio, PBG.

X₃: Denuncias de delitos, por habitante (tasa de delincuencia), 2003.²¹

La variable X₁ se construyó como la suma de las variables X_{1,1} y X_{1,2} normalizadas:

$$X_1 = Z_{1,1} + Z_{1,2} \quad (68)$$

Luego se normalizaron todas las variables X_i, con i=1,2,3, quedando el subíndice de Gobierno conformado como:

$$\sum_{i=1}^3 Z_i = \text{Subíndice Gobierno} \quad (69)$$

Factor Infraestructura

Las variables provinciales empleadas fueron:

X₁: Líneas telefónicas en servicio, por habitante, 2001.

X₂: Cobertura de agua potable, en porcentaje, 2001.

X₃: Cobertura de desagüe a red (cloaca), en porcentaje, 2001.

X₄: Cobertura de energía eléctrica de red, en porcentaje, 2001

Factor Ciencia y Tecnología

Las variables provinciales empleadas fueron:

X₁: Gastos en actividades de I&D, per cápita, 2001.

X₂: Gastos en ACyT, 2001.

Factor Personas

Las variables provinciales empleadas fueron:

Indicadores de Educación

X_{1,1}: Cobertura en educación secundaria, en porcentaje, 2001.

²⁰ El gasto social incluye el gasto en: servicios de seguridad, salud, promoción y asistencia social, seguridad social, trabajo, vivienda y urbanismo, agua potable y alcantarillado y otros servicios urbanos.

²¹ Se utilizó la inversa de esta variable.

$X_{1,2}$: Cobertura en educación superior, en porcentaje, 2001.

Indicadores de Fuerza de Trabajo

$X_{2,1}$: Calificación ocupacional: porcentaje de ocupados profesionales y técnicos, 2001.

$X_{2,2}$: PMEL: PBG por personal ocupado, 2001.

$X_{2,3}$: Población Económicamente Activa (PEA), en porcentaje, 2001.

Indicador de Salud

X_3 : Disponibilidad de camas de hospitales públicos (2004) por población sin cobertura de obra social, plan médico o mutual, 2001.

Las variables X_1 y X_2 fueron elaboradas como figura a continuación:

$$X_1 = Z_{1,1} + Z_{1,2} \quad (70)$$

$$X_2 = Z_{2,1} + Z_{2,2} + Z_{2,3} \quad (71)$$

Donde $Z_{1,1}$ y $Z_{1,2}$ y son las variables $X_{1,1}$ y $X_{1,2}$ normalizadas y $Z_{2,1}$, $Z_{2,2}$ y $Z_{2,3}$ son las variables $X_{2,1}$, $X_{2,2}$ y $X_{2,3}$ normalizadas. Luego, se normalizaron todas las variables X_i , con $i=1,2,3$, quedando el subíndice de Personas conformado como de la siguiente manera:

$$\sum_{i=1}^3 Z_i = \text{Subínd. Personas} \quad (72)$$

Ranking provincial de competitividad global

El siguiente cuadro muestra el ordenamiento del índice que cada provincia obtuvo en cada uno de los factores de competitividad y también el del índice global.

Tabla N° 53: Ranking del Índice de Competitividad Global Provincial 2001

Provincia	Índice global	Resultados económicos	Gobierno	Infraestructura	Ciencia	Personas
CABA	1	4	12	1	1	1
Tierra del Fuego	2	3	1	2	3	2
Santa Cruz	3	1	2	4	16	3
Chubut	4	2	15	3	7	5

San Luis	5	6	4	10	2	11
Neuquén	6	5	16	6	8	4
Río Negro	7	10	13	7	4	7
Buenos Aires	8	7	6	12	11	10
La Pampa	9	14	9	8	12	6
Santa Fe	10	8	17	16	9	8
Entre Ríos	11	18	3	9	20	13
Córdoba	12	9	23	14	6	9
Mendoza	13	12	24	5	14	12
La Rioja	14	13	5	17	18	14
Catamarca	15	11	14	19	13	16
San Juan	16	17	22	11	5	15
Tucumán	17	15	8	15	10	24
Salta	18	19	19	18	17	19
Jujuy	19	20	21	13	19	18
Corrientes	20	22	18	20	15	21
Misiones	21	16	11	22	21	20
Formosa	22	24	10	23	23	22
Chaco	23	21	20	21	24	17
Santiago del Estero	24	23	7	24	22	23
Correl. de Spearman		0,92	0,35	0,89	0,76	0,93

Fuente: elaboración propia.

Además, la tabla presenta el coeficiente de correlación de Spearman²² entre cada factor y el ranking global, indicando que el mismo muestra que los factores que más se vinculan con el índice global son Personas y Resultados económicos, mientras que el subíndice Gobierno poco se condice con los resultados globales.

En primer lugar se ubica CABA, constituyéndose en la región más competitiva globalmente como resultado de obtener el primer lugar en los rankings de Infraestructura, Personas y Ciencia y Tecnología. Esta región se ubica peor posicionada en el índice de Gobierno debido principalmente a las altas tasas de delincuencia registradas en la ciudad.

²² Este coeficiente de correlación mide la correlación entre dos variables de carácter ordinal, como ocurre en el ranking de competitividad con cada uno de los factores respecto del índice global. Su

formula clásica es $r_s = 1 - \frac{6 \cdot \sum d_i^2}{n \cdot (n^2 - 1)}$, siendo d_i la diferencia entre las dos variables.

Se observa que Tierra del Fuego es la segunda región más competitiva de acuerdo al indicador global. Esto se debe a su ubicación privilegiada en todos los subíndices, en ninguno de los cuales se ubica por debajo de la tercera posición. En particular, presenta el mejor comportamiento en la variable Gobierno.

La provincia de Buenos Aires se encuentra dentro de las diez primeras posiciones del ranking general de competitividad, específicamente en el octavo lugar. Los dos factores en los que ha obtenido las mejores posiciones son Gobierno y Resultados económicos, ocupando el sexto y séptimo lugar, respectivamente. Cabe notar que la relativamente ventajosa posición del índice Gobierno es atribuible exclusivamente a la baja tasa de delincuencia registrada en la provincia, ya que la variable de recursos provinciales es muy baja producto de un bajo nivel per cápita de coparticipación de impuestos y la variable de gasto social per cápita también presenta un bajo nivel.

Se puede observar cómo las últimas cuatro provincias del ranking, Misiones, Formosa, Chaco y Santiago del Estero; ocupan muy malas posiciones en todos los factores que se consideran, con excepción del factor Gobierno, donde Misiones, Formosa y Santiago del Estero se ubican en la primer mitad del ranking.

– DIAGNÓSTICO Y LINEAMIENTOS DE POLÍTICA

Diagnóstico

La provincia de Buenos Aires se ubica, entre las provincias argentinas, en un nivel medio de competitividad, evidenciando un ambiente de negocios moderadamente atractivo para los inversores, tal como lo verificaron sus posiciones en el ranking de competitividad global y los subíndices de Gobierno, Resultados económicos, Personas, Infraestructura y Ciencia. En términos relativos, la provincia se encuentra mejor posicionada en lo que respecta a Gobierno (gracias a una muy baja tasa de delincuencia) y a Resultados económicos, mientras que la peor posición la tiene en Infraestructura (por una desventajosa posición relativa en la variable agua de red).

En particular, existen ciertos aspectos sobre los cuales el indicador pone en evidencia ciertas falencias relativas, y sobre los que se podría actuar con el fin de optimizar la performance provincial al respecto. Dichos aspectos se resumen a continuación, agrupados por factor.

Dentro del factor Resultados económicos, la variable exportaciones no industriales encuentra a la provincia de Buenos Aires posicionada en el lugar catorce del ranking; por su lado, el PBG por habitante la ubica en el mismo puesto en su respectivo ranking.

En lo referente al factor Gobierno, la provincia se ubica en el lugar diecisiete en recursos tributarios per cápita, hecho que se atribuye primordialmente a los escasos recursos provinciales de origen nacional, en los cuales rankea por encima únicamente de la Ciudad de Buenos Aires, ya que se encuentra posicionada en el cuarto superior del ranking de recursos de origen provincial. En este factor también se encuentra mal posicionada en gasto social per cápita.

Por su parte, de acuerdo a las variables consideradas, en el factor Infraestructura la provincia de Buenos Aires obtiene malas posiciones debido a que en la variable cobertura de agua de red se ubica en la última posición del ranking (existe un importante porcentaje de la población que vive en hogares sin acceso a agua de red), y en desagüe de red se posiciona en el puesto dieciséis.

En el factor Ciencia y tecnología, la provincia de Buenos Aires obtiene las posiciones doce y once en las variables Gasto en I&D per cápita y Gasto en ACyT, respectivamente.

Finalmente, en el factor Personas la provincia se posiciona en el decimocuarto lugar en la variable disponibilidad de camas hospitalarias y en el lugar decimotercero en educación secundaria.

Por otra parte, desde el punto de vista del desempeño exportador, la provincia de Buenos Aires figura en una posición intermedia, apareciendo en una situación competitiva de acuerdo a los indicadores ex-post presentados. A diferencia de la mayoría de las demás provincias, donde se observa un claro predominio de algún sector productivo sobre los demás en la competitividad internacional de la provincia, la provincia de Buenos Aires presenta un desarrollo y competitividad relativamente más homogéneo en todos los sectores productivos.

En tanto, a partir de la comparación de la PMEL con sus pares, Buenos Aires aparece como una provincia relativamente productiva en la Industria y la Minería, ubicándose, en tanto, en una posición muy desventajosa en el sector de Combustibles. Su posición en Servicios se ve algo deteriorada, y en Comercio se encuentra cerca del promedio nacional.

De la observación de los indicadores intersectoriales de participación en el mercado internacional, por otra parte, pudo notarse que, si bien el desempeño internacional de la provincia de Buenos Aires se fundamenta actualmente en los Productos Primarios y las MOA, como refleja el indicador de saldos comerciales relativos, en los últimos años, y alentadas por la devaluación del tipo de cambio nominal, las MOI han cobrado relevancia (nótese su importancia en la contribución al crecimiento del comercio exterior en 2004).

Un factor importante en la manifestación de la competitividad del sector de MOI y en la mejora de competitividad que han experimentado distintos sectores productivos de la provincia ha sido la devaluación del tipo de cambio nominal, que dio lugar a un resurgimiento o incremento en el rendimiento exportador. Si bien la devaluación como fuente de competitividad se asocia con la competitividad “espuria”, tal como fue tratado en la sección teórica del trabajo, en este caso la misma consistió en una corrección de precios relativos hacia su nivel de equilibrio, los cuales se encontraban impidiendo artificialmente la competitividad de muchos sectores productivos, y, por consiguiente, puede adoptarse como fuente genuina en este caso. En verdad, entonces, la depreciación actuó como un destapador de ventajas competitivas

subyacentes, derivadas de la disponibilidad de recursos naturales, de buenos niveles educativos de la población, de adecuada infraestructura interna en las empresas para abastecer la demanda externa, etc.

Por otro lado, además de contar con niveles relativamente buenos dentro del país en gran parte de los factores que inciden sobre la competitividad, una fuente importante de la misma en la provincia de Buenos Aires reside en la conformación de complejos productivos, los cuales representaron en 1997 el 72,3% del valor agregado y el 70,4% del valor bruto de producción.²³

²³ Otero y otros (2004) en base a Censo Nacional Económico (1994) y Matriz Insumo-Producto (1997).

Lineamientos de política

Dado el impulso que ha tomado la economía en los últimos tiempos, el foco de atención está puesto actualmente en reforzar el proceso de crecimiento y hacerlo sostenible en el tiempo. Para ello, se recomienda un crecimiento equilibrado entre los distintos sectores productivos, alcanzando un buen desempeño sobre un rango cada vez mayor de actividades. La provincia de Buenos Aires muestra aptitud en este aspecto, ya que, como pudo apreciarse en secciones previas, los distintos sectores se encuentran desarrollados de manera bastante homogénea.

Adicionalmente, dentro de las conclusiones a las que se arribó anteriormente, merece destacarse la relevancia que actualmente tiene la competitividad para la provincia de Buenos Aires, y para cualquier otra región, y la mejorable posición competitiva bonaerense en términos del entorno general en que se desenvuelve la actividad económica y de los sectores específicos dentro de la estructura productiva provincial.

Como resultado, se abren espacios de actuación para el Estado provincial. Por este motivo, a continuación se mencionará un conjunto de herramientas de política económica destinadas a favorecer la competitividad y, de ese modo, propender al crecimiento de la provincia.

Políticas globales

Para definir este tipo de políticas, un obvio punto de partida lo constituyen los resultados del Índice de Competitividad Global calculado anteriormente, ya que el mismo podría interpretarse como una forma de medición o una aproximación al ambiente de negocios que existe en cada provincia. En este sentido, la literatura económica ha resaltado que un buen ambiente de negocios constituye un componente crítico para el éxito económico, ya que las decisiones de localización de las firmas y su desempeño dependen fuertemente de ello.

Un ambiente de negocios no se define a través de un aspecto único, sino en función de una serie de factores que afectan las decisiones de negocios en una provincia o región, entre ellos, la estructura de costos, la estructura impositiva y en general el funcionamiento del gobierno, la regulación de los servicios y de las actividades competitivas, la calidad de la infraestructura, etc. En el caso del presente trabajo, las

características del ambiente de negocios de la provincia de Buenos Aires fueron resumidas a través de cinco indicadores: Personas, Gobierno, Infraestructura, Resultados económicos y Ciencia y tecnología.

Para lograr una mejora en el ambiente de negocios habría que implementar políticas tendientes a optimizar las variables que componen el índice global y que mostraron los resultados más deficientes, las cuales fueron reseñadas en el apartado anterior. Si bien la cantidad de variables en las que la situación de la provincia de Buenos Aires parece ser crítica está acotada, existen diversos planos a mejorar. En función de esto, se presentará una propuesta global de acciones y políticas basada en el concepto de competitividad sistémica ya discutido. El concepto de competitividad sistémica fue desarrollado en referencia a las economías nacionales; no obstante, luego comenzó a utilizarse para análisis a niveles subnacionales.²⁴ La competitividad sistémica a nivel regional y local hace énfasis en distintas características que las consideradas a niveles más agregados. En el cuadro siguiente se muestran los factores de los diferentes niveles de análisis y niveles de agregación desde la perspectiva de las iniciativas de desarrollo local.

Cuadro N° 4: Factores clave en la determinación de la competitividad sistémica en los diferentes niveles de agregación

Nivel	Supranacional	Nacional	Regional	Local
Meta	Competencia entre diferentes tipos de economías de mercado (1)	Modelo de desarrollo nacional, sistemas de innovación nacionales (2)	Identidad regional, capacidad estratégica de actores regionales (3)	Capacidad de cooperación de actores locales (4)
Macro	Mercados financieros internacionales (5)	Condiciones macroeconómicas (ej: sistema impositivo, sistema financiero) (6)	Política presupuestaria, capacidad de inversión del gobierno (7)	Política presupuestaria, capacidad de inversión del gobierno, calidad de vida (8)
Meso	Política industrial del Mercosur (9)	Promoción de nueva tecnología y de exportaciones, agencias especializadas de financiación (10)	Desarrollo económico local, centros tecnológicos, institutos de investigación y desarrollo (11)	Desarrollo económico local y promoción del empleo, incubadoras de empresas (12)
Micro	Corporaciones transnacionales, cadenas globales de commodities (13)	Corporaciones de mediano y gran tamaño, redes dispersas (14)	Pequeñas y medianas empresas, clusters regionales (15)	Clusters locales, subcontratación local (16)

Fuente: Meyer-Stamer (2005).

²⁴ Meyer-Stamer et al. (1996).

La dimensión meta a nivel regional es particularmente evidente en países en los cuales las provincias tienen cierto nivel de autonomía y despliegan diferentes habilidades para proponer los patrones de gobernabilidad orientados al desarrollo. En tanto, en el nivel macro, si bien las provincias y las municipalidades no tienen posibilidades de decisión sobre la política monetaria o la política exterior; sus políticas presupuestarias tienen un impacto significativo en las opciones de desarrollo: si sostienen mayores déficits o se encuentran efectivamente “quebradas”, operarán restricciones sobre las opciones en términos de promociones para el desarrollo.

El nivel meso supranacional se manifiesta en el caso argentino de manera moderada, a través de políticas del Mercosur. Luego, dentro de una economía dada, es difícil determinar si una política de la meso dimensión debería ser ejecutada a nivel nacional, regional o local. Por ejemplo, la política tecnológica puede ser conducida (y de hecho en muchos países lo es) en los tres niveles. El nivel nacional promueve el desarrollo de nuevas tecnologías genéricas, el gobierno provincial fomenta su introducción en los negocios o firmas y el gobierno local genera incubadoras tecnológicas que asisten a las firmas nuevas que intentan comercializar estas nuevas tecnologías. Adicionalmente, dentro de este nivel se encuentra las políticas selectivas, que serán desarrolladas específicamente en el apartado siguiente.

Finalmente, en la micro dimensión existen también múltiples interacciones. Las firmas locales raramente son orientadas sólo localmente. Algunas de ellas están integradas a cadenas de valor globales, otras son filiales de corporaciones transnacionales. En ambos casos, esto implica restricciones de las acciones locales. De manera similar, las firmas que están integradas a redes de provisión nacional o regional poseen una perspectiva específica sobre las iniciativas de desarrollo a nivel local, como por ejemplo las iniciativas de promoción de clusters. Si estas firmas piensan que su relación con sus compradores globales o su integración a las cadenas de valor nacionales son su principal guía hacia la competitividad, puede que respondan sin interés a las iniciativas de nivel local. La competitividad a nivel micro, si bien puede atacarse desde una perspectiva global, requiere en muchos casos de políticas sectoriales.

De lo expuesto puede apreciarse que analizar el desarrollo local dentro de un sistema ayuda a identificar posibles campos de acción así como limitaciones a las iniciativas locales o provinciales. Ciertas variables que influyen sobre la competitividad regional se definen a un nivel de gobierno superior al provincial. Por lo tanto, las políticas que se propongan deben tener en cuenta esta realidad.

A continuación se presentan posibles guías de acción para el nivel provincial destinadas a fomentar un mejor ambiente de negocios (en base a las carencias emanadas del indicador global, como se mencionó oportunamente) e incentivar iniciativas locales hacia una mayor capacitación de la mano de obra, un mejoramiento de las redes productivas y demás acciones que ayuden a aumentar la competitividad, desde la micro, meso y macro dimensión.

Dimensión macro

En la macro dimensión se sitúa la política presupuestaria y la capacidad de inversión del gobierno provincial. Dentro de la misma, es fundamental la política fiscal: los recursos con que cuenta el gobierno provincial (sean generados por la misma provincia o provenientes de la coparticipación federal) definen las posibilidades de gasto público de diversa índole (con fines sociales, de inversión, etc.). Puesto que las variables de recursos provinciales, gasto social per cápita e infraestructura (esta última afectada por el gasto en inversión del gobierno) no se mostraron muy competitivas en la provincia de Buenos Aires, ciertas acciones serían recomendables para el mejoramiento de la competitividad de la provincia.

Políticas de ingresos

Dado que la mala performance de los ingresos del Estado provincial es atribuible a una baja participación en los recursos de origen nacional, en primer lugar, se debería pugnar por una asignación equitativa de la coparticipación federal de impuestos. No obstante ello, el gobierno local debería continuar incrementando la eficiencia y eficacia en la recaudación de impuestos provinciales, de forma tal de compensar aquella desventaja. Ya existe a nivel provincial un esfuerzo en este sentido para generar mayores pagos impositivos a lo que podría adicionarse una profundización del sistema de seguimiento continuo de los contribuyentes y una

mayor efectividad en la detección y sanción de actividades económicas clandestinas y/o irregulares, causantes de un debilitamiento del tejido productivo provincial por competencia desleal.

Políticas de gastos

Las políticas de gasto se encuadran tanto dentro de la dimensión macro como de la dimensión meso debido a que parte del gasto está orientado al desarrollo de este nivel. La idea detrás de esto es la de alcanzar una asignación eficiente de recursos, puesto que cuanto mayor sea la eficiencia en el gasto público, mayor será el impulso que pueda dársele a la competitividad. Esto se vuelve fundamental ante la insuficiencia de los mecanismos de captación de recursos que dificultan el mejoramiento de servicios en áreas estratégicas.

En pos de incrementar la eficiencia, se requiere de una mayor coordinación de políticas con los diferentes niveles de gobierno en lo referente a gastos sociales e inversiones públicas (en infraestructura, transporte, etc.) a fin de potenciar el efecto de los desembolsos con esos fines. Adicionalmente, dado que la competitividad auténtica es en general un fenómeno que se observa en el largo plazo, el horizonte temporal de los objetivos del gasto público en estas cuestiones clave debería ser el mediano y largo plazo. También en este sentido aparece la herramienta de la gestión por resultados.

Política comercial

Si bien esta política se encuentra supeditada al gobierno nacional, la provincia de Buenos Aires debería aportar algún tipo de ayuda en este sentido, conduciendo acciones de fomento de la actividad exportadora, tanto de manera generalizada como sectorial. Entre estas acciones puede citarse el mejoramiento del sistema de información sobre el comercio exterior, el fomento de regímenes de exportación, la capacitación en comercio exterior para empresas PyMes (una baja proporción de estas empresas exporta), el financiamiento de exportaciones a largo plazo, etc.

Dimensión meso

En el nivel meso se ubica gran parte de las políticas sobre las que habría que concentrarse de acuerdo a los resultados del indicador global. Las mismas se describen a continuación.

Políticas de infraestructura

La existencia y adecuada condición de la infraestructura (redes de caminos y transporte, electrificación, manejo del agua) es necesaria para crear las redes que interrelacionen la actividad productiva dentro y fuera de la provincia, afectando a todos los aspectos del proceso de producción: desde la posibilidad para poder contactar y trasladar la materia prima hasta el proceso de distribución y ventas que se lleva a cabo para satisfacer la demanda.

En el caso de la provincia de Buenos Aires, los aspectos más críticos de la infraestructura provincial que han podido ser cuantificados en el presente trabajo son la cobertura de agua de red y el desagüe de red. Muy probablemente este problema tenga una estrecha vinculación con los grandes centros de pobreza que concentran una considerable porción de la población carente de dichos servicios (cordones de pobreza), lo que, si bien no tendría un impacto directo sobre la competitividad como podría detentar una deteriorada infraestructura vial, no es menor en términos de productividad.

Para poder solucionar este aspecto se debería determinar la localización de la deficiencia de infraestructura, dependiendo el plan de acción de si la misma se encuentra generalizada en la provincia o circunscripta a alguna zona en particular.

Políticas educativas

La variable cobertura de la educación secundaria presenta un desempeño en relación a las demás provincias que es susceptible de ser mejorado.²⁵ Las políticas podrían orientarse a la ayuda financiera para solventar gastos de estudio o al

²⁵ Cabe mencionar que la cobertura en el nivel primario deja a la provincia de Buenos Aires mejor posicionada.

estímulo mediante algún tipo de subsidio a cambio de la asistencia a la escuela secundaria. Es decir, favorecer las condiciones económicas del alumno y su grupo familiar, de manera de posibilitar el acceso o la continuación de la educación secundaria. Este tipo de acción requiere un estudio cuidadoso de la población objetivo de la medida, de los fondos a destinar a la misma, etc., que supera los objetivos del presente trabajo y debería estar a cargo de un equipo multidisciplinario de profesionales.

Políticas sanitarias

Otra variable que puso en evidencia la necesidad de acción pública es la disponibilidad de camas hospitalarias por habitante. Esta intenta medir la capacidad de recuperación de los trabajadores ante una enfermedad, y en última instancia, cierto aspecto de su productividad.

La necesidad de camas hospitalarias se encuentra vinculada tanto con cuestiones de la infraestructura como con los niveles educativos y de ingresos de la población (un mayor poder adquisitivo y una mayor educación incrementan la prevención y, por ende, reducen la probabilidad de contraer enfermedades en general, y que requieran internación en particular). Es por esto que como política puede requerirse, además de un mayor gasto público en el área de la salud y una mayor eficiencia del mismo (posibilidad de atender a más pacientes con los mismos recursos), otros gastos que generan externalidades positivas sobre este sector, a saber, políticas de empleo, educativas, etc.

Políticas tecnológicas

Tal como mostraron las variables gasto en I&D y gasto en ACyT que conforman el Índice General de Competitividad, es necesario tomar iniciativas conducentes a la ampliación de las inversiones pro-innovaciones.

En este sentido, y si bien existen ya ciertos instrumentos para este fin, el Estado provincial debería elaborar un programa global destinado al avance de las actividades de investigación, a renovar su empuje, que consista en la inversión de recursos con ese fin tanto del sector público como del sector privado, a fin de elevar la participación de este tipo de inversiones competitivas. El programa debería incluir

el impulso de centros tecnológicos e institutos de investigación y desarrollo (con financiación pública o mixta), y a la vez estimular al sector privado a la incorporación de actividades innovadoras en su estrategia empresarial. El desarrollo tecnológico se verá alimentado, adicionalmente, por adecuadas políticas de clustering en el nivel micro.

Políticas de empleo

Una variable no incluida en el índice global, pero que constituye una de las restricciones que enfrentan los sectores productivos es la falta de personal capacitado, la cual genera dos problemas: por una lado, produce una deficiencia productiva al contrariar la ampliación de la capacidad de producción, y por otro lado, obstaculiza o impide la reducción del empleo que debería ocurrir dadas las necesidades de contratación de las firmas. La labor al respecto desde la provincia podría incluir el fomento para la creación de institutos de capacitación laboral y empresarial, que aglutinen a diversos actores como cámaras de comercio, centros de empleados de comercio, sociedades rurales y otras instituciones presentes en el territorio local que manifiesten voluntad de trabajar en el tema de capacitación. El rol del gobierno provincial sería el de proporcionar un marco legal institucional para la creación de dichos institutos.

Adicionalmente, la Provincia podría tomar medidas que propicien la creación de empleo genuino, como la implementación de programas de fomento de emprendimientos. En línea con esto se encuentra actualmente activo el PROSAP, programa federal que comenzó a implementarse en 1996, con fondos del Banco Mundial (BIRF), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de los presupuestos de la Nación y las Provincias. Sus recursos se destinan al financiamiento de proyectos de inversión para el desarrollo agropecuario en las provincias. Dicho programa promueve proyectos relacionados con la cadena agroalimentaria, quedando margen para implementar otros programas similares en diferentes ramas productivas que evidencien una necesidad.

Dimensión micro

Con relación directa a las empresas, se podrían fortalecer los programas de desarrollo de PyMEs y de fortalecimiento de su competitividad y capacidad de generar empleo. Esto se fundamenta en que las PyMEs industriales, comerciales y de servicios tienen un papel relevante en el fortalecimiento del tejido productivo, la generación de empleo y la recuperación de varios municipios de la provincia de Buenos Aires. Si bien actualmente se observa una mejoría de la actividad económica, se estima necesario desarrollar políticas de asistencia universal para obtener mejoras permanentes de competitividad de las PyMEs. También sería deseable profundizar las políticas destinadas a la asistencia para el acceso al crédito, a nuevas tecnologías, a mejoras en el gerenciamiento y a la generación de redes con otras empresas a fin de obtener economías de escala.

En el caso de las redes, la Provincia podría continuar realizando acciones tendientes a facilitar las estrategias empresarias de cooperación y complementación productiva y/o comercial y de articulación de cadenas de valor a escala metropolitana. La conformación de conglomerados de negocios que producen productos similares o complementarios son formas de cooperación horizontal que permiten ganar escala, ahorrar costos operativos, compartir procesos o actividades, e insertarse en mercados internacionales con productos diferenciados y de mayor valor agregado. De esta manera se podría producir un notable incremento de la competitividad de esta modalidad de emprendimientos, se fortalecería el tejido económico y se incrementaría la capacidad para generar empleo.

Una forma de impulsar este tipo de estrategias sería establecer un marco normativo para facilitarlas desde el punto de vista legal y contractual. Además se debería procurar una coordinación institucional con las distintas jurisdicciones involucradas en las cadenas o redes productivas, ya que las mismas se extienden más allá de la localización de cada firma.

El conjunto de medidas o posibles líneas de acción para la provincia de Buenos Aires propuesto en la presente sección ayudaría a mejorar su posición competitiva, redundando en un mayor crecimiento económico. Como fue mencionado, no sólo el gobierno provincial debe tomar a su cargo la tarea de mejorar los factores asociados a la competitividad, sino que deberá desarrollar políticas de incentivos a través de

las cuales el sector privado mismo colabore con ese objetivo, tanto en el plano micro como en el meso. Esta propuesta a nivel global puede complementarse con adecuadas políticas sectoriales específicas, emanadas de las necesidades detectadas a través del análisis sectorial de la provincia de Buenos Aires. Tales políticas, junto con una discusión de la conveniencia de llevarlas a cabo serán tratadas en el apartado siguiente.

Políticas selectivas

Las políticas selectivas de promoción son aquellas que discriminan entre regiones geográficas o sectores económicos al otorgar sus beneficios. Las mismas presentan las ventajas de ser capaces de solucionar fallas de mercado específicas a algún sector al permitir focalizar la aplicación de políticas. En tanto, sus desventajas se originan en los riesgos de generar distorsiones entre sectores y en la necesidad de contar con gran cantidad de información a la hora de tomar las decisiones de política, lo que puede implicar un elevado grado de arbitrariedad al elegir a los sectores potencialmente beneficiados, con la posibilidad de captura del ente estatal. Estas políticas encuentran adeptos en quienes consideran que lo que prevalece son las fallas de mercado, y críticos en los que creen que los costos de la intervención superan los beneficios de combatir las imperfecciones de mercado. Estos últimos bregarán entonces por una eliminación de este tipo de políticas o bien intentarán reducirlas al mínimo necesario (políticas sobre educación, instituciones, etc.).

Dentro de estas políticas se ubican las estrategias de “picking winners” (o “elegir al ganador”), en las cuales el gobierno selecciona o elige entre diferentes sectores o ramas de actividad (o incluso empresas) aquellos que, en función de alguna consideración, presenten potencialidades o sean los más adecuados para promover, teniendo en cuenta alguna medida del retorno social de la inversión pública de la intervención. Estos sectores winners o ganadores (en el sentido de que se van a beneficiar de la promoción) pueden surgir de un criterio de selección teórico o ex ante (en base a alguna investigación sobre su potencialidad de desarrollo) o también de un criterio fáctico o ex post, es decir, pueden ser por ejemplo los “mejor adaptados” de un proceso competitivo promovido por alguna política horizontal previamente implementada con el objetivo de identificarlos. A continuación se resumen los principales aspectos de cada uno de los criterios.

Cuadro N° 5: Características de los mecanismos de selección de ganadores

Criterio	Mecanismo de selección	Características	Críticas
Ex ante o Teórico	"Artificial"	Es el resultado de un postulado del gobierno, basado en alguna noción o investigación previa y que debería ser sometido a una contrastación ex post.	La "teoría" del gobierno sobre la potencial competitividad del ganador puede ser falsa, y el proceso de contrastación y re-selección muy costoso. Requiere mucha información y capacidades estatales para evitar discrecionalidad e ineficiencia.
Ex post o Fático	"Natural"	Es el resultado de un proceso competitivo de mercado (puede ser luego de la aplicación de una política de promoción más general o una política horizontal, esto es, común a todos los sectores productivos).	El mercado puede seleccionar de forma adversa a aquellos sectores que, aunque potencialmente menos competitivos, partieron con alguna ventaja inicial sobre el resto de los competidores. El mercado es "ciego" en este sentido y puede llevar a un equilibrio subóptimo.

Fuente: elaboración propia.

Cuando el criterio de selección es ex ante o teórico, las justificaciones detrás de por qué se eligen determinados sectores y no otros están relacionadas con supuestos y valoraciones acerca de ciertas ventajas que estos sectores presentarían, como por ejemplo economías de escala, importantes derrames o eslabonamientos con otros sectores, intensidad en el uso de algún factor productivo que se quiera promover (por ejemplo trabajo calificado), etc. Por lo general, detrás de esta política de elección de los ganadores se encuentra la idea de que estos sectores presentan mucha potencialidad competitiva, y que cuando alcancen la madurez (una vez fortalecidos por la política de promoción) se convertirán en industrias capaces de competir y crecer por si mismas sin más ayuda por parte del Estado (argumento de la "industria infante").

En términos generales, la literatura económica tradicional reconoce algunos de los anteriores argumentos como justificables desde el punto de vista económico, principalmente el de fallas de mercado y el de "learning by doing" (Lucas, 1993), pero critica todos los que estén relacionados con motivaciones políticas y estratégicas, afirmando que son fuentes de importantes distorsiones y que pueden ocasionar grandes costos de eficiencia para las economías (Corden, 1997; Rodrik, 2004).

Cuadro N° 6: Argumentos generalmente utilizados para justificar las políticas públicas de promoción

Económicos	1. Imperfecciones en los mercados
	2. Economías de escala
	3. Learning by doing (entrenamiento del trabajo)
	4. Difusión del conocimiento a otros sectores
	5. Eslabonamientos productivos
Políticos	1. Aumentar el uso de algún factor productivo desempleado (principalmente trabajo o trabajo calificado)
	1. Industria energética (evitar dependencia externa)
Estratégicos	2. Sectores relacionados con la defensa (armamentos, etc.)
	3. Sectores productores de insumos básicos

Fuente: elaboración propia.

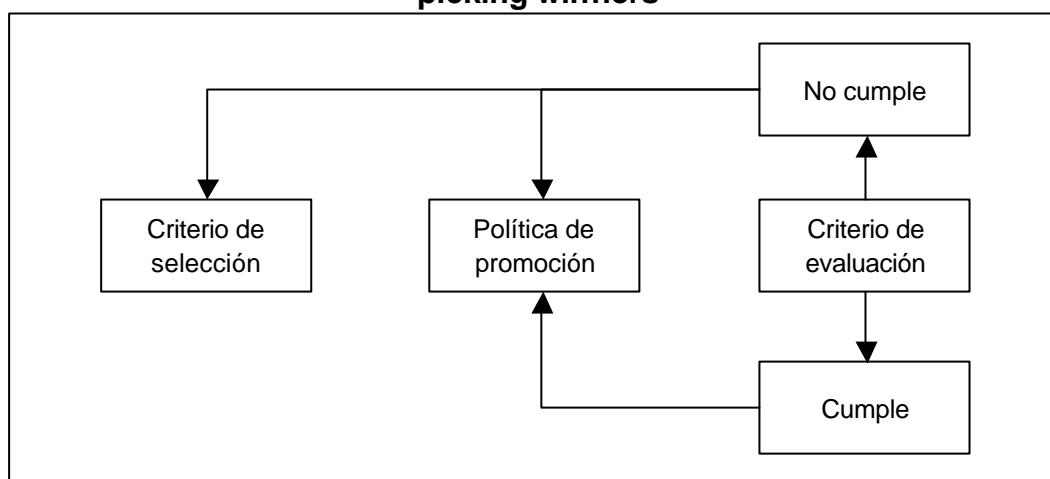
En la práctica, sin embargo, la mayoría de los países ha usado todos estos argumentos para implementar políticas de desarrollo industrial o regional. Quizá la principal diferencia que encontramos en las experiencias de intervención está más relacionada con las capacidades estatales para planificar y llevar adelante estas políticas (y con sus resultados) que con el tipo de políticas o argumentos esgrimidos.

Hay países que han desarrollado industrias exitosas aplicando políticas contrarias al “laissez faire”, mientras que hay otros que han fracasado en el mismo intento. Los casos más destacables son el de Asia y el de América Latina. La diferencia más frecuentemente escuchada entre las políticas de desarrollo implementadas se vincula con la orientación hacia el comercio exterior que tuvieron. Mientras que en América Latina se protegió y promovió a sectores industriales sustitutos de importaciones, en el Sudeste Asiático se promovió a sectores exportadores o potencialmente exportadores (Krueger, 1997).

En realidad, puede postularse que la principal diferencia no radicó en cuáles sectores o industrias fueron escogidas para promover (ya que inicialmente ambos fueron procesos de protección bastante generalizada) (World Bank, 1993), sino en el criterio utilizado para evaluar el resultado de la promoción. Por ejemplo, mientras que en los casos exitosos del Sudeste Asiático se evaluaba cuantitativamente el desempeño exportador de las empresas luego de un período inicial de protección y en base a esto se consideraba el éxito de la política, en América Latina este criterio de evaluación estuvo ausente en la mayoría de los casos, por lo que no se crearon

sectores competitivos internacionalmente y que pudieran expandirse en función del mercado mundial, sino industrias que se desarrollaron en base a mercados internos protegidos, con la falta de competitividad y de escala suficientes como para competir en el mercado mundial en ausencia de la protección.

Cuadro N° 7: Esquema Selección-Promoción-Evaluación de una política “picking winners”



Fuente: elaboración propia.

La implementación de una política de promoción vertical como la de “picking winners” debería constar de tres etapas diferenciadas: la de selección, la de promoción y la de evaluación de desempeño. A rasgos generales, la etapa de selección debe definir y dar cuenta (justificadamente) del criterio utilizado para escoger al sector que se beneficiará con la promoción; la etapa de promoción consiste en que efectivamente la política impacte sobre el sector (que se practique); y por último la etapa de evaluación debe ponderar bajo algún criterio (definido ex ante) cuál fue el resultado de la promoción y si se ajusta a lo esperado.

Si la evaluación de desempeño es positiva (el resultado observado cumple con el criterio de evaluación) se puede considerar que la política ha tenido éxito y existe justificación para seguir implementándola según lo planeado (donde se debería especificar un horizonte temporal definido o un objetivo/meta alcanzado/a, momento en el cual la promoción concluye). Si por el contrario, la evaluación de desempeño es negativa, es decir, la promoción no alcanzó los resultados esperados, es necesario revisar y poner en duda tanto el criterio de selección como la política de promoción.

Cuando en lugar de esto se revisa el criterio de evaluación (por ejemplo relajándolo) se corre el riesgo de esconder los defectos o fracasos de la selección o de la política implementada. En este sentido, y para evitar ambigüedades que ocasionen derroche de recursos, la definición de los criterios y de la política debe ser precisa (en lo posible cuantificable) minimizando los aspectos que puedan quedar sujetos a discusión para evitar que esto permita continuar implementando políticas ineficientes. Por ejemplo, muchas de las políticas de promoción desarrolladas por los países del Sudeste Asiático estaban asociadas a alcanzar ciertos logros específicos en materia de incremento de exportaciones a nivel de sector económico, rama de actividad o empresa, según fuera el alcance de la política.

Entonces, sin dejar de lado la preocupación por la competitividad general de la provincia, y dado que el sector de manufacturas de origen industrial surgió en el análisis de competitividad exportadora intersectorial como un sector de gran potencial y generador de importante valor agregado, los esfuerzos por incrementar su competitividad tienen chances de repercutir muy positivamente sobre el desarrollo de la provincia de Buenos Aires. Por este motivo, sería útil aplicar alguna política selectiva para estimular a este sector.

En este caso, la potencialidad exportadora del sector queda evidenciada a partir de la depreciación del tipo de cambio nominal en el año 2002, actuando como una selección no planificada de acuerdo a un criterio fáctico o ex-post (competencia guiada por el mercado), lo que aunado con las virtudes de eslabonamientos productivos, agregación de valor, etc. que la harían probablemente elegible también desde un punto de vista teórico o ex-ante (planificación estatal), convierte a las manufacturas de origen industrial en un target apropiado.

Por ende, la promoción debería focalizarse en el fortalecimiento de este sector de forma tal de que logre competir en mercados cada vez más amplios y que continúe creciendo. De este modo, y tal como sucedió en la experiencia asiática, se podrán obtener ganancias de productividad adicionales a través de la especialización, la escala y el “learning by doing”.

Los tipos de políticas verticales que pueden implementarse son variados, la mayoría vinculados con el acceso al mercado financiero y con el desarrollo tecnológico y exportador: subsidios de crédito para industrias seleccionadas, protección contra la

competencia de sustitutos importados, subsidios directos para industrias en problemas, establecimiento de una banca pública para brindar apoyo financiero al sector privado, inversión pública en investigación aplicada, desarrollo de agencias de promoción de exportaciones, subsidios del gobierno para programas de formación y entrenamiento de mano de obra en las empresas. Estas políticas se verán reforzadas por las políticas de promoción generales de todos los sectores, como un tipo de cambio depreciado, una elevada inversión pública en educación formal, etc. que se describieron en el apartado anterior.

En la aplicación de estas políticas debe efectuarse un análisis costo-beneficio tanto al momento de aplicarla como al momento de decidir su continuación, a la vez que debería seguirse el esquema propuesto anteriormente, en el cual se evalúa el desempeño de las firmas sujetas a la política. La clave consiste en distribuir los beneficios entre las empresas o sectores en base a su performance, por lo cual deben establecerse reglas claras que operen de acuerdo a datos observables, de modo de minimizar los riesgos de discrecionalidad por parte de los gobiernos y las ineficientes actividades de rent-seeking por parte de las empresas. Para esto se hace indispensable la consolidación de instituciones fuertes, transparentes y confiables.

– **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Agencia de Desarrollo de Inversiones (ADI). "Incentivos a la Inversión en Argentina". Secretaría de Industria, Comercio y PyME, Ministerio de Economía de la Nación. 2006.

Agencia de Desarrollo de Inversiones (ADI). "Provincia de Buenos Aires. Información socioeconómica." Secretaría de Industria, Comercio y PyME, Ministerio de Economía de la Nación. 2004.

AGHION, P. y HOWITT, P. "A model of growth through creative destruction". NBER Working Papers. Documento N° 90. 1990.

AGHION, P. y HOWITT, P. "Endogenous Growth Theory". The MIT Press. 1998.

ALIC, J. "Evaluating Industrial Competitiveness at the Office of Technology Assessment". Technology in Society. 1987.

AMSDEN, A. "Asia's Next Gigant. South Korea and Late Industrialization". Oxford University Press. 1989.

ARROW, K. "The Economic Implications of Learning by Doing". Review of Economic Studies, Vol. XXIX, N° 2. 1962.

BAGWELL, K. y STAIGER, R. "National Sovereignty in the World Trading System: Labor, Environment and the WTO". Harvard International Review. 2001.

BAL, D. "Negocios Internacionales: Introducción y Aspectos Esenciales". 1996.

BALASSA, B. "An Empirical Demonstration of Classical Comparative Cost Theory". Review of Economics and Statistics. 1963.

BALASSA, B. "Trade Liberalization and "Revealed" Comparative Advantage". The Manchester School. 1965.

Banco Central del Ecuador. "La competitividad del comercio exterior y la especialización productiva en el Ecuador: 1970-1995". Nota técnica N° 29. 1996.

Banco Central del Ecuador. "Una propuesta de plan estratégico de desarrollo de largo plazo para el Ecuador. Diagnóstico y sugerencias de política económica para elevar la productividad y competitividad de la economía ecuatoriana". 2002.

Banco Central del Ecuador. "Nota metodológica sobre indicadores sectoriales de competitividad y productividad". 2004.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). "Competitividad: el motor del crecimiento". 2001.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Fundación para la Inversión y Desarrollo de Exportaciones (FIDE) y INCAE. "Agenda de competitividad de Honduras: marco conceptual". 2003.

Banco Mundial. "The East Asian Miracle. Economic Growth and Public Policy". 1993.

Banco Mundial. "The East Asian Miracle. Economic Growth and Public Policy". 1993.

Banco Mundial. "Trade, technology, and international competitiveness". 1995.

Banco Mundial. "Building Competitive Firms. Incentives and Capabilities". 2002.

Banco Mundial. "The Private Sector in Development". 2003.

BARRO, R. "Economic Growth in a Cross Section of Countries". Quarterly Journal of Economics. 1991.

BARRO, R. y LEE, J. "International Data on Educational Attainment: Updates and Implications". Working Paper 7911. NBER. 2000.

BARRO, R. y SALA-I-MARTIN, X. "Economic Growth". Mc Graw-Hill International Editions. 1995.

BAUMOL, W.; BLACKMAN, S. y WOLFF, E. "Productivity and American Leadership: The Long View". MIT Press. 1992.

Beacon Hill Institute (BHI). "BHI State Competitiveness Report 2001". Suffolk University. 2001.

BELLAK, C. y WEISS, A. "A note on the Austrian diamond". Management International Review. 1993.

BENSAKO, D. "Economics of Strategy". 1996.

BEST, M. "The New Competition. Institutions of Industrial Restructuring". Cambridge, Reino Unido, Polity Press. 1990.

BOWEN, H.; LEAMER E. y SVEIKAUSKAS, L. "Multicountry, Multifactor Test for Abundance Theory" American Economic Review. 1987.

BRAINARD, S. "An Empirical Assessment of the Proximity-Concentration Tradeoff between Multinational Sales and Trade". NBER. 1993.

BUCKLEY, P.; CHRISTOPHER, L. y PRESCOTT, K. "Measures of international competitiveness: a critical survey". Journal of Marketing Management. 1988.

BURACHIK, G. "Cambio tecnológico y dinámica industrial en América Latina". Revista de la CEPAL N° 71. 2000.

BURDA, M. y WYPLOSZ, C. "Macroeconomics". 4ª edición. Oxford University Press. 2005.

CALDERÓN CIFUENTES, G. "Metodología para construir índices de competitividad del comercio exterior". Departamento de Investigaciones Económicas, Banco de Guatemala. 2000.

CÁRDENAS, M.; ESCOBAR, A. y GUTIÉRREZ, C. "Infraestructura, Crecimiento y Productividad en Colombia: 1950-1994". 1995.

CARDONA ACEVEDO, M. y CANO GAMBOA, C. "Dinámica industrial, crecimiento económico y PyMEs". Observatorio de la Economía Latinoamericana. 2005.

CARTWRIGHT, W. "Multiple linked diamonds: New Zealand's experience". Management International Review. 1993.

CASS, D. "Optimum growth in an aggregative model of capital accumulation," Review of Economic Studies. 1965.

CASTELLS, M. "La era de la información: Economía, sociedad y cultura". Vol. I. La sociedad Red. Alianza editorial. 1999.

Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). "Competitividad de la Agricultura en las Américas". 1999.

CHESNAIS, F. "The Notion of International Competitiveness". Mimeo, OCDE. 1981.

CHO, D. "A dynamic approach to international competitiveness: The case of Korea". Journal of Far Eastern Business. 1994.

CHUDNOVSKY, D. y PORTA, F. "La Competitividad Internacional. Principales Cuestiones Conceptuales y Metodológicas". CENIT. Documento de Trabajo N° 3. 1990.

CLAVIJO, S. "Interrelaciones entre el Crecimiento, la Productividad y el Sector Externo: Algunas Estimaciones y Simulaciones para Colombia 1950-89". Desarrollo y Sociedad. Universidad de los Andes, No.28. 1991.

CLAVIJO, S. "Crecimiento, productividad y la nueva economía. Implicaciones para Colombia". 2003.

COHEN, S. "Speaking Freely". Foreign Affairs, Vol 73, No. 4. 1994.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria de América Latina y el Caribe en los años noventa". 1990.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Competitividad de las empresas latinoamericanas: Comportamiento empresarial y políticas de promoción de exportaciones". Documento de Trabajo N° 38. Santiago de Chile. 1995.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Fortalecer el desarrollo. Interacciones entre macro y microeconomía". 1996.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "CAN 2000. Un programa de cómputo para analizar la competitividad internacional de países y regiones". 2000.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "La calidad de la inserción internacional de América Latina medida según el Programa CAN". Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. 2000-2001.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Industria y Territorio: un análisis para la Provincia de Buenos Aires". Serie Gestión Pública N° 8. 2001.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Presentación del programa MAGIC (Módulo para analizar el crecimiento del comercio internacional)". 2002.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Comercio, Inversión Directa y Políticas Productivas". Serie Informes y Estudios Especiales. 2006.

CORDEN, M. "Trade Policy and Economic Welfare". Oxford University Press. 1997.

DE SIMONE, C. "La estructura tributaria en la Argentina: una comparación internacional". 2006.

Dirección Provincial de Estadística (DPE). "Encuesta de Desarrollo Exportador de la Empresas Bonaerenses". Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. 2004.

Dirección Provincial de Estadística (DPE). "Medición de la Economía Provincial. Provincia de Buenos Aires y sus Municipios 1993-2004". Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. 2005.

DIXIT, A. y STIGLITZ, J. "Monopolistic Competition and Optimal Product Diversity". American Economic Review. 1977.

DOMAR, E. "Capital Expansion, Rate of Growth, and Employment". Econometrica. 1946.

DORYAN, E. "Educación y competitividad en Centroamérica". Documento en proceso. CLACDS. 1999.

DORYAN, E. y otros. "Competitividad y Desarrollo Sostenible: Avances Conceptuales y Orientaciones Estratégicas". INCAE Business School. 1999.

DUNNING, J. "Explaining the international direct investment position of countries: towards a dynamic or developmental approach". Weltwirtschaftliches Archiv. 1981.

DUNNING, J. "Internationalizing Porter's diamond". Management International Review. 1993.

DUNNING, J. "The eclectic paradigm of international production: a restatement and some possible extensions". Journal of International Business Studies. 1988.

- DUNNING, J. y RUGMAN, A. "The influence of Hymer's dissertation on the theory of foreign direct investment". American Economic Review, Papers and proceedings. 1985.
- DURAND, M. y GIORNO, C. "Indicators of international competitiveness: conceptual aspects and evaluation". OCDE. 1988.
- EDWARDS, L. y GOLUB, S. "South Africa's International Cost Competitiveness and Exports in Manufacturing". 2004.
- ELSTER, J. "El Cambio Tecnológico". Gedisa. 1990.
- ESSER, K. y otros. "Competitividad sistémica. Competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas". Instituto Alemán de Desarrollo (IAD). 1994.
- ESSER, K. y otros. "Competitividad sistémica: Nuevo desafío a las empresas y a la política". Revista de la CEPAL N° 59. 1996.
- ESSER, K. y otros: "Systemic Competitiveness. New Governance Patterns for Industrial Development". London Frank Kass. GDI Book Series N° 5. 1995.
- EZEALA-HARRISON, F. "Theory and Policy of International Competitiveness". 1999.
- FAGERBERG, J. "International Competitiveness". The Economic Journal. 1988.
- FAGERBERG, J.; KNELL, M. y SRHOLEK, M. "The competitiveness of nations: Economic Growth in the ECE region". University of Oslo, 2004.
- FAJNZYLBER, F. "Competitividad Internacional, Evolución y Lecciones". Revista de la CEPAL N° 36. 1988.
- FAJNZYLBER, F. "Educación y transformación productiva con equidad." Revista de la CEPAL. No.47. 1992.
- FARRELL, M. "Industry Characteristics and Scale Economies as Sources of Intraindustry Trade". Journal of Economic Studies. 1991.
- FERAZ, J.; KUPFER, D. y HAGUENAUER, L. "Made in Brasil: Desafíos Competitivos para a Industria Brasileira". Ed. Campus. 1996.
- FOUQUIN, M. "Industrie Mondiale: la Compétitivité à Tout Prix". CEPII. 1986.

FREIRE, M. "La productividad total de los factores en el Ecuador: efectos microeconómicos sobre las tasas de ganancia, los precios relativos y los salarios reales y determinantes macroeconómicos de su evolución". Dirección de Investigaciones Económicas. Nota Técnica N° 65. 2001.

GAMBINO, A. "La Logística Hoy". 2003.

GARCÍA, J. y SERRANO, V. "Competitividad y eficiencia". Estudios de Economía Aplicada. 2003.

GARELLI, S. "Competitiveness of nations: the fundamentals". World Competitiveness Yearbook 2005. IMD. 2005.

GAVIRIA RIOS, M. y SIERRA SIERRA, H. "Lecturas sobre Crecimiento Económico Regional". 2005.

GEREFFI, G. "The Organization of Buyer-Driven Global Commodity Chains: How U.S. Retailers Shape Overseas Production Networks". Gereffi, Gary, y Miguel Korzeniewicz, Commodity Chains and Global Capitalism, Greenwood Press. 1997.

GRANT, R. "Porter's Competitive Advantage of Nations: An Assessment". Strategic Management Journal, Vol. 12. 1991.

GROSSMAN, G. y HELPMAN, E. "Quality Ladders in the Theory of Growth". NBER Working Papers 3099. 1991.

GROSSMAN, G. y HELPMAN, E. "Innovation and Growth". The MIT Press. 1992.

HAGGARD, S. y KAUFMAN, R. "The Politics of Economic Adjustment". Princeton University Press. 1992.

HAGUENAUER, L. "Competitividade, Conceitos e Medidas. Uma Resenha da Bibliografia Recente com Ênfase no Caso Brasileiro". IEI/UFRJ, TPD N° 208. 1989.

HARRIGAN, J. "Scale Economies and the Volume of Trade". The Review of Economics and Statistics. 1994.

HARROD, R. "An Essay in Dynamic Theory". The Economic Journal. 1939.

HELPMAN, E. "Imperfect Competition and International Trade: Evidence from Fourteen Industrial Countries". Journal of the Japanese and International Economies. 1987.

HELPMAN, E. y KRUGMAN, P. "Trade Policy and Market Structure". MIT Press. 1989.

HERNÁNDEZ, R. "Marco Teórico Conceptual de la Competitividad". CEPAL. 2004.

HERRERA, S. "El Tipo de Cambio Real y la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos de Largo Plazo en Colombia". 1997.

HIRSCHMAN, A. "Inflation: Reflections on the Latin American Experience". The Politics of Inflation and Economic Stagnation. Ed. L.N. Lindberg and C.S. Maier. Brookings Institution. 1985.

HORTA, R. y JUNG, A. "Competitividad e industria manufacturera. Aportes para un marco de análisis". Revista electrónica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica, Montevideo. 2002.

HUMMELS, D y LEVINSOHN, J. "Monopolistic Competition and International Trade: Reconsidering the Evidence". The Quarterly Journal of Economics. 1995.

Hungarian Academy of Sciences. "Revealed comparative advantage and competitiveness in Hungarian agri-food sectors". Institute of Economics. Budapest. 2002.

Instituto de Estudios Fiscales y Económicos (IEFE). "Estructura económica y perfil comercial de los distintos corredores productivos bonaerenses. Un análisis espacial de las ventajas comparativas y competitivas de la provincia de Buenos Aires". 2002.

International Institute for Management Development (IMD). "World Competitiveness Yearbook 2003". 2003.

International Institute for Management Development (IMD). "World Competitiveness Yearbook 2005". 2005.

JONES, P. y TEECE, D. "The Research Agenda on Competitiveness. A Program of Research for the Nation's Business Schools". Cooperation and competition in the global economy. Issues and strategies. A. Furino. 1988.

KALDOR, N. "Capital accumulation and economic growth". 1961.

KATZ, J. y STUMPO, G. "Regímenes sectoriales, productividad y competitividad internacional". Revista de la CEPAL. 2001.

KENDRICK, J. "Postwar Productivity Trends in the United States, 1948-69". Columbia University Press. 1973.

KENDRICK, J. "Productivity Trends in the United States". Princeton University Press. 1961.

KHAN, M. y REINHART, C. "Private Investment and Economic Growth in Developing Countries". World Development. Vol.18, N°.1. 1990.

KOOPMANS, T. "On the concept of optimal growth," The Econometric Approach to Development Planning. Rand McNally. 1965.

KRUEGER, A. "Trade Policy and Economic Development: How We Learn". The American Economic Review. 1997.

KRUGMAN, P. "Increasing Returns, Monopolistic Competition and international Trade". Journal of International Economics. 1979.

KRUGMAN, P. "The Narrow Moving Band, the Dutch Disease, and the Competitive Consequences of Mrs. Thatcher: Notes on Trade in the Presence of Dynamic Scale Economies". Journal of Economic Development, Vol. 27. 1987.

KRUGMAN, P. "Geografía y Comercio". Antoni Bosch editor. 1992.

KRUGMAN, P. "Competitiveness: A Dangerous Obsession". Foreign Affairs. 1994.

KRUGMAN, P. "Rethinking International Trade". MIT Press. 1996.

KRUGMAN, P. "The role of geography in development". Annual Bank Conference on Development Economics. Banco Mundial. Washington D.C. 1998.

KRUGMAN, P. y OBSTFELD, M. "Economía Internacional. Teoría y Política." Mc Graw-Hill. 5ª edición. 2001.

LALL, S. "The Creation of Comparative Advantage: The Role of Industry Policy" Trade, Technology and International Competitiveness. Banco Mundial. 1995.

LALL, S. "The Technological Structure and Performance of Developing Countries Manufactured Exports, 1985 – 1998". Queen Elizabeth House, Working Paper N°40. Oxford University. 2000.

LANCASTER, K. "Variety, Equity and Efficiency". New York: Columbia University Press. 1979.

LEONTIEF, W. (1953) "Domestic Production and Foreign Trade: The American Position Reexamined." Proceedings of the American Philosophical Society 97. Reprinted in: W. Leontief, 1966. Input-Output Economics. New York, Oxford University Press.

LINDER, S. "An Essay on Trade and Transformation". New York. Wiley. 1961.

LIPIETZ, A. y BENKO, G. "Las regiones que ganan". Edición Alfons el Magnanim. 1989.

LUCÁNGELI, J. "La competitividad del MERCOSUR frente al ALCA". Centro de Economía Internacional, Argentina. 2002.

LUCAS, R. "On the Mechanics of Economic Development". Journal of Monetary Economics. 1988.

LUCAS, R. "Making a Miracle". Econometrica vol. 61 No. 2. 1993.

MADDISON, A. "Dynamic Forces in Capitalist Development. A long-Run Comparative View". Oxford University Press. 1991.

MADDISON, A. "Monitoring the World Economy 1820-1992". OCDE. 1995.

MANKIW, N; ROMER, D y WEIL, D. "A Contribution to the Empirics of Economic Growth". The Quarterly Journal of Economics. MIT Press. 1992.

MARKUSEN, J. "Productivité, compétitivité, performance commerciales et revenu réel: le lien entre quatre concepts. " Conseil économique du Canada. 1992.

MARTNER, R. "Estrategias de política económica en un mundo incierto". Cuadernos del ILPES, CEPAL. 1999.

MATHIS, J.; MAZIER, J. y RIVAUD-DANSET, D. "La Compétitivité Industrielle". IRES. 1988.

MCARTHUR, J. y SACHS, J. "The Growth Competitiveness Index: Measuring Technological Advancement and the Stages of Development". Center for International Development, Harvard University. En "Global Competitiveness Report 2001-2002". 2001.

MEADE, J. "A Neo-Classical Theory of Economic Growth". 1961.

MENDENG, O. "Competitividad internacional y especialización". Revista de la CEPAL, Nº 45. 1991.

MÉNDEZ, R. "Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global". 1999.

MÉNDEZ, R. y CARAVACA, I. "Organización industrial y territorio". Editorial Síntesis S.A. España. 1996.

MERCADO, A. "La educación en el crecimiento económico". Revista de Comercio Exterior de México, Vol. 52. Núm. 4. 2002.

MEYER-STAMER, J. y otros: "Caso de estudio de clusters en Santa Catarina, Brasil". 1996.

MEYER-STAMER, J. "Systemic Competitiveness Revisited. Conclusions for Technical Assistance In Private Sector Development". Mesopartner Working Paper. 2005.

MICHALET, C. "Competitiveness and internationalisation". Mimeo, OCDE. Paris. 1981.

Ministerio de Economía de Perú. "Contenido técnico de las exportaciones y crecimiento de países de Latinoamérica". Boletín de transparencia fiscal. 2003.

Ministerio del Interior de Chile. "Informe de Competitividad Regional 1999". 2000.

MONCAYO JIMÉNEZ, E. "Nuevos enfoques de política regional en América Latina: El caso de Colombia en perspectiva histórica. Las nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional". 1992.

MOON, H. "A Revised Framework of Global Strategy: Extending the Coordination-Configuration Framework". The International Executive. 1994.

MOON, H.; RUGMAN, A. y VERBEKE, A. "The generalized double diamond approach to international competitiveness." Alan M. Rugman, editor, Research in Global Strategic Management: A Research Annual. 1995.

MÜLLER, G. "The Kaleidoscope of Competitiveness". Revista Espacios, Vol. 15. 1994.

MUNDLAK, Y. "Agricultural Productivity: Measurement and Explanations". Washington, D.C. 1988.

MUSACCHIO, A. "La estrategia exportadora en la Argentina ¿necesidad, objetivo o utopía?". 2002.

Naciones Unidas. "Investment And Technology Policies For Competitiveness: Review Of Successful Country Experiences". 2003.

Naciones Unidas. "Competition, Competitiveness And Development: Lessons From Developing Countries". 2004.

NEARY, J. "Monopolistic Competition and International Trade Theory". 2000.

NEGROPONTE, N. "Ser digital". Ed. Atlántida. Buenos Aires. 1995.

NELSON, R. y WINTER, S. "An Evolutionary Theory of Economic Change". Harvard University Press. 1982.

NELSON, R. y WINTER, S. "An Evolutionary Theory of Technical Change". 1982.

OHKAWA, K. y ROSOVSKY, H. "Japanese Economic Growth: Trend Acceleration in the Twentieth Century". Stanford University Press. 1973.

OLIVERA, M. "El Costo del Uso del Capital: Una Nueva Estimación" Archivos de Macroeconomía. 1993.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). "Technology and the Economy. The Key Relationships". Technology/Economy Programme. 1992.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). "Industrial Competitiveness: Benchmarking Business Environments in the Global Economy". 1996.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). "The Sources of Economic Growth in the OECD Countries". 2003.

OTA. "International competitiveness in electronics", Washington DC. 1983.

OTERO, G. y otros: "Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires. Segunda parte". Serie Cuadernos de Economía N° 64. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. 2002.

OTERO, G. y otros: "Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires. Tercera parte". Serie Cuadernos de Economía N° 66. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. 2002.

OTERO, G. y otros. "Determinantes y Obstáculos de la Inserción Externa de los Complejos Productivos Bonaerenses". Serie Cuadernos de Economía N° 67. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. 2004.

PEREZ, C. "Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil". Revista de la CEPAL. 2001.

PERLBACH, I. y GONZÁLEZ, R. "Cambios estructurales y evolución de la productividad y Competitividad laboral en la industria manufacturera (El caso de la industria en Mendoza)". Anales de la AAEP. 2002.

PERRY, G. "Can Fiscal Rules Help Reduce Macroeconomic Volatility in the Latin America and Caribbean Region". Banco Mundial. 2003.

POPPER, K. "The Logic of Scientific Discovery". Hutchinson & CO. 1959.

PORCILE, G.; HIGACHI, H. y BITENCOURT, M. "Balance-of-Payments-Constrained Growth in Brazil: A Cointegration Test of the Thirlwall's Law". Mimeo, Departamento de Economía, UFPR (Universidade Federal do Paraná) y UFGP (Universidade Estadual de Ponta Grossa). Brasil. 1999.

PORTER, M. "Competition in Global Industries: A Conceptual Framework." Michael E. Porter, ed. Competition in global industries. Boston: Harvard Business School Press. 1986.

PORTER, M. "The Competitive Advantage of Nations". The Free Press. 1990.

PORTER, M. y AMSTRONG J. "Canada at the crossroads: Dialogue". Business Quarterly. 1992.

PORTER, M. "Enhancing the Microeconomic Foundations of Prosperity: The Current Competitiveness Index". Global Competitiveness Report 2001-2002. WEF. 2002.

PORTER, M. "Building the Microeconomic Foundations of Prosperity: Findings from the Business Competitiveness Index". Global Competitiveness Report 2003-2004. WEF. 2004.

President's Commission on Industrial Competitiveness. "Global Competition: a New Reality". Washington DC. 1985.

PYKE, F. y SENGENDERGER, W. "Industrial Districts and Local Economic Regeneration". Geneva, 1992.

RAMOS RAMOS, R. "Modelo de Evaluación de la Competitividad Internacional: Una Aplicación Empírica al Caso de las Islas Canarias". Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. España. 2001.

RAMSEY, F. "A Mathematical Theory of Saving." Economic Journal. 1928.

REBELO, S. "Long Run Policy Analysis and Long Run Growth". Journal of Political Economy. 1991.

Report of the Select Committee of the House of Lords on Overseas Trade. 1985.

RODRIK, D. "How Far Will International Economic Integration Go?", Journal of Economic Perspectives. 2000.

RODRIK, D. "Industrial Policy for the Twenty-First Century". John F. Kennedy School of Government, Harvard University. 2004.

ROMER, P. "Increasing return and long-run growth". Journal of Political Economy. 1986.

ROMER, P. "Human Capital And Growth: Theory and Evidence," NBER Working Papers 3173. 1989.

ROMER, P. "Endogenous Technological Change". Journal of Political Economy. 1990.

- ROSSELET-MCCAULEY, S. "Methodology and principles of análisis". IMD. 2005.
- RUGMAN, A. "Diamond in the Rough". Business Quarterly. 1991.
- SALA-IMARTIN, X. Apuntes de crecimiento económico. Antoni Bosch Editor. 1999.
- SAMUELSON, P. "The transfer problems and transport costs". Economic Journal Vol 64. 1954.
- SÁNCHEZ, F. y ACOSTA, P. "Proyecto Indicadores de Competitividad: Colombia" Documentos de Trabajo. CEDE, Bogotá, Universidad de los Andes. 2001.
- SARGHINI, J. y otros: "Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires. Primera parte". Serie Cuadernos de Economía N° 61. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. 2001.
- SCHUMPETER, J. "Capitalismo, socialismo y democracia." Harper. 1942.
- SCHUMPETER, J. "Teoría del Desarrollo Económico". Fondo de Cultura Económica. 1944.
- SCHWARTZ, P. "El Comercio Internacional en la Historia del Pensamiento Económico". IUDEM. Documento de Trabajo N° 3. 2001.
- SCOTT, B. y LODGE, G. "US Competitiveness in the World Economy". Harvard Business School Press. 1985.
- SOLOW, R. "A contribution to the theory of economic growth". Quarterly Journal of Economics. 1956.
- SOLOW, R. "Technical Change and the Aggregate Production Function". Review of Economics and Statistics. 1957.
- STALLINGS, B. y WELLER, J. "El empleo en América Latina, base fundamental de la política social". Revista de la CEPAL N° 75. 2001.
- STIGLITZ, J. "Markets, Market Failures, and Development". The American Economic Review. 1989.
- STIGLITZ, J. "Towards a New Paradigm for Development : Strategies, Policies, and Processes". Presentado como la Conferencia Prebisch de 1998 en la UNCTAD. Ginebra. 1998.

- STIGLITZ, J. y WEISS, A. "Credit Rationing in Markets with Imperfect Information". The American Economic Review. 1981.
- SUMMERS, L. "Reflections on Managing Global Integration". Journal of Economic Perspectives. 1999.
- SWAN, T. "Economic growth and capital accumulation". Economic Record. 1956.
- TAVARES DE ARAUJO, J. y otros. "Proteção, Competitividade e Desempenho Exportador da Economia Brasileira nos Anos 80". IEI/UFRJ, Mimeo. 1989.
- TOH, M. y TAN, K. "Competitiveness of the Singapore Economy: A Strategy Perspective". Singapore University Press. 1998.
- TURNER, A. y GOLUB, S. "Towards a system of multilateral unit labor cost-based competitiveness indicators". Fondo Monetario Internacional (FMI). 1997.
- UBFAL, D. "Competitividad y desarrollo de la economía argentina". Inst. de Investigaciones Económicas. CENES. 2004.
- UNCTAD. "World Investment Report, 2005: Transnational Corporations and the Internationalization of R&D". 2005.
- Universidad de Chile. "El intercambio comercial de productos forestales entre Chile y Argentina para el período 1996-2001". Facultad de Ciencias Forestales. 2004.
- Universidad Nacional de Córdoba (UNC). "Competitividad, Productividad, Innovación Tecnológica e Inversión de la Firma Exportadora". Facultad de Ciencias Económicas Instituto de Economía y Finanzas. 2001.
- VACA NARVAJA, A. "Competitividad industrial en Córdoba: el Estado y la Globalización". CFI. 2001.
- VEGA ROSADO, L. "La competitividad de Puerto Rico a nivel internacional basada en la metodología de Michael E. Porter". 2003.
- VERNON, R. "International Investment and International Trade in the Product Cycle". Quarterly Journal of Economics 80. 1966.

VOLLRATH, T. "Revealed Competitive Advantage for Wheat". Economic Research Service Staff Report No. AGES861030. US, Department of Agriculture: Washington DC. 1987.

VOLPE MARTINCUS, C. "Integración Económica y Localización de la Actividad Productiva: el Caso del Mercosur". Documento de Trabajo N° 23. UNLP. 2000.

WADE, R. "Governing the Market. Economic theory and the Role of Government in East Asian Industrialization". Princeton. Princeton University Press. 1990.

World Economic Forum (WEF). "Global Competitiveness Report 1996". Executive Summary. 1996.

World Economic Forum (WEF). "Global Competitiveness Report 2005". Executive Summary. 2005.